



Historia | Polimodal

Las revoluciones atlánticas (1750-1820)

Alberto Lettieri | Laura Garbarini



Dirección editorial

Verónica Parada

Dirección pedagógica

Rosa Rottemberg

Dirección de arte

Paula Lanzillotti

Edición

Ana Atorresi

Diseño gráfico

Gabriela Feldman

Corrección

Inés Gugliotella

Colaboración en armado

Pablo Carbajo

Ilustración de tapa

Pablo Bernasconi

Ilustraciones

Pablo Bernasconi

Mariano Epelbaum

Gráficos

Natalia Fernández

Fotografía

Carolina Preve

Ángela Corbalán

Archivo General de la Nación

Archivo Longseller

Cartografía

Gonzalo Pires

Fotocromía

Longseller S.A.

Agradecimientos

Susana Jáuregui Lorda

Eugenia Puebla

Fundación Antorchas

© EDITORIAL LONGSELLER S.A.

Casa matriz: San Juan 777

(C1147AAF)

Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono y fax: (5411) 2150-8600

www.longseller.com.ar

ISBN Obra Completa: 987-9481-64-X

ISBN digital: 978-987-683-366-0

Queda hecho el depósito que dispone
la ley 11723

Libro de edición argentina.

Está prohibida y penada por la ley la reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma, por medios mecánicos, electrónicos, informáticos, magnéticos, incluso fotocopia y cualquier otro sistema de almacenamiento de información. Cualquier reproducción sin el previo consentimiento escrito del editor viola los derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial, establecida por el Poder Ejecutivo Nacional, a través del I.G.M. – Ley 22963 – y fue aprobada por Expediente N° GG1 2163/5 en el mes de septiembre de 2001.



Historia | Polimodal

Las revoluciones atlánticas (1750-1820)

Alberto Lettieri

Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Profesor regular de la cátedra de Historia de los Sistemas Políticos, Profesor de Historia Argentina Contemporánea, Profesor de Historia Económica y Social General, en facultades de la Universidad de Buenos Aires.

Laura Garbarini

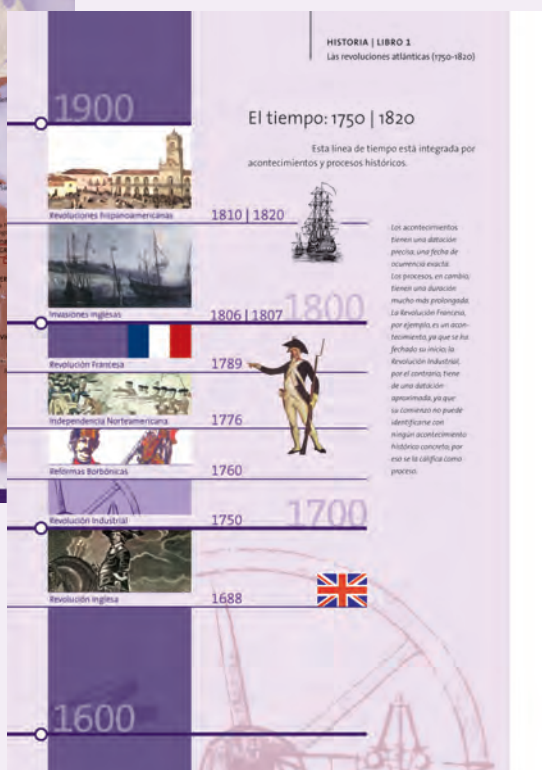
Profesora de Historia por la Universidad de Buenos Aires. Coordinadora del Área de Capacitación en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lanús. Profesora en la Universidad Abierta Interamericana y en instituciones de EGB y Polimodal.



Cómo leer este libro

El espacio | El tiempo

Cada libro temático comienza con una cita de bibliografía de referencia, uno o más mapas y una línea cronológica que dan una perspectiva, sitúan en el espacio y ubican en el tiempo todos los temas tratados. A lo largo de los capítulos se sugiere volver a estas páginas para facilitar la contextualización de los procesos y los acontecimientos.





Perspectivas de análisis

Cada uno de los capítulos analiza los acontecimientos y los procesos desde una perspectiva diferente y complementaria de las demás. El capítulo 1 se centra en aspectos económicos; el capítulo 2 toma por eje la política; el capítulo 3 se ocupa de la cultura, las ideas, los valores; finalmente, en el capítulo 4 se aborda la problemática de los actores sociales.

Cómo leer este libro

Actividad inicial

En la primera página del capítulo se propone exponer los supuestos que se tienen sobre el tema a tratar, para facilitar la introducción posterior de nuevos contenidos y la confrontación de los conocimientos anteriores con los nuevos.



Definiciones al pie

En un glosario se precisa el significado del vocabulario disciplinar o técnico presente en el texto.

Texto central o destacado

En la columna central se desarrollan los contenidos fundamentales. En las laterales, con color y fondo, se incluyen textos en los que se define en profundidad un concepto mencionado en el texto central.



Texto enmarcado

Aquí se aporta información sobre la vida cotidiana, la tecnología, las visiones del mundo en el periodo estudiado.

Actividades

Se proponen actividades que sirven para verificar la comprensión de los contenidos dados, la recuperación de lo aprendido, etcétera. Otras actividades apuntan a trabajar sistemáticamente los contenidos del eje ético.

Texto complementario

En color y sin fondo, se presenta información adicional: biografías, citas, casos, etcétera, que enriquecen los conceptos centrales.

Guía de profundización

Incluye actividades que orientan la puesta en juego de procedimientos tales como la búsqueda y la selección de información, la lectura crítica de fuentes, bibliografía, la investigación, la interpretación de gráficos, etcétera, para estudiar más en detalle un tema.

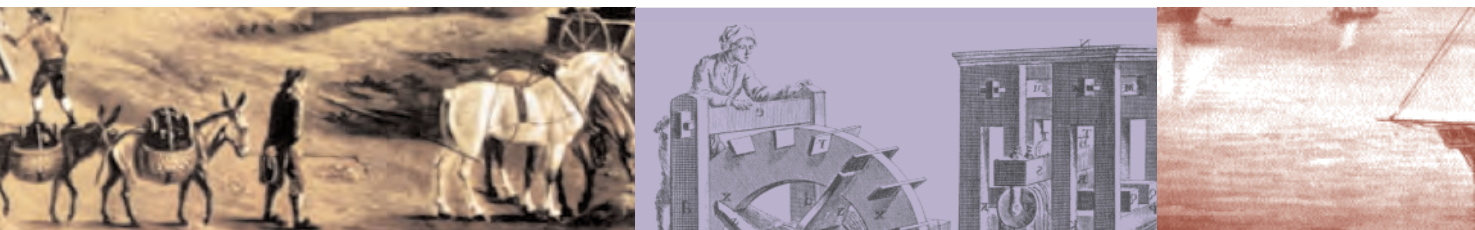
GP 3	GUÍA DE PROFUNDIZACIÓN	HISTORIA LIBRO 3
Las revoluciones atlánticas (1750-1850) Ideas, cultura y valores en las sociedades...		
<p>Análisis de documentos visuales</p> <p>■ Observen las siguientes imágenes:</p> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;">  <div> <p>Corona Pírgula, símbolo de la rebelión y la libertad en la Revolución Francesa.</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;">    </div> <p>Escudo argentino Escudo italiano Escudo colombiano</p> <p>■ En América, ¿cómo se expresa la influencia de los símbolos del siglo XVIII europeo y los ideales que ellos representan?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>■ En 1808, mientras los españoles se disponían a liberarse de la dominación napoleónica y los ingleses intentaban aprovechar la debilidad ibérica para invadir las colonias del Río de la Plata, José de Coya y Lucientes pintaba algunos de sus más impresionantes cuadros. Busquen la biografía de Coya, estudien sus obras y, en un informe ilustrado, expliquen cómo expresó en ellos los conflictos de su tiempo.</p> <div style="text-align: center;">  <p>Fundamentos del 3 de mayo de 1808. Pintado en óleo.</p> </div>		

Guía de estudio

Incluye actividades que guían el estudio de los contenidos tratados, la síntesis y la sistematización de los temas, la elaboración de esquemas conceptuales, líneas de tiempo, etcétera.

GE 3	GUÍA DE ESTUDIO	HISTORIA LIBRO 3
Las revoluciones atlánticas (1750-1850) Ideas, cultura y valores en las sociedades...		
<p>Revisión y definición de conceptos clave</p> <p>■ Definan los siguientes términos y expónganlos:</p> <p>1. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>2. <u>Disputación:</u> _____</p> <p>3. <u>Disputación:</u> _____</p> <p>4. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>5. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>6. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>7. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>8. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>9. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>10. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>11. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>12. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>13. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>14. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>15. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>16. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>17. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>18. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>19. <u>Guarnición:</u> _____</p> <p>20. <u>Guarnición:</u> _____</p>		

Índice



- 12 El espacio
- 14 El tiempo: 1750 | 1820
- 15 Capítulo 1**
- La Revolución Industrial**
- 16 Actividad inicial
- 17 Una revolución particular
 - La Europa preindustrial
- 19 ¿Por qué Inglaterra?
- 20 Los cambios en la agricultura y la ganadería
- 21 Los cambios en la población
- 22 Las innovaciones en la industria textil
- 23 Las nuevas fuentes de energía: el carbón y el hierro
 - La máquina de vapor
- 24 Del sistema doméstico y los talleres...
- 25 ...a la fábrica
- 26 Cambios en el comercio colonial: la hegemonía inglesa
- 27 Las reformas borbónicas: un intento de contrarrestar la hegemonía inglesa
- 29 Las reformas de la Corona portuguesa
 - Resultados de las reformas borbónicas
- 30 La economía europea y las colonias inglesas en América del Norte
 - Los Estados Unidos
- 31 El Canadá
- 32 Las economías europeas en Hispanoamérica
- 33 Guía de profundización
- 35 Guía de estudio
- 37 Capítulo 2**
- Las revoluciones políticas europeas y americanas**
- 38 Actividad inicial
- 39 Tres revoluciones políticas
- 40 La Revolución Inglesa
 - Causas y consecuencias
- 42 La Revolución Norteamericana
 - Los antecedentes
- 43 La Independencia de los Estados Unidos
- 44 La Revolución Francesa
 - El Antiguo Régimen
- 45 ¿Por qué hubo una revolución en Francia?
- 46 Primera etapa: El estallido de la Revolución
 - La declaración de los principios revolucionarios*
- 47 "El gran miedo"
- 48 *Los derechos del hombre y del ciudadano*
- 49 *Tendencias políticas del tercer estado*
- 50 Segunda etapa: Revolución y contrarrevolución
- 51 *El Terror*
- El fin de la República jacobina*
- 52 Tercera etapa: Consolidación política, expansión y derrota revolucionaria
- 53 *El Imperio napoleónico*
- 54 **Las revoluciones latinoamericanas**
 - Antecedentes: reclamos y rebeliones*
- 55 El fin del lazo colonial
- 56 *Buenos Aires a la expectativa*
- 57 **La Revolución de Mayo**
- 58 La expansión de la Revolución
- 59 De la Junta Grande al Segundo Triunvirato



- 60 La Independencia del Río de la Plata
El Directorio y la centralización del poder político
- 61 El Congreso de Tucumán
Los conflictos internos
- 62 Las guerras por la Independencia
- 63 Guía de profundización
Guía de estudio

Capítulo 3

Ideas, cultura y valores en las sociedades revolucionarias

Actividad inicial

El siglo de las luces

Los antecedentes: la ciencia y la filosofía en el siglo XVII

La Enciclopedia:

una obra fundamental

Nuevas ideas en Economía

El despotismo ilustrado:

una nueva doctrina filosófica

Los pensadores de la Ilustración

La Ilustración en los Estados Unidos

El federalista

La Ilustración en América latina

La Revolución de Mayo:

ideas en conflicto

Guía de profundización

Guía de estudio

Capítulo 4

Las sociedades revolucionarias y sus actores

Actividad inicial

Beneficiados y perjudicados por la Revolución Industrial

Los niños obreros

Los niños nobles y burgueses

Las mujeres obreras

Las mujeres de las elites

Cambios en la sociedad francesa

La mujer y la Revolución

La vida pública y el cambio social

La opinión pública en Inglaterra

La opinión pública en Francia

Las sociedades latinoamericanas y sus actores

El nacimiento de la opinión pública en el Río de la Plata

Guía de profundización

Guía de estudio

Bibliografía



Las revoluciones atlánticas

El espacio

¿Por qué no pensar que todas estas “revoluciones en cadena” que agitaron casi únicamente a los países de Occidente, o más aún, a los países costeros del Atlántico, fueron manifestaciones de una sola y única revolución, cuyas causas profundas y generales fueron las mismas en todos los países, y variaron sólo en función de las condiciones particulares encontradas en uno u otro lugar?

Jacques Godechot,
Las Revoluciones (1770-1799).
 Barcelona, Labor, 1981.

■ Relean el título del libro y el fragmento del historiador Jacques Godechot y observen el mapa y la línea cronológica ubicada en la página siguiente. ¿De qué tema se ocupa el libro?

■ ¿Qué se entiende, en general, por “revolución”? ¿Qué situaciones dan origen a las revoluciones? Luego de leer la página 15 podrán confirmar o corregir estas respuestas.

■ Vuelvan a mirar el mapa: algunas de las unidades políticas que atravesaron procesos revolucionarios se encuentran sobre el Océano Pacífico y no sobre el Atlántico. ¿Por qué se habla de “revoluciones atlánticas” también en estos casos? Piensen dónde se iniciaron las revoluciones y hacia dónde se expandieron.



- Límites fijados por el tratado de Permuta
- 🚩 Estallido revolucionario
- * Separación de Portugal
- Unidades políticas



1900



Revoluciones hispanoamericanas



Invasiones Inglesas



Revolución Francesa



Independencia Norteamericana



Reformas Borbónicas



Revolución Industrial



Revolución Inglesa

El tiempo: 1750 | 1820

Esta línea de tiempo está integrada por acontecimientos y procesos históricos.

1810 | 1820



1806 | 1807

1789



1776

1760

1750

1688



Los acontecimientos tienen una datación precisa, una fecha de ocurrencia exacta. Los procesos, en cambio, tienen una duración mucho más prolongada. La Revolución Francesa, por ejemplo, es un acontecimiento, ya que se ha fechado su inicio; la Revolución Industrial, por el contrario, tiene de una datación aproximada, ya que su comienzo no puede identificarse con ningún acontecimiento histórico concreto; por eso se la califica como proceso.

1600

1 La Revolución Industrial

A partir de la Revolución Industrial, el mundo occidental cambió para siempre. Aquí les proponemos reflexionar sobre ese proceso y sus consecuencias.



Actividad inicial

En los últimos años se han producido importantes avances tecnológicos que transformaron la vida cotidiana de muchas personas y modificaron las relaciones entre ellas.

■ Describan un caso de transformación tecnológica reciente: en qué consistió el avance, cómo incidió en la vida cotidiana, qué relaciones interpersonales modificó.

También a partir de mediados del siglo XVIII se produjeron enormes transformaciones. Se trató de un conjunto de cambios económicos, sociales, políticos y culturales que se extendieron durante más de un siglo, que transformaron el mundo occidental e inauguraron una nueva etapa histórica: la Edad Contemporánea.

■ Lean este texto del historiador Eric Hobsbawm

La Revolución Industrial señala la transformación más fundamental experimentada por la vida humana en la historia del mundo, registrada en documentos escritos. Durante un corto período esta revolución coincidió con la historia de un solo país, Gran Bretaña. Sobre él, o mejor dicho en torno a él, se edificó toda una economía mundial, que le permitió alcanzar, temporalmente, una influencia y un poder desconocidos con anterioridad por cualquier estado de sus dimensiones y que no parece pueda llegar a conocer cualquier otro estado en próximo futuro.

Eric Hobsbawm, 1982.

■ Según el texto, ¿qué dimensión —política, económica, cultural, ideológica—, permitió a Gran Bretaña alcanzar un poder y una influencia tan grandes?

■ A partir de la información consignada en esta página, elaboren una definición de “Revolución Industrial”. Al terminar de leer el capítulo, podrán verificar si está completa, necesita ajustes, etcétera.



Una revolución particular

La transformación económica, social y cultural conocida como “Revolución Industrial” se desarrolló a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Su epicentro se ubicó en Gran Bretaña. Allí coincidieron una serie de condiciones que permitieron impulsar el proceso. Las sociedades de Europa occidental en primer lugar, sus mercados externos luego y, por último, prácticamente toda la humanidad experimentaron las consecuencias de este profundo cambio social y económico, cuyo impacto se extendió también a la política y la cultura.

La Revolución Industrial no fue una revolución en el sentido otorgado generalmente al término; es decir, no consistió en un proceso de cambios rápidos y violentos. Por el contrario, se trató de un proceso lento, que se extendió durante casi dos siglos y que provocó cambios sustantivos en las formas de producción, el comercio, las prácticas de consumo, el hábitat, las relaciones sociales y familiares e, incluso, en los modos de concebir el sentido de la vida humana.

La Europa preindustrial

La economía europea daba muestras de expansión y desarrollo desde el siglo XV, cuando, gracias a la expansión colonial, las metrópolis comenzaron a acumular el capital producto del intercambio comercial. En algunos casos, el saqueo de las riquezas obtenidas por otros imperios (mediante la piratería, por ejemplo) contribuyó a la acumulación. Hacia el siglo XVI, dice Eric Hobsbawm, “era totalmente claro que, si la Revolución Industrial había de producirse en algún lugar, éste formaría parte de Europa”. En efecto, el Viejo Continente contaba con una red extensa de relaciones económicas entre zonas avanzadas y dependientes. Las zonas dependientes eran proveedoras de materias primas y consumidoras de las incipientes *manufacturas* producidas en las ciudades.

Ahora bien, aunque el comercio registraba avances importantes, la economía europea estaba predominantemente asentada en la producción agrícola y ganadera y su capacidad productiva era limitada. Las sociedades del mundo preindustrial contaban con escasa tecnología para la explotación

■ MANUFACTURA

Producto elaborado a mano o con ayuda de alguna máquina o herramienta.

Evolución de la población (en millones)

Países	1680	1820
Alemania	12,0	18,1
Francia	21,9	30,5
Holanda	1,9	2,0
Inglaterra	4,9	11,5
Europa occidental	71,9	116,5

Fuente: María Inés Barbero, 1998.

■ Según la tabla anterior, ¿en qué país aumentó más puntos porcentuales la población?

■ Teniendo en cuenta las causas que impedían el crecimiento demográfico, respondan: ¿a qué creen que se debió tal aumento? Redacten sus hipótesis para corregirlas, si es necesario, luego de leer las páginas 20 y 21.

El descubrimiento español del Nuevo Mundo atrajo la codicia de piratas franceses e ingleses, cuyas apetencias corsarias eran alimentadas por los propios monarcas.



■ ¿Cuáles fueron las principales características de las sociedades europeas preindustriales? Respondan redactando un punteo.

■ Busquen información y redacten una ficha-resumen sobre este tema: cómo se transmitía el conocimiento de un oficio en las sociedades preindustriales.

del campo. El éxito de las cosechas dependía, en buena parte, de las circunstancias climáticas.

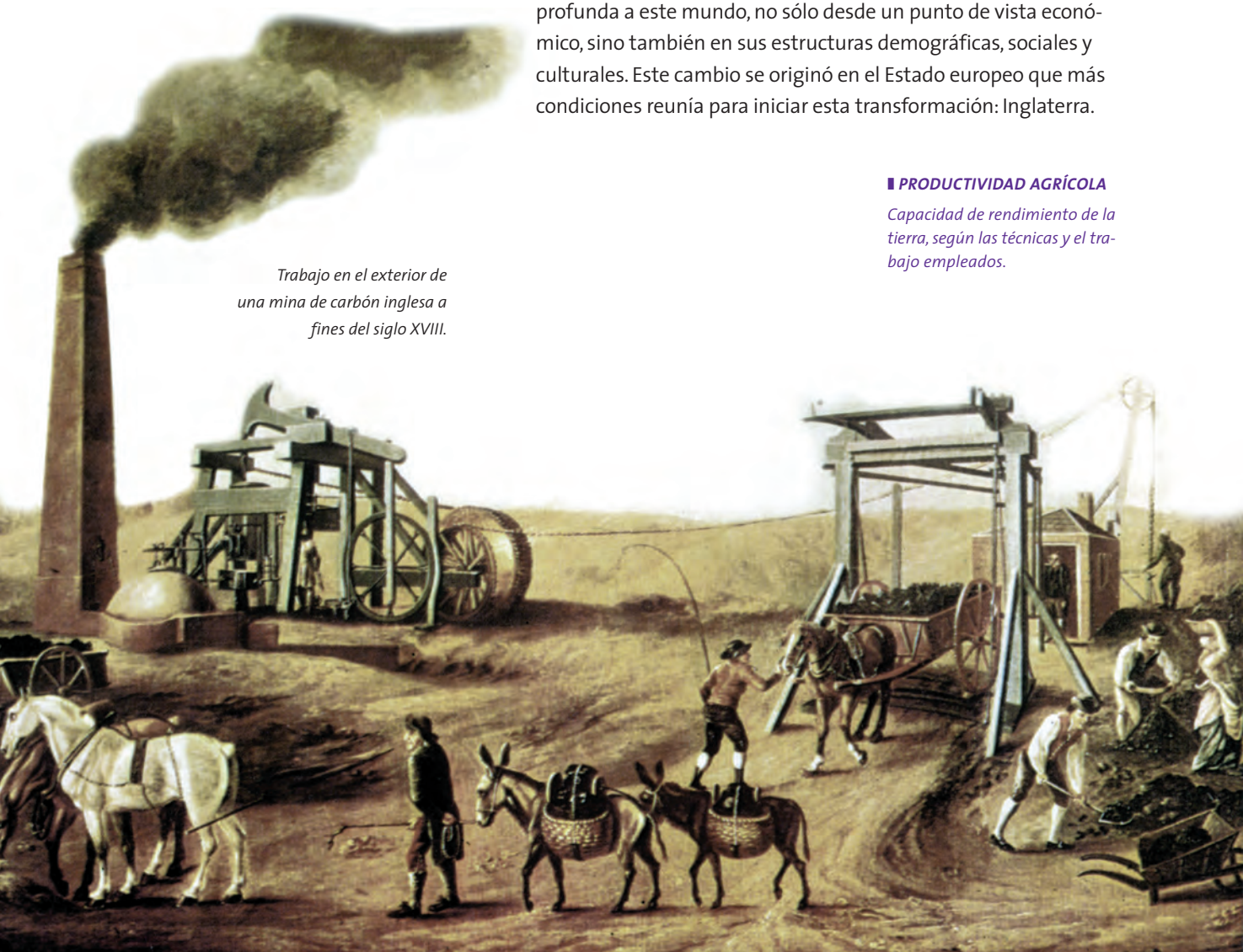
Estas condiciones afectaron gravemente a la población, que experimentó bruscas oscilaciones motivadas por la mayor o menor disponibilidad de alimentos que aseguraran la subsistencia. Las épocas de bonanza no duraban demasiado, y la baja *productividad agrícola* impedía el crecimiento demográfico. Los transportes eran caros, rudimentarios e inseguros, lo que desalentaba el traslado de los campesinos a otra región en busca de empleo cuando sus familias quedaban expuestas a las consecuencias del hambre y las enfermedades. Tampoco favorecía las migraciones internas el arraigo de los miembros de las comunidades campesinas a sus tierras natales. En la sociedad preindustrial, la manufactura de productos se realizaba de manera doméstica –generalmente rural– y en talleres urbanos, donde trabajaban artesanos y aprendices. Por esta razón, las manufacturas eran escasas y costosas.

La industrialización impuso una transformación profunda a este mundo, no sólo desde un punto de vista económico, sino también en sus estructuras demográficas, sociales y culturales. Este cambio se originó en el Estado europeo que más condiciones reunía para iniciar esta transformación: Inglaterra.

■ PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

Capacidad de rendimiento de la tierra, según las técnicas y el trabajo empleados.

Trabajo en el exterior de una mina de carbón inglesa a fines del siglo XVIII.



¿Por qué Inglaterra?

A mediados del siglo XVIII se conjugaron, en Gran Bretaña, una serie de condiciones que dieron lugar al proceso de la Revolución Industrial. Algunas de ellas se verificaban en otras sociedades europeas, como por ejemplo Holanda o Francia, pero en el caso inglés estas condiciones se articularon de un modo particular.

■ A diferencia de la mayor parte de las economías europeas, donde todavía existía el trueque, el uso de la moneda estaba ampliamente difundido, incluso entre los sectores más bajos de la población; esto facilitaba el comercio.

■ La población creció significativamente en la primera mitad del siglo XVIII, como consecuencia de la aplicación de mejoras técnicas en la agricultura. Su capacidad de compra, su movilidad social y su nivel de vida superiores a los del continente favorecieron la expansión de la demanda de manufacturas. Las ciudades inglesas, con sus puertos marítimos y fluviales, eran activos núcleos comerciales e industriales en constante crecimiento.

■ Gracias al control de las rutas marítimas, Inglaterra accedía a los mercados coloniales que le proveían materias primas y, a la vez, podía comprar sus productos terminados.

■ La síntesis entre *racionalismo* y espíritu científico estimuló las invenciones y la adopción de una tecnología nueva.

■ Las regulaciones legales y tradicionales que afectaban la producción y el comercio fueron eliminadas. Se contaba, además, con un sistema de transportes –caminos y canales– eficiente y barato.

■ El hierro y el carbón, fundamentales para el desarrollo del proceso de industrialización y transporte de mercaderías, eran abundantes.

LAS CAMPESINAS Y EL DINERO

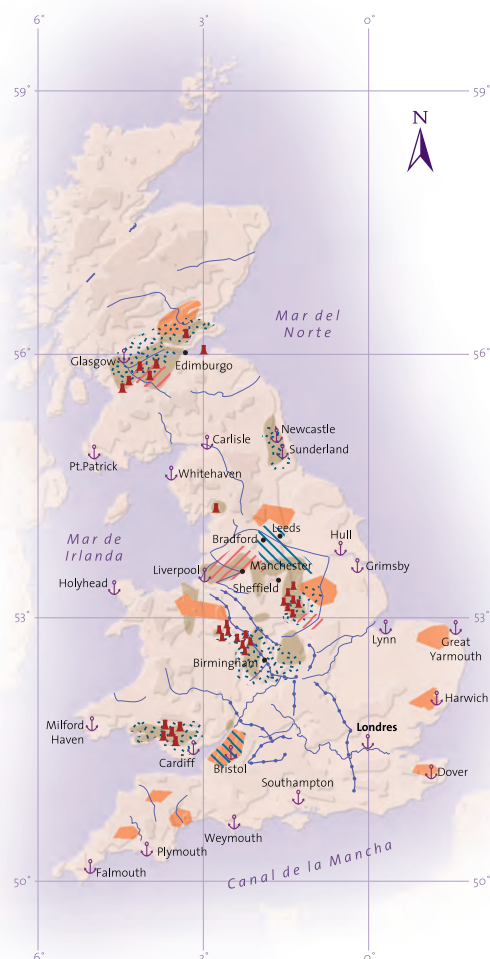
La mujer no participa en los negocios, a menos que pertenezca a las clases superiores o esté viuda: la administración del patrimonio no es, en esta época, asunto de su competencia. Sin embargo, existe

una circulación subterránea de dinero que suele realizarse a escondidas de los hombres. Es frecuente, por ejemplo, que las campesinas vayan al mercado más cercano a la madrugada para vender huevos o verduras y, así, hacerse unos ahorritos personales.

■ RACIONALISMO

Doctrina filosófica que sostiene la superioridad de la razón humana y cuestiona el pensamiento basado en dogmas.

PRINCIPALES ESPACIOS PRODUCTIVOS EN LA INGLATERRA DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



- Principales canales construidos entre 1760 y 1830
- ⚓ Principales puertos
- 🏭 Altos hornos de coque hacia 1800
- 🟠 Regiones de industria lanera tradicional
- 🟤 Cuencas de hulla
- 🔧 Industrias metalúrgicas o mecánicas
- 🧶 Industria textil con predominio de la lana
- 🧵 Industria textil con predominio del algodón

Las tierras cambian de dueño

Hasta principios del siglo XVIII, prácticamente la mitad de la tierra inglesa era explotada según el sistema de “campos abiertos” (*open fields*). Este sistema consistía en una forma de posesión comunal de la tierra; los jefes de familia tomaban decisiones en común para su explotación, ya que carecían de lotes exclusivos. A comienzos del siglo XVIII, los terratenientes –acaparadores de tierras– presionaron al Parlamento inglés y obtuvieron la sanción de casi dos mil leyes que obligaban a los propietarios a cercar sus tierras (*enclosures*) o a desprenderse de ellas. Las familias humildes no podían cumplir con la exigencia y debieron abandonar sus campos. Así, éstos fueron sometidos a un fabuloso proceso de concentración de la propiedad. Para las primeras décadas del siglo XIX, la explotación comunal había desaparecido. Los campesinos sin tierras debieron convertirse en *arrendatarios* o jornaleros agrícolas, o bien trasladarse a las ciudades, para probar suerte en el naciente mundo industrial.

■ Observen los mapas y respondan según lo leído en el recuadro. ¿Qué cambios pueden reconocerse en la ubicación de los bosques, los caminos y casas, y las parcelas? ¿A qué se debieron? ¿Qué transformaciones sociales trajeron aparejadas?

■ ARRENDATARIOS

Campesinos que alquilaban un terreno pagando un canon o renta.

Los cambios en la agricultura y la ganadería

Desde principios del siglo XVII, en la economía inglesa, los terratenientes implementaron una serie de mejoras que posibilitaron un importante aumento en la producción y en la productividad de la tierra. La técnica que causó mayor impacto fue la rotación de cultivos. Gracias a ella, se pudo abandonar el sistema de barbecho, que consistía en dejar descansando una parte de la tierra para que pudiera recuperar sus nutrientes. Además de la rotación, se incorporaron nuevos cultivos y plantas forrajeras (nabos y trébol), que permitían explotar la tierra en su totalidad sin agotarla y, simultáneamente, mejoraban la alimentación del ganado.

También contribuyeron al desarrollo la utilización de establos y la innovación en los métodos de cría del ganado, así como las mejoras en las herramientas y máquinas –por un mayor uso de hierro en ellas.

Los cambios tuvieron al menos dos consecuencias inmediatas. Por un lado, el crecimiento de la población, debido a la mayor oferta de alimentos y a su abaratamiento; por otro, la liberación de mano de obra rural, que resultaba excesiva a causa del crecimiento demográfico y de la mayor productividad del trabajo humano –posibilitada, como veremos, por una nueva organización del trabajo y las innovaciones técnicas y mecánicas.

INGLATERRA ANTES Y DESPUÉS DE LOS CERCAMIENTOS



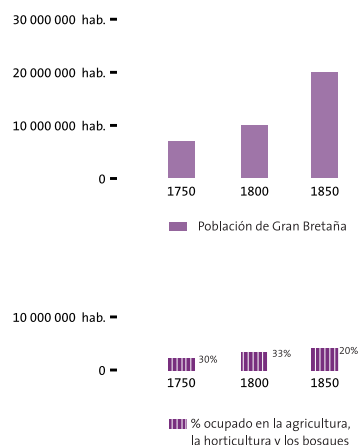
Los cambios en la población

Las reformas agrícolas permitieron que la población inglesa fuese la mejor alimentada de Europa durante el siglo XVIII. Las mejoras en la dieta (se incorporaron papas, hortalizas y leguminosas) y en la salubridad (se adoquinaron las calles, se alejaron los cementerios de los centros urbanos, se depositó la basura en lugares adecuados y se avanzó en el campo de la medicina) permitieron erradicar las hambrunas y las grandes epidemias. La tasa de mortalidad cayó y aumentó la natalidad. En la segunda mitad del siglo se incrementó el crecimiento demográfico, que pasó del 0,35 al 0,84% anual. Entre principios del siglo XVIII y el año 1820, la población se duplicó (pasó de 5,5 a casi 12 millones).

La difusión del uso de la máquina de vapor también favoreció el crecimiento de la población urbana, porque permitió reemplazar la energía hidráulica, que condenaba a las industrias a funcionar en áreas rurales. Los centros urbanos que alcanzaron un rápido desarrollo fueron, además de Londres, el puerto de Liverpool y los centros de las industrias textil y metalúrgica: Manchester, Leeds, Sheffield, Birmingham y Lancashire.

El crecimiento de las ciudades y la diversificación de las tareas que en ellas se desarrollaban favorecieron la aparición de nuevos actores sociales, entre otros, la burguesía industrial —clase que aportaba el capital para las incipientes industrias y que obtenía las ganancias— y el proletariado o clase obrera —que vendía su fuerza de trabajo a cambio de un salario. La coexistencia de tan diversos grupos sociales había sido inédita hasta entonces. Como veremos en el capítulo 4, esta coexistencia no siempre fue pacífica.

POBLACIÓN INGLESA ENTRE 1750 Y 1850



■ Observen la evolución de la población total en Inglaterra. ¿Qué relación tiene este cambio demográfico con el desarrollo tecnológico?

■ Observen la evolución del porcentaje de la población ocupado en tareas agrícolas. ¿Qué relación hay entre los cambios observados y el crecimiento de las ciudades?



Representación simbólica de la peste que azotó Londres en 1630. Las hambrunas acabaron en el siglo XVIII.



Las nuevas máquinas permitirían hacer hilados más resistentes a mayor velocidad.

La industria del algodón

La materia prima utilizada por la actividad textil tradicional era la lana, que se extraía de los numerosos rebaños británicos y sobre la que existía una serie de regulaciones y controles medievales que desalentaban su manufactura. En cambio, la materia prima utilizada por la nueva industria textil —símbolo de la Revolución Industrial en su primera etapa— fue el algodón. Para el historiador Eric Hobsbawm, la manufactura del algodón fue una consecuencia de la dinámica del comercio colonial de la época, que permitió importar a bajo precio un producto fino y resistente —la lana se quebraba con frecuencia y costaba eliminar sus impurezas—, que se adaptó de maravillas a los requerimientos de las nuevas máquinas de hilar y de tejer.

■ ¿Qué consecuencias sociales trajo aparejada la incorporación de tecnología al trabajo?

■ Desde el punto de vista de la relación entre tecnología y trabajo, ¿puede vincularse lo ocurrido durante la Revolución Industrial con lo que sucede actualmente? Fundamenten.

Las innovaciones en la industria textil

La manufactura de un tejido comprende, al menos, cuatro etapas: la preparación (limpieza y *cardado* de las fibras), el hilado (unión de las fibras en hilo), el tejido (tramado de los hilos en tela) y el acabado (apresto, abotonado, etcétera). A principios del siglo XVIII sólo uno de estos procesos se había mecanizado. Se trataba del hilado, que comenzó a mecanizarse en 1770, con la aparición de la *Speedy Jenny* —creada por James Hargreaves, la cual podía hilar ochenta hilos a la vez—, la *Water-frame*, de Richard Arkwright —movida por energía hidráulica— y la *Mule*, de Samuel Crompton —combinación de las dos primeras. La mecanización del tejido, en cambio, no avanzó de la misma manera. Por esta razón, la producción de hilado superó las posibilidades de los tejedores existentes, y la producción domiciliar de tejido debió ampliarse. Sólo a comienzos del siglo XIX comenzaría la mecanización sistemática del sector, lo que provocó la desaparición de los tejedores artesanales.

La aceleración de la producción industrial, liderada por el algodón y la metalurgia, se inició en la década de 1780. La industria textil —rama de la producción característica de la primera etapa de la Revolución Industrial— combinó la producción artesanal con la moderna industria fabril. Si bien la industria lanera siguió siendo la más importante hasta principios del siglo XIX, la producción industrial del algodón se convirtió en la punta de lanza de la modernización. Para fines del siglo XVIII, era la segunda industria en número de empleados, valor de la producción y mecanización. Las tareas de hilado, lavado y cardado se hacían por medio de máquinas. La introducción de la máquina simplificó las tareas y disminuyó la importancia de las habilidades y los oficios de los trabajadores. Esto permitió que los empresarios reemplazaran a sus trabajadores masculinos por mujeres y niños, pues, al no ser empleados calificados, podían pagarles salarios menores y someterlos más dócilmente a la disciplina laboral.

El éxito de la industria del algodón se debió a la combinación de varios factores: se trataba de una fibra más fácilmente manipulable por las máquinas que la lana y, con mínimas innovaciones tecnológicas y una pequeña inversión de capital, podía verse incrementada su productividad en forma desmesurada.

■ CARDADO

Preparación de la materia prima utilizando la carda, cepillo para limpiar las impurezas.

Las nuevas fuentes de energía: el carbón y el hierro

El carbón fue el combustible de la Revolución Industrial. Ya desde principios del siglo XVIII, su producción aumentó hasta sustituir a la madera en la manufactura y en el consumo doméstico. La producción de hierro creció hacia 1780 debido a la utilización de hornos de coque –de mayor capacidad calórica– en reemplazo de los de carbón vegetal, y a la aplicación de la máquina de vapor. La producción de hierro se benefició con innovaciones –como el *pudelado* y el *laminado*– que posibilitaron fabricar más máquinas y herramientas. También, con el aumento de la demanda, provocado por la mecanización de otras ramas industriales y de la agricultura. El desarrollo de los transportes fue otro de los factores que incidió favorablemente en la producción de hierro.

Cuando el producto generado y la mano de obra ocupada por la minería –y la industria– superaron a la agricultura, se produjo el cambio estructural en la economía británica. Esto ocurrió en las primeras décadas del siglo XIX.

La máquina de vapor

El desarrollo de una industria mecanizada no hubiera sido posible sin el uso de una energía más poderosa que la humana o la animal y más independiente de la naturaleza que la eólica o la hidráulica. Esta energía fue la del vapor. La fuerza del vapor era conocida desde fines del siglo XVI. Por entonces se construyeron bombas de vapor para extraer el agua de las minas de carbón y de cobre. A partir de estas máquinas, ineficaces y peligrosas, James Watt (1736-1819) concibió un primer modelo de máquina de vapor, que patentó en 1769. Después de trece años más de trabajo, en 1782, Watt logró construir una verdadera máquina motriz. La nueva fuerza posibilitaría a la economía británica entrar en la fase moderna de industrialización.

■ PUDELADO

Procesamiento del hierro en hornos, quemando parte de su carbono original. El producto se denomina “hierro dulce”.

■ LAMINADO

Producción de láminas de hierro por compresión, para lograr un producto maleable.

Producción de hierro dulce en Inglaterra (en toneladas)

1740	17.350	1796	258.206
1788	68.300	1825	581.367

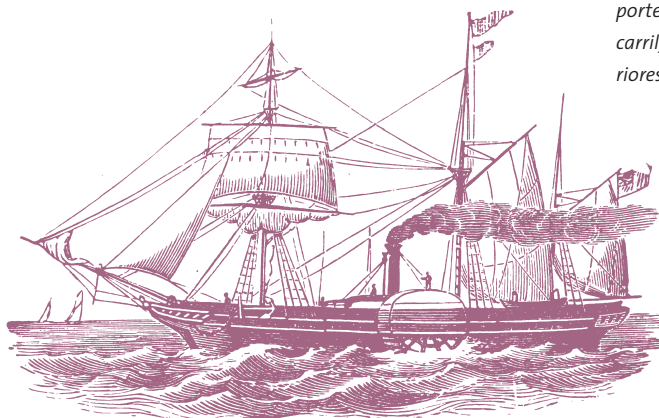
Fuente: David Landes, 1979.

■ ¿Por qué se afirma que el desarrollo de los transportes incidió favorablemente en la producción de hierro? Ejemplifiquen.

LA COQUEFACCIÓN

El primer método de coquefacción del carbón consistió, simplemente, en apilarlo en montones al aire libre dejando una serie de conductos horizontales y verticales. Estos conductos se llenaban con madera a la que se prendía fuego, lo que a su vez inflamaba el carbón. Cuando la mayor parte de los elementos volátiles del carbón habían desaparecido, las llamas se hacían más débiles; entonces se sofocaba parcialmente el fuego con polvo de carbón y se rociaba con agua. Posteriormente, la coquefacción pasó a realizarse en hornos de colmenas, llamados así por su forma. Como en el caso del cocido al aire libre, no se hacía nada para recuperar el gas ni el alquitrán, valiosos subproductos del proceso.

La aplicación del vapor en máquinas móviles permitió el desarrollo de medios de transporte (como el barco y el ferrocarril) más rápidos que los anteriores. Esto agilizó el comercio.



El sistema doméstico

Este sistema funcionaba del siguiente modo: un comerciante-empresario distribuía las materias primas y, a veces, también las herramientas en el domicilio de los campesinos, y les pagaba por pieza elaborada. Estos productos (hilo o tejido) eran acabados en talleres urbanos y luego colocados en el mercado por el comerciante-empresario. El sistema tenía evidentes ventajas para el comerciante-empresario, ya que permitía escapar del control de los gremios urbanos, utilizar mano de obra barata disponible en el campo y evitar costosas inversiones en instalaciones y maquinarias. Para los campesinos, significaba la posibilidad de obtener un ingreso complementario al agrícola en las épocas en que descendían las actividades rurales.

■ Observen detenidamente las imágenes de esta página y la siguiente. ¿Qué aspectos de los tratados hasta ahora representan? Resúmanlos en un pie de imagen o epígrafe para cada caso.

Del sistema doméstico y los talleres...

La Revolución Industrial implicó una aceleración de la economía, tanto en el ámbito de las actividades innovadoras (la industria textil y la producción de hierro) como en otros rubros más tradicionales (la lana, el cuero, la construcción, la molienda y la cerveza).

Sin embargo, en las ciudades subsistieron por algún tiempo los gremios, instituciones medievales que agrupaban a los artesanos de un mismo oficio y que estipulaban el número de talleres que podía abrirse, la cantidad y calidad de los bienes que se iban a producir, y los precios y salarios. Los talleres estaban a cargo de un maestro, ayudado por oficiales y aprendices, que muchas veces convivían bajo el mismo techo. Las regulaciones de este tipo de producción, que abastecía a la ciudad y a su entorno, limitaron la incorporación de innovaciones tecnológicas y el aumento de la producción. Por este motivo, se intentó responder al aumento de la demanda de manufacturas, apelando al incremento del sistema de industria a domicilio o "doméstico". Este sistema de fabricación se extendió durante los siglos XVII y XVIII y, si bien se fue incrementando, no alcanzó a satisfacer la demanda de manufacturas.



...a la fábrica

Antes de que se conformaran las fábricas modernas, existieron las protofábricas, grandes talleres que finalizaban la manufactura de los productos elaborados previamente por los campesinos mediante el sistema doméstico. Esta sucesión de etapas productivas fue característica de diversas industrias, como la textil, la metalúrgica y la vidriera.

La organización fabril moderna tuvo características muy distintas de las de sus precedentes. En Inglaterra, su difusión fue muy desigual dentro de las ramas industriales. Así, sólo conseguiría desplazar definitivamente a las protoindustrias a mediados del siglo XIX.

La razón de este desplazamiento debe buscarse en la imposibilidad de satisfacer la creciente demanda de productos manufacturados aplicando métodos artesanales. Esto exigió la utilización de nuevos instrumentos mecánicos que reemplazaron el empleo de energía humana o animal por nuevas fuentes de energía inanimada (de vapor o hidráulica). La producción mecanizada utilizada por este tipo de energía obligó a concentrar la maquinaria y la mano de obra en unidades productivas denominadas “fábricas”. Éstas se caracterizaron por la coordinación y la uniformidad de las tareas y por la división del trabajo y la disciplina.

La necesaria articulación de operaciones dentro de la fábrica demandó una nueva organización de la producción. Ya no era el hombre quien imponía el ritmo de trabajo a sus herramientas, como en el pasado; ahora el operario debía someterse a un ritmo fijado por la máquina. La libertad de que disponían los trabajadores en el cumplimiento de sus tareas desapareció: la fábrica imponía puntualidad, horarios interminables, reglamentos y una estricta vigilancia de los capataces.

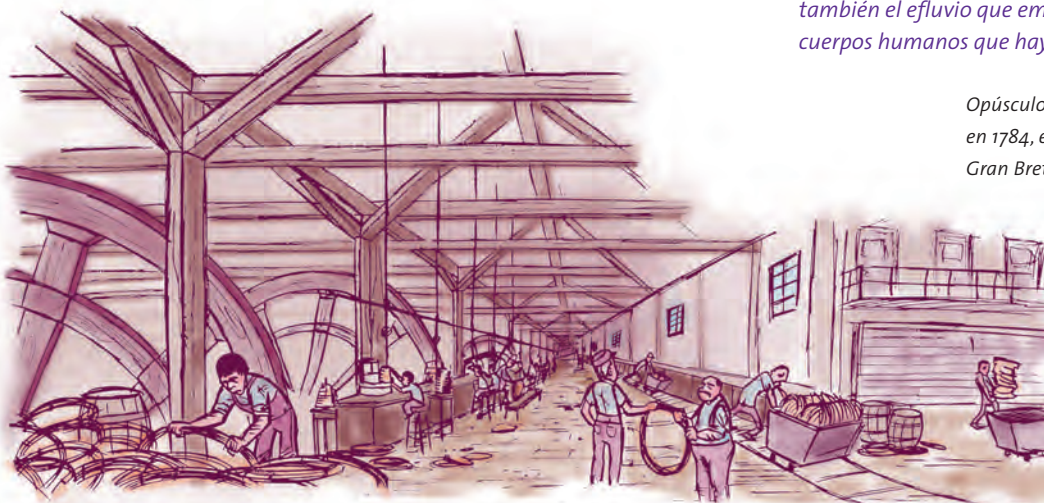
El trabajo asalariado

La concentración de la propiedad en el espacio rural provocó una importante expulsión de mano de obra, que debió trasladarse a las ciudades en busca de trabajo. Desprovistos de herramientas y de capital propio, estos trabajadores sólo podían vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario que apenas les permitía sobrevivir. Quienes permanecieron en el campo, despojados de sus antiguas posesiones, también debieron convertirse en campesinos asalariados, que trabajaban en explotaciones organizadas por el capitalista, es decir, quien poseía tanto los medios de producción como la tecnología.

La fábrica textil: un testimonio

Las hilanderías de algodón son grandes edificios construidos para que se pueda albergar al mayor número posible de personas. No se puede sustraer ningún espacio a la producción y, de tal manera, los techos son lo más bajos posible al tiempo que todos los locales están llenos de máquinas que, además, requieren grandes cantidades de aceite para realizar sus movimientos. Debido a la naturaleza misma de la producción hay mucho polvo de algodón en el ambiente: calentado por la fricción y unido al aceite, provoca un fuerte y desagradable olor; y hay que tener presente que los obreros trabajan día y noche en dicho ambiente: en consecuencia, hay que utilizar muchas velas y, por tanto, es difícil ventilar las habitaciones, en las que a los anteriores olores se une también el efluvio que emanan los muchos cuerpos humanos que hay en ellas.

Opúsculo aparecido en 1784, en Lancashire, Gran Bretaña.



El gobierno inglés y la burguesía industrial y comercial

El gobierno inglés subordinó su política exterior a los fines económicos de comerciantes y productores industriales, es decir, favoreció las iniciativas privadas. De hecho, sus empresas bélicas tuvieron a menudo objetivos de esta índole. Por ejemplo, en el siglo XVIII, la única industria de textiles de algodón conocida por los europeos era la de la India, dominio colonial inglés sobre el que ejercía el monopolio la Compañía de las Indias Orientales.

■ Observen el mapa y determinen con qué continentes comerciaba cada uno de los países europeos. Busquen información e indiquen desde cuándo se producía este comercio.

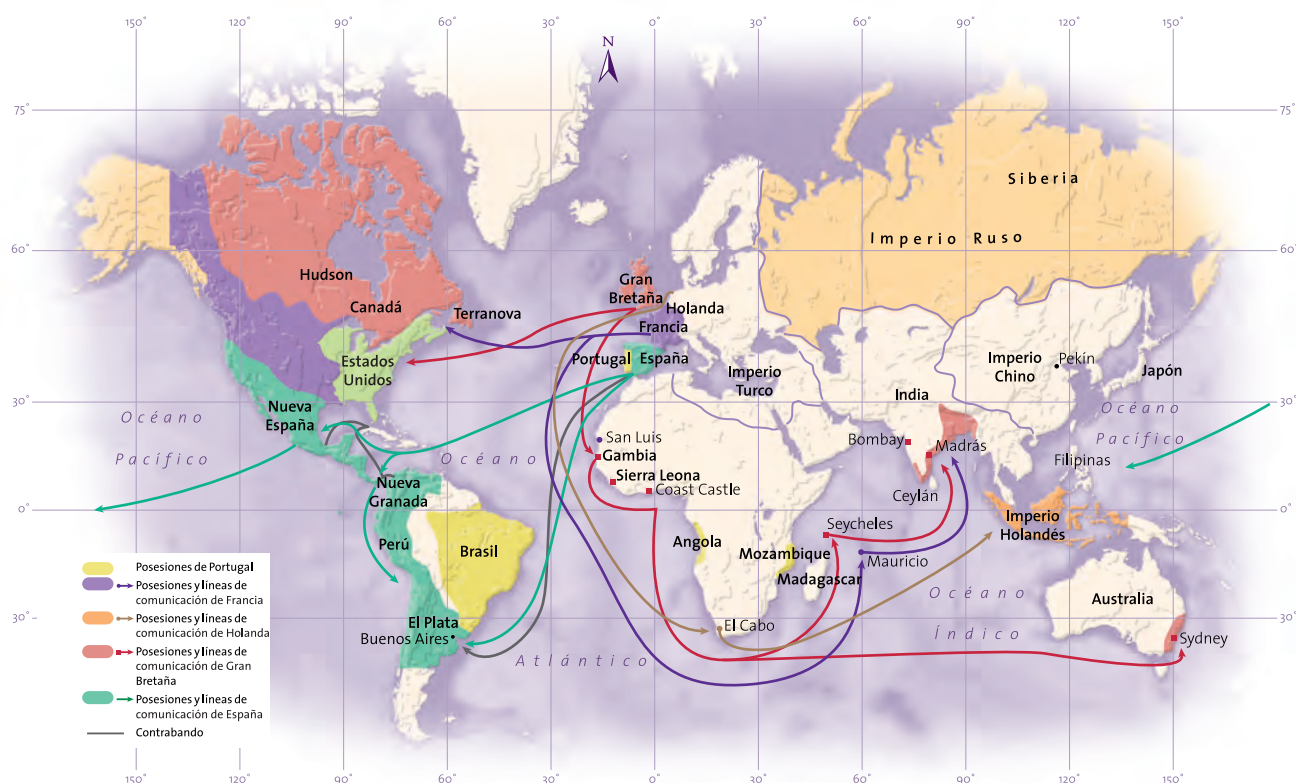
Cambios en el comercio colonial: la hegemonía inglesa

A partir del siglo XV, la expansión de los imperios coloniales permitió una integración de la economía mundial por la que las áreas coloniales americanas, asiáticas y africanas estuvieron conectadas con sus metrópolis europeas. Hacia el siglo XVIII, la *hegemonía* inglesa era incuestionable. El sistema colonial inglés, gracias a su dominio de los mares, pudo obtener fácilmente materias primas baratas y mercados para colocar sus productos manufacturados. Sin embargo, esto no le resultó suficiente a Gran Bretaña. El interés en conseguir nuevos mercados para colocar los productos impulsó una agresiva política británica de expansión sobre las áreas coloniales de otros imperios en decadencia –fundamentalmente, España y Portugal–, sometidos a un régimen de monopolio comercial. En atención a la debilidad experimentada por los reinos ibéricos, el principal escollo para la expansión inglesa fue la oposición de su primordial adversario político y económico, la Francia napoleónica, con la que se encontraba en guerra.

■ HEGEMONÍA

Supremacía, dentro de un sistema, de un estado o clase social que establece sobre otro una relación de dominación.

EL COMERCIO COLONIAL A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX



Las reformas borbónicas: un intento de contrarrestar la hegemonía inglesa

La consolidación del predominio marítimo inglés significó una amenaza para los deseos de las autoridades españolas de mantener el monopolio comercial sobre sus colonias. A lo largo del siglo XVIII, los Borbones españoles —dinastía que había accedido a la Corona ibérica en 1713— impulsaron una serie de cambios, buscando obtener mayores ingresos de las colonias, organizar sus territorios imperiales y reactivar el comercio. Estos cambios se denominan genéricamente “reformas borbónicas”. Entre las más importantes se cuentan:

- El reemplazo del ineficaz sistema de flotas y galeones que articulaba el comercio colonial por otro más ágil, que utilizaba navíos de registro. Hasta entonces, anualmente, España enviaba dos flotas para el comercio con América, escoltadas por barcos de guerra que prevenían el ataque de corsarios y piratas. Este sistema era lento y no colmaba las necesidades de las colonias. Por ello, fue reemplazado por un sistema de navíos autorizados a ejercer el comercio previa inscripción en un registro oficial, lo que agilizó así el comercio colonial.

- La creación de nuevos virreynatos (Río de la Plata y Nueva Granada) y capitanías generales (Chile, Venezuela, Guatemala y Cuba), en la década de 1770, para poner freno al avance territorial de ingleses, franceses y portugueses, y administrar de manera más eficiente territorios muy extensos y mal comunicados entre sí.

- La sanción del Reglamento de Libre Comercio entre España e Indias, en 1778, que apuntó a fortalecer las relaciones comerciales con las colonias y a desalentar el contrabando. Para esto, se amplió el número de puertos españoles y americanos autorizados a comerciar entre sí.

- La promoción de la agricultura y la ganadería en el mundo colonial, con el fin de obtener materias primas baratas para la incipiente industria que trataba de estimularse en la metrópoli. Estas iniciativas alentaron la especialización económica regional.

Otra reforma

En 1767, en un intento de centralización política y de imposición del poder sobre la iglesia, la Corona expulsó a los jesuitas de las misiones americanas. Los jesuitas habían alcanzado gran influencia en la organización económica y cultural de las poblaciones aborígenes; así, por ejemplo, incidían en el desarrollo autónomo de ciertas actividades productivas, ofrecían educación, etcétera. Esto fue visto como una amenaza a la relación de dependencia de las colonias. Por esta razón, las misiones, las escuelas y las universidades pasaron a manos de otras órdenes religiosas.

Los esclavos en el Río de la Plata

En 1791, los Borbones aceptaron el libre comercio de esclavos negros en el Río de la Plata. Esta medida respondía al interés de fortalecer económicamente la región, para frenar el avance portugués. A raíz de esto, Buenos Aires experimentó un acelerado crecimiento.

Muchos esclavos negros comprados en Buenos Aires eran trasladados al norte y revendidos a un precio más alto en Potosí.



The map illustrates the administrative divisions of the Spanish Empire in the Americas during the Bourbon Reforms. It shows the following territories and cities:

- Virreinato de NUEVA ESPAÑA** (shaded green): Includes Mexico and Central America. Major cities: México, Guatemala.
- Capitanía General de CUBA** (shaded brown): Includes Cuba. Major city: La Habana.
- Capitanía General de GUATEMALA** (shaded orange): Includes Central America. Major cities: Guatemala, Panamá.
- Virreinato de NUEVA GRANADA** (shaded dark red): Includes Colombia and Venezuela. Major cities: Bogotá, Cartagena, Caracas.
- Virreinato del PERÚ** (shaded light green): Includes Peru and Bolivia. Major cities: Lima, Cuzco, Potosí.
- Capitanía General de CHILE** (shaded blue): Includes Chile. Major city: Santiago.
- Virreinato del RÍO DE LA PLATA** (shaded orange): Includes Argentina and Uruguay. Major cities: Asunción, Córdoba, Buenos Aires, Montevideo.
- Dominio Portugués** (shaded yellow): Includes Brazil.

Geographical features and labels include: Océano Atlántico, Océano Pacífico, Golfo de México, Mar Caribe, Ecuador, Trópico de Cáncer, Trópico de Capricornio, and a compass rose pointing North (N).

- ¿Qué relación existió entre los cambios en la expansión colonial inglesa y las reformas borbónicas en las colonias españolas?
- ¿Qué cambios produjo el reemplazo del sistema de flotas y galeones por el sistema de navíos de registro?
- ¿Cuáles fueron las causas de la reorganización territorial de las colonias españolas?
- ¿A qué países actuales corresponden las divisiones administrativas?

Las reformas de la Corona portuguesa

En el siglo XVIII, también la Corona portuguesa impulsó una serie de reformas económicas, políticas y administrativas en sus territorios coloniales del Brasil, llevadas adelante por el Marqués de Pombal. En 1807, la Corte de Lisboa se trasladó a Río de Janeiro, para ponerse a salvo de la invasión napoleónica a la Península Ibérica. La residencia de la Corona en sus dominios coloniales provocó cambios de gran importancia: los puertos brasileños fueron abiertos para el comercio con las naciones amigas, fundamentalmente Inglaterra, que ofició como proveedor de armas, tropas y buques comerciales, ingresando así dentro del mundo colonial portugués.

Resultados de las reformas borbónicas

Las reformas borbónicas permitieron triplicar los ingresos coloniales del Estado español en la segunda mitad del siglo XVIII. También se registraron algunos avances en el control territorial en virtud de las reformas administrativas. Sin embargo, las medidas causaron malestar entre la población, sometida a una inédita presión impositiva. Así, no tardaron en producirse rebeliones y levantamientos. Asimismo, la presión del comercio inglés sobre las colonias aumentó, porque Gran Bretaña pretendía aprovechar la incapacidad de la débil industria española para satisfacer la demanda americana de manufacturas.

Con el paso del tiempo, las medidas fueron perdiendo su eficacia. Si bien las autoridades de España continuaron ejerciendo su autoridad en América, el comercio colonial español prácticamente se interrumpió después de la drástica victoria naval inglesa sobre la armada franco-hispana en Trafalgar, en 1805.

En dos ocasiones, en 1806 y 1807, los ingleses atacaron Buenos Aires y tomaron posesión de la ciudad. Si bien las tropas invasoras fueron expulsadas, algunos comerciantes de origen británico lograron establecerse y comenzar a construir lazos comerciales, que se extendieron rápidamente después de la Independencia.

Los comerciantes españoles que se beneficiaban con el monopolio se opusieron a esta relación, pero no pudieron evitar que finalmente, en 1809, el virrey Cisneros autorizara el libre comercio con los ingleses.

Defensa del monopolio

¿En qué vendrían a parar nuestros comerciantes si se permite el comercio franco a los ingleses? (...) ¿Qué será ahora que todas las tiendas y almacenes tanto de estas provincias como las de Perú, están enteramente abarrotadas? Con la franquicia de introducir géneros extranjeros declinarán tanto los precios que no sólo promete una pérdida total a los nativos sino que las existencias no han de alcanzar para pagar a sus acreedores...

Disertación de Martín Gregorio Yáñez, síndico del Consulado de Buenos Aires, 1809.

La “necesidad” del contrabando

El contrabando nació casi junto con la fundación de Buenos Aires. (...) Hasta el último cuarto del siglo XVII, este tráfico ilegal se volvió más fácil con la fundación de Colonia del Sacramento, ciudad que se convirtió en el trampolín del comercio ilegal de la región. En la medida de sus posibilidades, la Corona combatía esta situación, pero no quería forzar demasiado las cosas: a fin de cuentas, era preferible el contrabando que la desaparición de Buenos Aires y el posible avance de las naciones enemigas...

Jorge Gelman, 2000.

- Expliquen la relación entre los temores de los comerciantes españoles y el avance económico de Inglaterra.
- ¿Qué vínculo se puede establecer entre los conceptos de “monopolio” y “contrabando” en la realidad económica del Río de la Plata?

La economía europea y las colonias inglesas en América del Norte

Los Estados Unidos

LOS ESTADOS UNIDOS HACIA 1820



■ Averigüen cuáles son las condiciones que permiten el cultivo del algodón. Observen en el mapa la ubicación de los paralelos: ¿por qué el algodón sólo se cultivaba en el sur de América del Norte y no en el norte o en Inglaterra misma?

Durante el siglo XVIII, la economía de las colonias inglesas en América del Norte progresó notablemente.

Por entonces, comenzaron a definirse dos regiones bien diferenciadas desde el punto de vista

económico: el norte y el sur. En el

sur, la Revolución Industrial inglesa alentó el desarrollo de gi-

gantescas plantaciones esclavistas de algodón porque, como

hemos visto, era más barato y resistente que la lana y la mar-

cha de la industrialización dependía, en buena parte, de la obtención de

esta materia prima. La relación comercial directa con Inglaterra, en-

tonces, enriqueció a los terratenientes de la región sur.

La región del norte,

por su parte, se caracterizaba por el desarrollo de incipientes in-

dustriales textiles. La escasa dis-

ponibilidad de mano de obra asalariada en las ciudades –los colonos preferían buscar tierras en las

cuales asentarse– y la tecnología relativamente más atrasada impedía a estos productores de manufacturas

soportar la competencia británica. Sólo a partir de los inicios del siglo XIX –casi tres décadas después de

la Independencia de los Estados Unidos (1776)– pudo desarrollarse en el norte una activa industria textil. Fue auspiciada por

el Estado y, en algunos aspectos, resultó una continuación de la inglesa, ya que la tecnología aplicada había sido trasladada

por inmigrantes de ese origen.

El Estado estadounidense tuvo un papel fundamental dentro de este proceso, ya que no sólo levantó elevadas

barreras proteccionistas para proteger sus industrias de la competencia exterior, sino que fijó una agresiva política

arancelaria e impositiva que permitió financiar el desarrollo industrial y la expansión de las comunicaciones.



Plantación de algodón en el sur de Norteamérica.

Los esclavos en Norteamérica

Los primeros esclavos africanos llegados a Norteamérica fueron suministrados por corsarios ingleses, en 1619. Con el desarrollo del sistema de plantaciones en las colonias del sur, durante la segunda mitad del siglo XVII, el número de esclavos importados aumentó considerablemente y superaba los 4.000 anuales. En la explotación de los esclavos se fundaba el sostenimiento de la economía sureña. En los Estados Unidos, la esclavitud se abolió definitivamente en 1865, al término de la Guerra Civil.

El Canadá

Entre los siglos XVII y XIX, el actual territorio de Canadá estuvo bajo el dominio de ingleses y franceses, alternadamente, hasta que el Parlamento inglés y el rey formalizaron su condición de colonia británica. La colonización del territorio creció en torno al comercio de pieles. A comienzos del siglo XVII, los franceses decidieron trabajar a través de monopolios comerciales que, a cambio del control del comercio de pieles altamente valiosas en Europa, se encargarían de la colonización. Hacia el siglo XVIII, los *coureurs de bois*, aventureros y cazadores ilegales de pieles, se internaron en el interior del país para evitar las restricciones del monopolio.

A fin de este mismo siglo, bajo el dominio británico, la actividad del comercio de pieles se incrementó notablemente. Los animales más buscados eran el armiño, la marta, el bisón y el zorro.

■ El artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1949) dice: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, están dotados de razón y conciencia y deben comportarse entre ellos con espíritu de fraternidad”. Más de medio siglo después, esta afirmación ¿debe interpretarse como un hecho o como una aspiración? Fundamenten luego de relevar información periodística. ¿Qué idea sostenida por los esclavistas rebate la afirmación de que todos los seres humanos “están dotados de razón y conciencia”?

■ El sur y el norte de Norteamérica y el actual territorio de Canadá se relacionaban con las metrópolis de manera diferente. ¿En torno de qué producción giraba la colonización en cada caso? ¿Cuál era el territorio que se perfilaba como más independiente? Fundamenten.

LA COMPAÑÍA DE LA BAHÍA DE HUDSON

Esta empresa mercantil inglesa fue fundada en 1670, cuando el rey de Inglaterra Carlos II otorgó a su primo Ruperto y a otros diecisiete nobles el monopolio del comercio en la región bañada por los ríos que desembocan en la Bahía de Hudson, Canadá. El comercio anual, que producía inmensos beneficios, consistía en el intercambio de tres o cuatro cargamentos

de manufacturas británicas por pieles de peso equivalente. Cuando Gran Bretaña se anexionó parte de Canadá, las ganancias aumentaron de forma notable. Sin embargo, este monopolio fue pronto vulnerado por cazadores particulares y compañías rivales. En 1783, la Compañía del Noroeste inició una feroz competencia. En 1821, ambas compañías se fusionaron, por lo que su territorio se amplió mucho. El monopolio comercial quedó abolido en 1859. Los reclamos de la Compañía

sobre sus derechos de propiedad se resolvieron en 1870, cuando recibió una indemnización y la cesión de 2.835.000 hectáreas.

A comienzos del siglo XX, la Beaver House, sucursal de la Compañía en Londres, era el centro del comercio internacional de pieles. La presión de los movimientos en favor de la defensa de los animales y otros factores económicos, la obligaron a clausurar en 1991 la última de sus tiendas de venta al por menor.

■ ¿Qué incidencia tuvo la relación con Inglaterra en el caso de las ciudades de Potosí y Buenos Aires?

LA PLATA Y LA MITA

La plata fue el producto americano más apreciado por la metrópoli, que obtenía extraordinarios beneficios fiscales con su extracción, a pesar de que una gran parte circulaba al margen de los controles oficiales. Lamberto de Sierra, ministro tesoroero de las Reales Cajas de Potosí, calculó, tras estudiar los documentos de la Tesorería entre 1556 y 1800, que se habían extraído unas veinte mil toneladas. El sistema de explotación minera se basaba en una antigua forma de trabajo indígena: la mita (“turno”, en quechua), aportación forzosa de mano de obra durante un período determinado. Hacia el 1600, a la mita de Potosí se trasladaban anualmente unos 13.500 indios, según los cálculos del virrey Francisco de Toledo. Año a año esta cifra fue decayendo. Muchos indios se negaban al traslado, por lo riesgoso del trabajo, por tener que abandonar sus tierras y por lo caro que les resultaba el viaje a Potosí donde, debido a lo ínfimo del salario, debían buscar otros trabajos para sobrevivir. Unos partían con sus familias, abandonando sus tierras y despoblando grandes áreas. Otros, simplemente, se dejaban morir con tal de no trabajar para los españoles. Los indios ricos pagaban a otros pobres para que tomaran su lugar en Potosí. Los caciques, a menudo, exigían compensaciones económicas para retener a los indios en la mita. A mediados del siglo XVII la producción había entrado en franco declive. En 1800, los mitayos eran 2.853. La mita se abolió en 1812. Durante la guerra de la Independencia, las instalaciones mineras de Potosí quedaron destruidas.

Las economías europeas en Hispanoamérica

Las revoluciones hispanoamericanas trajeron como consecuencia un profundo cambio en las relaciones entre América latina y el mundo. Sin embargo, hasta la finalización del ciclo revolucionario las economías europeas no realizaron inversiones de importancia en el nuevo continente, preocupadas por el desorden y el militarismo imperante. Aunque los comerciantes ingleses abarrotaron los mercados de manufacturas entre 1810 y 1815, la capacidad de compra de los latinoamericanos era muy limitada, y disminuyó aún más a consecuencia de la guerra.

A partir de 1810, las sociedades hispanoamericanas enfrentaron las alternativas impuestas por el proceso de independencia. Quince años después, en 1825, la lucha armada había concluido. Sin embargo, los resultados económicos no eran alentadores. Diferenciándose claramente de la plácida calma de los tiempos coloniales, el ciclo revolucionario instaló la violencia en las sociedades, lo que se manifestó, en un principio, a través del enfrentamiento entre criollos y realistas, y, más adelante, en graves disputas internas dentro de las sociedades emancipadas, que no lograban organizarse ni establecer sus límites territoriales. Todo esto afectó gravemente la economía.

El destino de Potosí

Las décadas de 1810 y 1820 marcaron una etapa “regresiva” de la minería boliviana, durante la cual se hizo evidente el impacto destructivo de la guerra de la Independencia. Ocupada tres veces

por ejércitos enviados desde Buenos Aires, en 1811, 1813 y 1815, cada retirada porteña o realista implicó un saqueo de los fondos existentes en las arcas de todas las dependencias estatales.

El destino de Buenos Aires

En el Río de la Plata, la lucha revolucionaria se llevó buena parte de los recursos humanos y las riquezas de la población. En Buenos Aires, las nuevas relaciones comerciales con Inglaterra propiciaron un vuelco de la economía que se aplicó a la exportación de productos ganaderos. Este cambio benefició a un nuevo grupo de productores y comerciantes, en

detrimento de los que habían gozado de las ventajas del comercio con España. Asimismo, la importación de productos y manufacturas perjudicó a los comerciantes y productores del interior, ya que sus vinos, artesanías, aguardientes, etcétera, no estaban en condiciones de competir con los que llegaban desde las potencias de ultramar.



Trabajo con fuentes periodísticas, fuentes literarias y diccionarios

■ Lean el siguiente fragmento de una nota publicada en un periódico inglés:

GENTLEMAN MAGAZINE

septiembre de 1754

Por mucho trabajo y aplicación que sea capaz de poner, ¿cómo podrá un pequeño cultivador arrendatario hacer las mínimas mejoras necesarias para que sobrevivan los open fields? Nunca se le pagará su esfuerzo: debido a la dispersión de sus tierras, los gastos serán siempre superiores a lo que puedan reportarle las me-

joras introducidas, en el supuesto de que tenga tiempo y ganas de dedicarse a hacerlas. Y lo cierto es que tendrá que conformarse con cultivar según las prácticas habituales, aun cuando el valor del suelo sea tal que, por ejemplo, podría poner un buen pastizal que le rendiría más con un gasto diez veces menor.

■ ¿Cuál es el hecho estudiado en el capítulo al que hace referencia este fragmento del *Gentleman Magazine*?

■ Según lo estudiado, ¿qué grupos sociales se beneficiaron con los cercamientos en Inglaterra? ¿Por qué?

■ ¿Qué consecuencias tuvo este proceso para la producción industrial?

■ Busquen la biografía de Charles Dickens y consigan un ejemplar de alguna de sus principales obras: *Oliver Twist* (está en la mayoría de las bibliotecas y ferias de usados).

■ Expongan qué aspectos de la realidad social inglesa aborda la novela. Fundamenten sus afirmaciones con citas extraídas de la obra.

■ Busquen en un diccionario etimológico el origen de la palabra “proletario”. (Si no tienen un diccionario así, busquen “prole”.) ¿Por qué los obreros eran “proletarios”? ¿En qué se diferenciaban, desde el punto de vista de sus posesiones, de los burgueses industriales?

Búsqueda y selección de información, redacción de informes y fichas

El ferrocarril marcó definitivamente el triunfo de la industrialización y significó el comienzo de la revolución en los transportes.

■ Busquen información, en enciclopedias y textos, acerca de la invención del ferrocarril: cuáles fueron los primeros usos, los principios mecánicos que rigieron el invento, cuándo se inauguró la primera vía férrea pública, con qué fin; finalmente, qué incidencia tuvo el ferrocarril en la Revolución Industrial.

■ Redacten un informe; ilustren el desarrollo.

La máquina de vapor tuvo numerosas aplicaciones en la industria y el transporte.

■ Mediante una infografía, expliquen el funcionamiento de las máquinas de vapor.

■ En una ficha, sinteticen las aplicaciones del vapor en la industria.

■ En un informe breve, describan las características de la navegación antes y después de la aplicación de la máquina de vapor en la navegación. Como conclusión, incluyan un cuadro comparativo que sintetice las diferencias.

El primer país que abolió el comercio de esclavos fue Dinamarca, en 1792, es decir, en los últimos años del siglo XVIII. Sin embargo, hacía unos 250 años que algunos habían denunciado los intereses de los esclavistas y las condiciones de vida de los esclavos.

■ Lean el siguiente fragmento, tomado de *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, escrito por Juan Bartolomé de las Casas en 1540.

Dos maneras generales han tenido los que allá han pasado, que se llaman cristianos, en estirpar e raer de la haz de la tierra a aquellas miserandas naciones. La una, por crueles, injustas, sangrientas y tiránicas guerras. La otra, después que han muerto todos los que podrían sospirar o pensar en libertad, como son todos los hombres varones (porque no dejan en las guerras a vida sino los niños y mujeres), oprimiéndolos con la más dura, horrible y áspera servidumbre en que jamás hombres ni bestias pudieron ser puestos. (...)

La causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días e subir a estados muy altos e sin proporción de sus personas; conviene a saber, por la insaciable codicia e ambición que han tenido que ha sido mayor que en el mundo ser pudo, por ser aquellas tierras tan felices e tan ricas e las gentes tan humildes tan pacientes y tan fáciles a subjectarlas.
Bartolomé de Las Casas, 1540.

■ Averigüen la biografía y la obra de Bartolomé de Las Casas, y la incidencia inmediata que tuvo su denuncia en el trato a los indígenas en América.

■ ¿Puede afirmarse que Bartolomé de Las Casas es uno de los precursores, en la teoría y en la práctica, de la defensa de los derechos humanos? Fundamenten.

Revisión de conceptos clave y síntesis de información

■ Realicen un cuadro que relacione los siguientes acontecimientos o procesos:

Baja productividad agrícola | Crecimiento demográfico | Abundancia de
hierro y carbón | Invención de la máquina de vapor | Eliminación de los *open
fields* | Invención de la hiladora mecánica | Explotación de mano de obra
esclava | Explotación de mano de obra obrera | Acumulación de capital

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



■ Enumeren las características de Inglaterra que favorecieron su desarrollo industrial.



■ Describan sintéticamente los cambios que se produjeron en los sectores agrícola y ganadero y expliquen su relación con el desarrollo de la población.



■ Expliquen cómo incidieron las innovaciones tecnológicas en el desarrollo de la industria textil.



■ ¿Qué nuevas fuentes de energía comienzan a utilizarse? ¿Cuáles son las consecuencias de su uso?

■ ¿Cuándo y por qué coexistieron la producción textil doméstica y la fabril?



■ ¿Qué cambios se produjeron en la organización del trabajo en el paso “del taller a la fábrica”?



2 Las revoluciones políticas europeas y americanas

Los ideales de libertad, igualdad y fraternidad guiaron a Occidente en el camino de la transformación política. En este capítulo se exponen el origen y el impacto de estos ideales.



Actividad inicial

■ Lean el texto que se transcribe a continuación:

La revolución es la tentativa acompañada del uso de la violencia de derribar a las autoridades políticas existentes y de sustituirlas con el fin de efectuar profundos cambios en las relaciones políticas, en el ordenamiento jurídico constitucional y en la esfera socioeconómica. En el siglo XVII la palabra comienza a ser usada como término político para indicar el retorno a un estado precedente de cosas, a un orden preestablecido que ha sido turbado; en ese sentido la Revolución Inglesa de 1688 representa el fin de un largo período marcado por una guerra civil y la restauración de la monarquía inglesa. En el curso de la Revolución Francesa se verifica un cambio decisivo en el significado del concepto: de la mera restauración de un orden turbado por las autoridades se pasa a la confianza en la posibilidad de la creación de un orden nuevo, que asegure no sólo la libertad sino que otorgue la felicidad al pueblo. La ruptura con el pasado no podía ser más completa.

Norberto Bobbio y otros, 1997.

■ ¿Qué definición de “revolución” proponen los autores? Subráyenla en el texto.

■ ¿Qué diferencias presenta esta definición respecto de la dada en la página 15, en relación con la Revolución Industrial?

■ Redacten en la carpeta una definición de “revolución” que pueda haber aparecido en un diccionario del siglo XVII.

■ ¿De qué tipo de revoluciones se ocupará este capítulo?, ¿de las que encajan en la visión del siglo XVII o de las que se conciben en el siglo XVIII? Fundamenten su suposición en forma escrita, para poder revisarla y corregirla más adelante.



Tres revoluciones políticas

Entre mediados del siglo XVII y fines del siglo XVIII, se desarrollaron en el mundo occidental tres revoluciones políticas cuyo impacto se extiende hasta la actualidad.

La primera de ellas tuvo lugar en el marco del aristocrático régimen político inglés y concluyó con la victoria definitiva de un modelo político, la monarquía parlamentaria, que puso fin a los intentos de preservar la *monarquía absoluta* y permitió sentar algunas de las bases del parlamentarismo moderno. La Revolución Inglesa no tuvo una definición rápida: su resolución demandó más de medio siglo, entre 1628 y 1688.

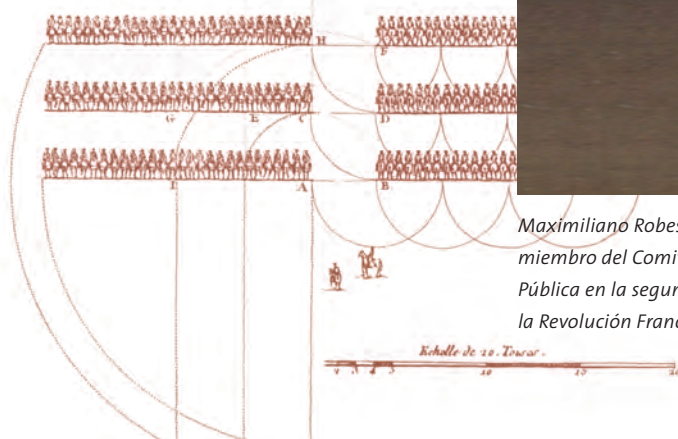
La segunda revolución, fruto de la guerra por la independencia de los Estados Unidos del yugo de la metrópoli inglesa (1776), implicó tanto el triunfo de un novedoso modelo político, el presidencialismo—cuya vigencia también se extiende hasta el presente—, como la aceleración en el proceso de construcción de una nueva sociedad y una vigorosa economía, que llegó a ocupar el primer lugar en el mundo en poco más de un siglo.

La tercera de ellas, la Revolución Francesa, aun cuando recogió algunos valores y experiencias de las precedentes, tuvo un carácter propio y, para el mundo occidental, significó tanto una transformación decisiva en lo referido al régimen político—la república parlamentaria— como un modelo para la emancipación social.

Estas tres revoluciones se desarrollaron en un contexto de sustanciales cambios económicos y sociales, producto del proceso de expansión de la Revolución Industrial. De este modo, las revoluciones políticas—sobre todo en los casos estadounidense y francés— se articularon con un proceso novedoso de integración económica internacional, que alentó su reproducción en sociedades muy distintas de aquellas que les habían dado vida.

■ MONARQUÍA ABSOLUTA

Régimen político en el cual el poder estaba centralizado en la persona del rey.



■ Recuadren las tres revoluciones mencionadas aquí, en la línea de tiempo de la página 14.

■ Escriban al margen del texto los tres modelos políticos que surgieron de estas revoluciones.

■ Averigüen la diferencia entre los tres modelos políticos y hagan un cuadro comparativo en la carpeta.



Jorge I: primer rey de la monarquía parlamentaria inglesa.



George Washington: primer presidente de los Estados Unidos.



Maximiliano Robespierre: miembro del Comité de Salud Pública en la segunda etapa de la Revolución Francesa.

La monarquía luego de la Revolución

El rey que aceptó la superioridad del Parlamento, Guillermo III de Orange, era un monarca débil sin respaldo político propio en Gran Bretaña. Para acceder al trono debió jurar una Declaración de Derechos que limitaba considerablemente sus facultades respecto de las que habían gozado sus antecesores. En adelante, el monarca no podría dictar leyes, modificar la religión del reino, ni tener ejército propio. Esta declaración, además, garantizaba ciertos derechos inalienables de la población, como la libertad de imprenta y la facultad de aprobar los impuestos por parte del Parlamento. A la muerte de Ana Estuardo, en 1714, de acuerdo con el Acta de Sucesión, accedió a la Corona inglesa Jorge I, de la dinastía alemana Hannover. Este rey no intentó influir en la política interna inglesa, que quedó definitivamente en manos del Parlamento. En este momento se popularizó la frase “El rey reina, mas no gobierna”.

■ Relean la información sobre la monarquía parlamentaria buscada a propósito de la actividad de la página 38. Expliquen el significado de la frase “El rey reina, mas no gobierna”.

■ Busquen información sobre la monarquía inglesa actual y compártanla con sus compañeros. Debatan y justifiquen: ¿Está vigente la afirmación anterior?

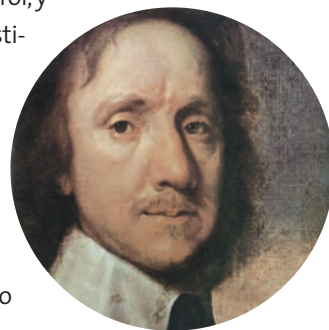
LAS FIRMAS: FUENTES HISTÓRICAS

El recuento de la cantidad de firmas sirve para determinar aproximadamente el porcentaje de la población capaz de escribir. En Inglaterra, las firmas recogidas para el *Protestation Oath* (juramento de fidelidad a la religión anglicana) en 1641 y el *Vow and Covenant* (juramento de lealtad al Parlamento) en 1643, indican que el porcentaje de hombres alfabetizados era del 30%. De las mujeres no se puede decir mucho a partir del análisis de estos documentos, ya que su participación política formal era limitada. Los primeros datos en relación con la alfabetización femenina surgen del análisis de las firmas de las actas matrimoniales.

La Revolución Inglesa

En los inicios del siglo XVII, accedió a la Corona británica la dinastía escocesa Estuardo. El primer monarca, Jacobo I, mantuvo una relación cordial con el Parlamento inglés. En cambio, su sucesor, Carlos I, se mostró decidido a imponer el absolutismo, y entre 1628 y 1640 gobernó prescindiendo del Parlamento. En 1640, Carlos I debió reprimir un levantamiento militar en Escocia, y buscó la ayuda del Parlamento que, movido por intereses que veremos luego, condicionó su apoyo a un recorte de la autoridad real. Una vez superado el problema escocés, el monarca intentó recuperar su poder absoluto y encarceló a los líderes parlamentarios. Esta medida provocó una guerra civil entre absolutistas y parlamentarios, al mando de Oliver Cromwell, con el triunfo de los últimos. El rey fue ejecutado y, en 1648, Cromwell fue designado Lord Protector de Inglaterra, que así se convertía en una república parlamentaria.

Cromwell se mantuvo en el poder durante casi diez años, y manejó el país en forma dictatorial hasta su muerte. En 1658, el Parlamento inglés decidió reinstalar la monarquía, aunque sometiéndola a un estricto control, y designó a Carlos II Estuardo, hijo del ajusticiado Carlos I. En un principio, Carlos II gobernó con el Parlamento, pero volvió a cerrarlo entre 1681 y 1685 para imponer el absolutismo. Su hermano y sucesor, Jacobo II, continuó en esta dirección. El enfrentamiento con los parlamentarios se profundizó aún más cuando el monarca intentó imponer el catolicismo en la anglicana Inglaterra. La experiencia terminó en fracaso. En 1688, un



Oliver Cromwell (1599-1653)

grupo de parlamentarios invitó a Guillermo III de Orange, príncipe holandés protestante y yerno de Jacobo II —estaba casado con su hija María—, a encabezar la lucha para derrocar a su suegro, preservar el *anglicanismo* y garantizar la primacía parlamentaria. Guillermo aceptó la oferta, y su llegada a Inglaterra provocó la huida de Jacobo II a Francia. La Revolución Gloriosa, según sería denominada en adelante, significó la victoria definitiva de la monarquía parlamentaria en Inglaterra sin derramamiento de sangre.

■ ANGLICANISMO

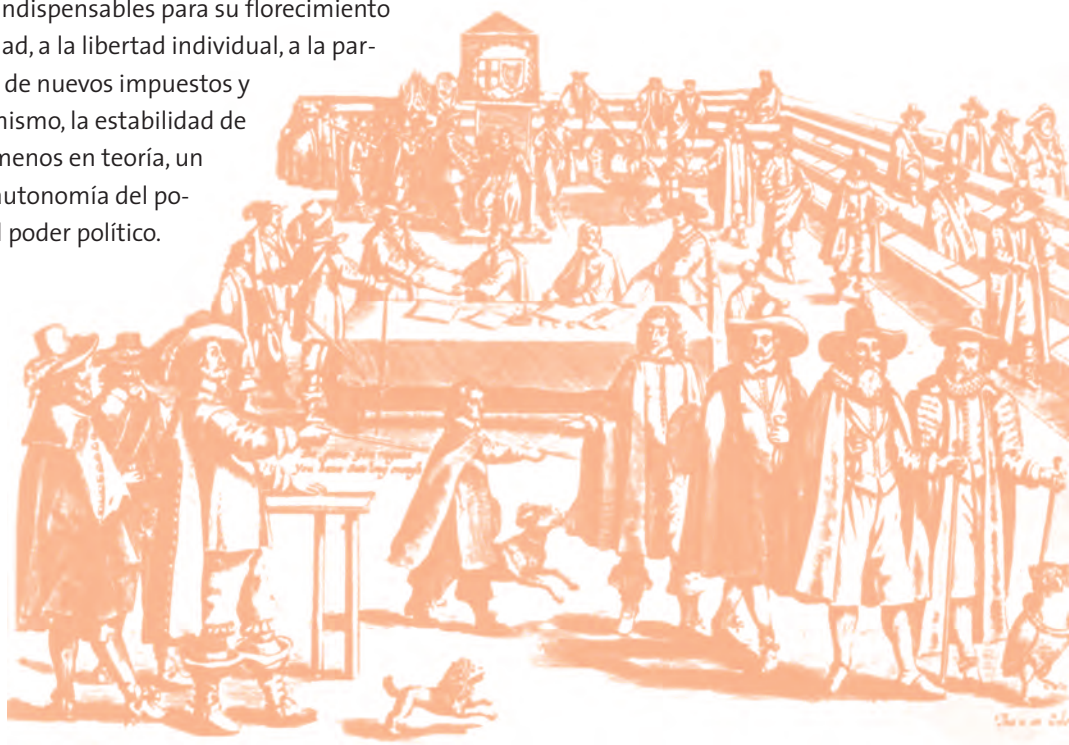
Rama inglesa del protestantismo, que se convirtió en la religión oficial del Estado en el siglo XVI.

Causas y consecuencias

El conflicto entre el Parlamento y la monarquía absoluta en Inglaterra fue una expresión del fortalecimiento experimentado por ciertos sectores de la sociedad inglesa, debido al auge del comercio y la producción de mercaderías. Esta creciente consolidación económica alentó a la naciente burguesía, tanto urbana como rural, a imponer límites a la autoridad real, ya que, en definitiva, era ella, a través del pago de sus impuestos, quien soportaba los costos del Estado absoluto. En los tramos iniciales del proceso revolucionario, los nobles se alinearon en el bando real, preocupados por la posibilidad cierta de que el ascenso social de empresarios y comerciantes afectara su propio poder. El enfrentamiento entre la alta nobleza y la burguesía urbana y rural concluyó con la momentánea supresión de la monarquía y el emplazamiento de la República, gobernada con mano inflexible por Oliver Cromwell.

A la muerte del Lord Protector, la restauración de los Estuardos, con sus pretensiones absolutistas y su voluntad de imponer la religión católica sobre la anglicana Inglaterra, dejó en claro que el ejercicio del control sobre la autoridad real interesaba tanto a los nobles como a los empresarios. Para los primeros, la consagración de la monarquía parlamentaria, que implicaba de hecho una subordinación definitiva de la Corona al Parlamento, significaba un fortalecimiento de su propio poder, ya que el sistema bicameral inglés les concedía el monopolio de la participación en la estratégica Cámara de los Lores. Para la burguesía, el predominio parlamentario aseguraba la vigencia de los derechos indispensables para su florecimiento económico: a la propiedad, a la libertad individual, a la participación en la sanción de nuevos impuestos y a la libre imprenta. Asimismo, la estabilidad de los jueces asignaba, al menos en teoría, un considerable grado de autonomía del poder judicial respecto del poder político.

Grabado holandés que satiriza la disolución del Parlamento inglés por parte de Cromwell.



Los ultraconservadores frente a la Revolución Gloriosa

La Revolución Gloriosa de 1688 asestó un duro golpe a la posición ultraconservadora respecto de las doctrinas de la monarquía por derecho divino, la sucesión hereditaria irrevocable. Algunos conservadores trataron de seguir leales a todas las características de la ideología del orden, pero el intento de continuar con ella los obligó a correr serios riesgos o, al menos, a sufrir la pérdida de su posición y poder. No ha de sorprendernos que muchos conservadores de fortuna y alta posición no estuvieran dispuestos a hacer tamaño sacrificio, en especial cuando quedó en claro que el nuevo orden político se asentaba con firmeza.

Harry T. Dickinson, 1981.

- Elaboren un cuadro comparativo que exprese las diferencias entre la monarquía por derecho divino y la monarquía parlamentaria.
- ¿Qué clases sociales se beneficiaron con la revolución inglesa?
- ¿Qué relación existió entre este beneficio y el proceso económico que se desarrolló en Inglaterra en el siglo siguiente?



En una caricatura de 1776, los parlamentarios ingleses degüellan a "la gansa de los huevos de oro".

- ¿Qué representa la gansa de los huevos de oro en la caricatura de arriba?
- ¿De qué origen (inglés o estadounidense) es esta caricatura?



Masacre de Boston. Gran Bretaña convirtió a las víctimas en mártires de la Independencia de los Estados Unidos.

La Revolución Norteamericana

Los antecedentes

La llamada Guerra de los Siete Años, que se extendió entre 1756 y 1763, permitió a Inglaterra adquirir el Canadá y territorios situados sobre el río Misisipí, que eran colonias francesas. Las autoridades inglesas se mantenían a la expectativa de algún posible intento de reconquista, y establecieron un importante ejército en América del Norte.

El Parlamento inglés, por su parte, exigió a sus colonias americanas que colaboraran con su financiamiento, y sancionó elevados impuestos al azúcar y al timbre (que afectaba a los periódicos, los documentos legales y la publicidad). Los colonos, defensores de valores tales como la igualdad, la libertad y el sufragio universal, se opusieron con vehemencia a la medida, y en 1765 organizaron un Congreso con delegados de nueve colonias. Allí se emitió una Declaración de Derechos, que sostenía que un Parlamento (el inglés) en el que no estaban representados no tenía derecho a aplicarles nuevos impuestos.

Esta Declaración sorprendió al Parlamento metropolitano, que anuló los impuestos objetados. Sin embargo, poco después, el gobierno inglés retomó la ofensiva y estableció impuestos sobre el vidrio, el plomo, el té y el papel. Entonces el conflicto se reinició. La Corona inglesa reaccionó frente a las demostraciones de descontento de los colonos, intensificó su control militar y recortó algunas libertades civiles (como el derecho de reunión) y económicas (como el cierre del puerto de Boston). En 1770, un grupo de colonos apedreó a un batallón inglés, que abrió fuego contra la multitud y mató a cinco manifestantes. El hecho, conocido como la "masacre de Boston", tuvo una enorme difusión, y aumentó la reprobación que merecía el poder colonial. Así, cuando en 1773 llegaron a los Estados Unidos los primeros cargamentos de té de la Compañía Británica de las Indias Occidentales que, en virtud de la Tea Act (ley del té), podía introducir sus productos sin pagar impuesto alguno, los barcos fueron abordados por colonos disfrazados de indígenas que arrojaron el té al mar.

Samuel Adams

La resistencia contra las leyes que aplicaban nuevos impuestos a las colonias fue dirigida por Samuel Adams. Este bostoniano encabezó las manifestaciones que causaron la matanza de Boston y lideró la acción conocida como "fiesta del té". También fue un destacado

ideólogo revolucionario; muchos de sus escritos, principalmente panfletos políticos, se publicaron en la *Gazette*, un periódico de Boston. En ellos planteaba la imposibilidad de una reconciliación con Gran Bretaña, apostando por la acción revolucionaria.

La Independencia de los Estados Unidos

En 1774 se reunió en Filadelfia un nuevo Congreso General de las Colonias. De él participaron los representantes de doce colonias, encabezados por los “padres fundadores”: George Washington, John Jay y John Adams. El Congreso insistió con las exigencias de 1765, lo que disgustó al rey Jorge III, quien envió más tropas. En 1776 se inició la Guerra de la Independencia: un contingente de milicianos coloniales venció en Lexington a un batallón inglés e, inmediatamente, fue convocado un Segundo Congreso Continental con la participación de todas las colonias. Este Congreso designó a George Washington —representante de Virginia— general de las tropas, y el 4 de julio de 1776 aprobó la Declaración de Independencia de las colonias, proclamando la libertad y la soberanía de los Estados. Los enfrentamientos se sucedieron con buenos resultados para los estadounidenses, apoyados por el gobierno francés con tropas, voluntarios, armas y municiones.

Después de cinco años de combates, la guerra se volvió muy impopular en Inglaterra, cuyo gobierno, presionado por los comerciantes y el partido liberal (Whig), decidió iniciar conversaciones de paz. Con la firma del Tratado de Versalles, en 1783, Inglaterra reconoció la Independencia de los Estados Unidos.

Al principio, los Estados norteamericanos se organizaron como una liga de estados independientes. Luego, el acuerdo sobre la necesidad de establecer un vínculo más sólido, a través de la instalación de un gobierno federal, comenzó a difundirse y, en 1787, se reunió una Convención Constituyente. La Constitución, que fue sancionada ese mismo año, dispuso la creación de un sistema federal, con un gobierno central fuerte, aunque ello no impedía que los Estados mantuviesen un elevado grado de autonomía. El original sistema disponía una división de poderes entre el poder ejecutivo (presidencial), el poder legislativo bicameral y el poder judicial. Esta fórmula alcanzó en el futuro una amplia difusión entre las naciones latinoamericanas.



Los revolucionarios norteamericanos

En la revolución americana, a diferencia de los movimientos anticolonialistas posteriores, no luchaban por su autodeterminación política y económica los indígenas oprimidos, sino europeos aclimatados con el apoyo de otros europeos. No fue un levantamiento de los explotados, sino el perfeccionamiento de un derecho —garantizado parcialmente con anterioridad a su autoadministración— de la primera sociedad “moderna”, próspera, alfabetizada, políticamente organizada, de europeos fuera de Europa. El reconocimiento de los valores de la libertad, la igualdad y el derecho a la propiedad, formaron parte de la fundación del Estado.

Willi P. Adams, 1986.

La Ilustración en Norteamérica

La Declaración de Independencia fue redactada principalmente por Thomas Jefferson, uno de los más brillantes exponentes estadounidenses de la ilustración, movimiento intelectual que destacaba las posibilidades de la razón humana. Aristócrata de Virginia, Jefferson había tenido la posibilidad de adquirir grandes conocimientos de historia, literatura, derecho, arquitectura, ciencias y filosofía. Como diplomático y amigo de intelectuales británicos y franceses, tuvo acceso directo a la cultura y al pensamiento europeos, y los aplicó en la lucha que construiría una nueva nación.

- ¿Qué semejanzas y qué diferencias pueden establecerse entre el proceso de conformación de los Estados Unidos y el proceso revolucionario inglés que, un siglo antes, había instituido la monarquía parlamentaria?
- ¿Por qué el gobierno inglés fue presionado por los comerciantes para acordar la paz con las colonias norteamericanas?

PERFUME FRANCÉS

Hasta mediados del siglo XVIII, la higiene personal prescinde del agua y el jabón e ignora el cuerpo, con excepción del rostro y las manos, únicas partes que se muestran. El agua, que puede colarse, es considerada un agente peligroso; por eso, el aseo es “seco” y se identifica con perfumarse y, si se tiene la posibilidad, con lucir ropa blanca. En *El perfume* novela situada en Francia, Patrick Süskind describe así los efectos de lo que, para nuestra cultura, es falta de higiene:

En la época que nos ocupa reinaba en las ciudades un hedor apenas concebible para el hombre moderno. Las calles apestaban a estiércol, los patios interiores apestaban a orina, los huecos de las escaleras apestaban a madera podrida y a excrementos de rata; las cocinas, a col podrida y grasa de carneiro; los aposentos sin ventilación apestaban a polvo enmohecido; los dormitorios, a sábanas grasientas, a edredones húmedos y al penetrante olor dulzón de los orinales; las cortineras a lejías cáusticas; los mataderos, a sangre coagulada. Hombres y mujeres apestaban a sudor y a ropa sucia; en sus bocas, apestaban los dientes infectados, los alientos olían a cebolla y los cuerpos, cuando ya no eran jóvenes, a queso rancio, a leche agria y a tumores malignos. (...) El campesino apestaba como el clérigo; el oficial de artesano como la esposa del maestro; apestaba la nobleza entera y, sí, incluso el rey y la reina apestaban, porque en el siglo XVIII aún no se había atajado la actividad corrosiva de las bacterias y, por consiguiente, no había ninguna acción humana, ni creadora ni destructora, que no fuera acompañada de ningún hedor.

La Revolución Francesa

La Revolución Francesa de 1789 significó el cambio político más importante que experimentaron las sociedades europeas durante el siglo XVIII, y su influencia no tardó en alcanzar también a las naciones americanas. En el plano de las ideas, esta Revolución significó el triunfo de los pensamientos y los valores del liberalismo, impulsados desde hacía tiempo por los pensadores de la Ilustración. Pero, más aún, la Revolución significó la ruptura del sistema político-social tradicional, ya que, como veremos, alteró las características del Antiguo Régimen.

El Antiguo Régimen

En el siglo XVIII, mientras Inglaterra iniciaba la Revolución Industrial, Francia seguía siendo un país agrícola. En efecto, de una población de 25 millones de habitantes, el 90% pertenecía al mundo rural. En su conjunto, la sociedad francesa se dividía en tres estados o estamentos, grupos sociales que tenían diferente condición jurídica: el primer estado, compuesto por el alto y bajo clero, y el segundo estado, la nobleza, cuyos integrantes estaban eximidos del pago de impuestos; finalmente, el tercer estado, al que pertenecía el 98% de la población, estaba integrado por campesinos, trabajadores urbanos y burgueses (pequeños y grandes comerciantes, financistas, profesionales, artesanos). El primer y el segundo estados eran grupos privilegiados, mientras que el tercero era el que mantenía, a través del pago de impuestos, a los otros dos estamentos.

La forma de gobierno era la monarquía absoluta. Como se ha visto, los monarcas absolutos sustentaban su autoridad en la creencia de que su poder provenía del mandato de Dios. Esta autoridad prevalecía sobre todas las instituciones del reino. El proceso de lucha contra el absolutismo, que desembocó en la Revolución Francesa, se desarrolló durante el reinado de Luis XVI.

La nobleza francesa

La nobleza francesa pre-revolucionaria era múltiple. Aglutinaba a la aristocracia cortesana (con frecuencia no desdenaba los matrimonios con miembros de la burguesía financiera), a la nobleza de toga y a la nobleza campesina. Sin embargo, la preocupación por el privilegio no basta, por sí sola,

para definir la actitud de los nobles. Gracias a su liberalismo, su amor por la cultura, su estilo de vida, sus salones, sus mujeres, la nobleza también alimentó la filosofía de las luces y contribuyó al nacimiento de una sociedad nueva.

L. Bergeron, F. Furet, R. Koselleck, 1986.

¿Por qué hubo una revolución en Francia?

La Revolución Francesa fue un proceso complejo que tuvo causas múltiples. Entre otras, se sumaron una difícil situación económica, el descontento de distintos grupos sociales y la influencia de las ideas de la Ilustración.

■ En 1789 hubo una profunda crisis económica debida a las malas cosechas; esto trajo escasez de alimentos y aumento de precios. La crisis se agravó a causa de los gastos ocasionados por la participación francesa en la guerra por la Independencia de los Estados Unidos.

■ La burguesía reclamaba una mayor participación política: el acceso a los cargos de gobierno y el derecho a decidir en los asuntos del Estado.

■ Los campesinos querían suprimir las prestaciones a los nobles y acabar con privilegios de la nobleza, tales como la exclusividad de la caza y la pesca, y el cobro por la utilización de los molinos.

■ La influencia de los pensadores de la Ilustración debilitó las ideas del Antiguo Régimen: se cuestionaba la monarquía absoluta y el origen divino del poder del rey; se proponía una división de poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) y la aceptación del concepto de soberanía popular. Según este concepto, el poder reside en el pueblo, los gobernantes son sus representantes y deben cumplir con sus mandatos.

Como se grafica en la línea cronológica, si bien la Revolución se inició en 1789, el ciclo revolucionario se extendió durante un cuarto de siglo, y concluyó con la derrota de Napoleón y la restauración de la monarquía en 1815. En ese período los cambios fueron muchos. Los expondremos en los próximos apartados.

Etapas de la Revolución Francesa

La Revolución incluyó tres etapas con características distintivas. En la primera, que se extendió entre 1789 y 1791, predominó el poder de la alta burguesía. En la segunda, desarrollada entre 1792 y 1794, el control del proceso revolucionario pasó a manos de la

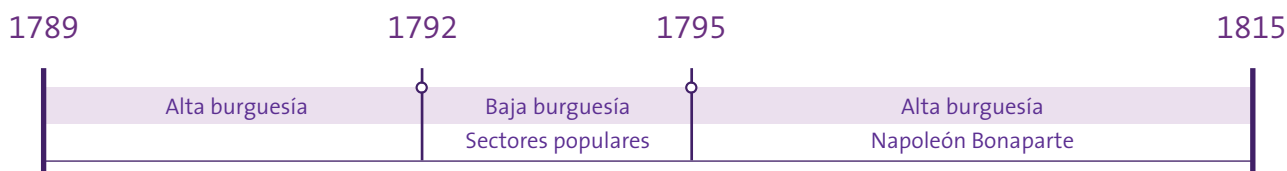
baja burguesía, con el respaldo activo de los sectores populares urbanos y rurales. La tercera etapa, entre 1795 y 1815, incluye la recuperación del poder por parte de la alta burguesía y la consolidación del régimen, con la conducción de Napoleón Bonaparte.

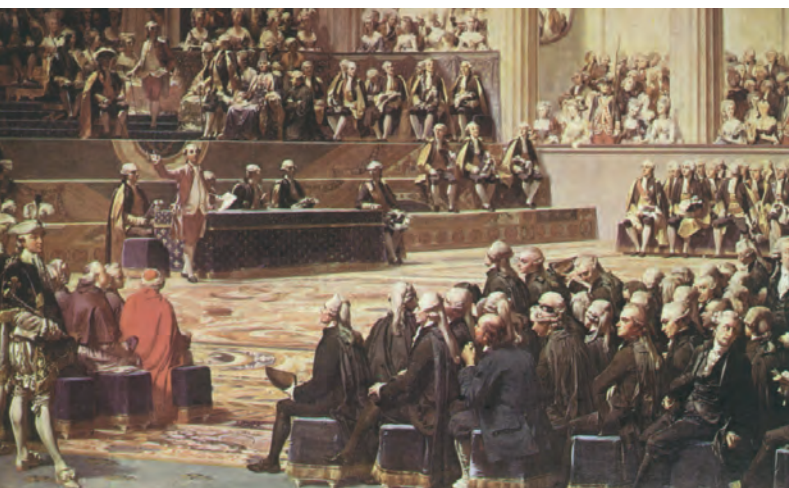
Caricatura que representa los tres estados en Francia –nobleza, burguesía y campesinado– antes de la Revolución.



- ¿Qué relación entre los diferentes estamentos representa la caricatura?
- ¿Por qué se la representa de este modo?
- Según el texto complementario, ¿qué particularidades tenía la nobleza francesa?

- Elaboren en pequeños grupos un cuadro sinóptico que contenga las causas de la Revolución Francesa.
- Expliquen el concepto de “soberanía popular” tal como lo entendían los pensadores de la Ilustración. ¿Se emplea actualmente este concepto? Si es así, ¿qué designa?





Representación de una sesión de los Estados Generales.



Representación de una sesión de la Asamblea Nacional.

■ Marquen la primera etapa de la Revolución en la línea de tiempo de la página anterior. Después de leer el texto de esta página, anoten allí mismo conceptos clave que definan la etapa. Procedan de la misma forma después de leer los textos correspondientes a las otras dos etapas.

■ En las imágenes de arriba, observen la distribución de los diferentes grupos sociales en los Estados Generales: ¿dónde está ubicado cada estado? ¿Qué simboliza esa ubicación?

■ Comparen la ubicación de los asistentes a los Estados Generales con la de los representantes en la Asamblea Nacional: ¿qué diferencias observan?

■ ¿Qué diferencias había entre votar “por estado” (nobleza, clero, burguesía) y votar “por cabeza”, desde el punto de vista de los grupos sociales que resultaban beneficiados? Fundamenten.

Primera etapa: el estallido de la Revolución

La declaración de los principios revolucionarios

En 1789, obligado por la catastrófica situación de las finanzas del reino, el rey Luis XVI decidió convocar a los Estados Generales y solicitar un incremento de los impuestos. Los Estados Generales eran un ámbito de deliberación nacional, en el que cada uno de los órdenes o estados que componían la sociedad francesa (nobleza, clero y burguesía —aunque constituían la mayoría, los pobres no participaban de la toma de decisiones—), deliberaba y decidía respecto de una moción presentada por el rey. Su reunión era poco frecuente: y la última se había registrado un siglo y medio antes.

Hasta 1789, la nobleza y el clero habían acordado posiciones que perjudicaban económicamente al tercer estado. Pero, en 1789, la situación era otra. La Corona se encontraba debilitada. La nobleza estaba disconforme con sus políticas y acusaba al monarca de favorecer el florecimiento de la burguesía. Los representantes del tercer estado —aprovechando este conflicto—, se negaron a sesionar como Estados Generales y exigieron una Asamblea Nacional. En la Asamblea Nacional, todos los representantes deliberaban y tomaban decisiones en conjunto; cada uno tenía un voto, sin importar su posición social (voto *per cápita*). Como los diputados del tercer estado estaban seguros de obtener la mayoría, se juramentaron no disolver la reunión antes de sancionar una constitución. La iniciativa fue coronada por el éxito.

Estas medidas obtuvieron el apoyo de trabajadores urbanos, artesanos y campesinos, quienes tomaron por las armas La Bastilla –prisión real donde se encarcelaba a los detenidos por razones políticas– y liberaron a los prisioneros.

“El gran miedo”

La agitación social y política se difundió rápidamente a lo largo del territorio francés. En quince días, la sublevación contra la nobleza era total. Los campesinos saquearon los castillos y atacaron a los recaudadores de impuestos –quienes representaban una de las más temidas expresiones del poder real–; ese movimiento social fue denominado “el gran miedo”. Poco después, una multitud de pequeños propietarios rurales se levantó contra los antiguos señoríos y ocupó sus terrenos. De este modo, tanto el régimen de la propiedad como la estructura social tradicionales en Francia experimentaron un quiebre que ya no tendría retorno.

MODA REVOLUCIONARIA

Desde el momento de la inauguración de los Estados Generales, en 1789, la vestimenta adquirió un significado político. Algunos escritores republicanos de la época señalaban la “chocante” diferencia entre el sobrio y modesto atuendo de los diputados del tercer estado y el brillo, los encajes y las plumas de los diputados de la nobleza. En poco tiempo, la sencillez y la pobreza en el vestir llegaron a ser consideradas signos de patriotismo. La moda para hombres no estaba definida con precisión, pero la vestimenta era usada para identificar a los moderados y a los aristócratas (que, por ejemplo, no usaban cocarda). El gorro rojo, la chaqueta de cuello estrecho y los pantalones largos parecían definir al *sans-culottes* o, lo que es lo mismo, significar verdadero sentimiento republicano. En cuanto a la moda femenina, las revistas publicaban descripciones de “trajes de la igualdad, con el

gorro de moda entre los republicanos y los colores de la nación”. Al parecer, las mujeres revolucionarias no sólo vestían así sino que obligaban a otras a hacerlo; esta politización de la vestimenta, en opinión de los diputados de la Convención, amenazaba con subvertir el orden que se deseaba instalar. En esta línea, en 1793, el Comité de Seguridad señaló: “Hoy piden el gorro rojo; pronto exigirán el cinturón con las pistolas”; “Esas sociedades no están en absoluto formadas por madres de familia, hijas de familia, hermanas que cuidan de sus hermanos, sino por aventureras, muchachas emancipadas, granaderos femeninos”; “¿Desde cuándo resulta normal ver a la mujer abandonar los cuidados del hogar para subir en la plaza pública a la tribuna de las arengas?”. Así, la Convención reafirmó “la libertad de vestimenta”, limitó la influencia de las revolucionarias sobre otras mujeres y demostró que estaba lejos de apoyar la igualdad entre los sexos.

■ Divídanse en grupos; cada grupo asumirá un “rol” determinado para representar a los distintos estamentos de la sociedad francesa en vísperas de la Revolución: la nobleza, el clero y el tercer estado. (Es interesante tomar la noción de “tercer estado” diferenciando burguesía, campesinado y trabajadores urbanos.)

■ Elaboren un discurso donde expresen cuál es su lugar en la sociedad, y donde justifiquen su posición: sus privilegios, sus aspiraciones de una sociedad distinta, sus críticas, etcétera.

Caricatura acerca de la relación entre los grupos sociales en la Francia pos-revolucionaria.



■ Observen la imagen y compárenla con la caricatura de la página 45: ¿qué diferencias encuentran?

Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano: ayer y hoy

Los Derechos del Hombre y del Ciudadano cuentan con una larga historia, ya que fueron proclamados tras la Independencia de los Estados Unidos (1776) y, sobre todo, por la Revolución Francesa (1789). La creación de una organización internacional para controlar su cumplimiento, sin embargo, debió esperar hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1945). Los principales avances obtenidos hasta ese momento fueron los siguientes:

- Prohibición de la trata de esclavos (Tratado de Viena, 1815).
- Protección de heridos y enfermos en la guerra (Convención de Ginebra, 1864).
- Pacto de la Sociedad de Naciones, 1919, para evitar otra posible guerra mundial. En 1945 nació la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que, en 1948, proclamó en Asamblea General la Declaración Universal de Derechos Humanos. Luego se crearon organismos regionales para controlar su cumplimiento: el Consejo de Europa, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización para la Unidad Africana (OUA).

- ¿Cuáles son los derechos que establece la Organización de las Naciones Unidas?
- Averigüen cuáles son los derechos menos respetados actualmente, y si existen personas u organizaciones dedicadas a luchar por su plena vigencia.
- Elaboren en grupos un breve informe: "Los derechos humanos hoy".

Los Derechos del Hombre y del Ciudadano

A diferencia del caso inglés, la violencia que dominó la escena francesa impidió que la burguesía acordara una solución política pacífica con la nobleza. Así lo entendieron los representantes del tercer estado en la Asamblea Nacional, quienes consiguieron imponer su moción para convertirla en constituyente. En agosto de 1789, esta Asamblea Constituyente proclamó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que consagró los principios liberales de libertad, igualdad y fraternidad.



PRÉAMBULO

Los representantes del pueblo francés constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer (...) los derechos naturales y sagrados del hombre, a fin de que esta declaración constantemente presente les recuerde a todos los miembros del cuerpo social sus derechos y sus deberes, para que los reclamos de los ciudadanos, basados de ahora en más en principios simples e indiscutibles, estén dirigidos siempre al mantenimiento de la constitución de la felicidad de todos. En consecuencia la Asamblea Nacional reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

I. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos; las diferencias sociales no pueden estar basadas más que en la utilidad común.

II. El fin de toda sucesión política es la conservación de los derechos naturales del hombre; estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

III. El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nación. Ningún cuerpo, ningún individuo, puede ejercer autoridad que no emane de ella.

IV. La libertad consiste en poder hacer todo lo que no daña al otro. Por tanto, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre no tiene más límites que los que aseguren a los otros miembros de la sociedad el beneficio de esos mismos derechos; esos límites sólo pueden ser determinados por la ley.

V. La ley sólo tiene el derecho de defender a la sociedad de las acciones perjudiciales; nadie está obligado a hacer lo que ella no ordena.

VI. La ley es la expresión de la voluntad general. Todos los ciudadanos tienen el derecho a dictarla (...) y debe ser la misma cuando protege o castiga. Todos los ciudadanos, siendo iguales ante sus ojos, son igualmente aptos para toda dignidad, cargo y empleo público según su capacidad y sin otra distinción que la de sus virtudes y sus talentos.

VII.

Ningún hombre puede ser arrestado ni detenido más que en los casos determinados por la ley (...); aquellos que expidan, ejecuten o hagan ejecutar órdenes arbitrarias deben ser castigados, pero todo ciudadano convocado o apresado en virtud de la ley debe obedecer y es culpable al resistirse.

VIII. La ley no puede establecer más que los castigos que sean estricta y evidentemente necesarios y nadie puede ser castigado más que en virtud de una ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada.

IX. Todo hombre es presumiblemente inocente hasta que sea declarado culpable.

X. Nadie puede ser molestado por sus opiniones, aun las religiosas, mientras que sus manifestaciones no perturben el orden público establecido por la ley.

XI. La libre manifestación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciados del hombre; todo ciudadano puede, por tanto, hablar, escribir y editar libremente.

XII. La garantía de los derechos del hombre y del ciudadano necesita una fuerza pública; esa fuerza es instituida para beneficio de todos (...).

XIII. Para el mantenimiento de la fuerza pública y los gastos de administración, es indispensable una contribución común que debe repartirse equitativamente entre los ciudadanos.

XIV. Los ciudadanos tienen derecho de constatar por ellos mismos o por sus representantes la necesidad de la contribución pública, de permitirla libremente, y de vigilar su empleo y determinar la cuota, la recaudación y la duración.

XV. La sociedad tiene el derecho de pedir cuenta a todo funcionario público sobre su administración.

XVI. Una sociedad en la que la garantía de los derechos no es asegurada ni la división de poderes determinada no tiene constitución.

XVII. La propiedad es un derecho inviolable y sagrado. Nadie puede ser privado de ella, salvo que la necesidad pública legalmente constatada lo exija bajo la condición de una justa y previa indemnización.

DECLARATION DES DROITS DE L'HOMME

Tendencias políticas del tercer estado

Los representantes del tercer estado coincidían, en general, en su oposición a la nobleza y la monarquía, y en su deseo de imponer los principios liberales en la sociedad francesa. Sin embargo, no faltaron agudos enfrentamientos entre ellos, ya que la burguesía francesa estaba compuesta por grupos muy diferentes.

Los *feuillants* y los *girondinos* eran los círculos políticos que agrupaban a la gran burguesía; los *jacobinos*, por su parte, nucleaban a la pequeña burguesía. En tanto que los *feuillants* eran partidarios de una monarquía constitucional, los girondinos exigieron inicialmente el fin de la monarquía, aplicando una política moderada. En cuanto a los jacobinos, reclamaban una eliminación radical e inmediata de la monarquía.

Las posiciones comunes a los tres grupos permitieron sancionar la supresión de los privilegios de la nobleza —que fue obligada a pagar impuestos— y del diezmo eclesiástico; sin embargo, no había acuerdo para definir de ahí en más el rumbo político de la revolución. Paulatinamente, los girondinos, se fueron volviendo cada vez más moderados: querían la paz —no descartaron negociar con los estamentos del Antiguo Régimen— y se opusieron al sufragio universal, pues cuestionaban la capacidad de los pobres para ejercerlo. Los jacobinos siguieron inflexibles y se negaron a considerar la continuidad de la monarquía: querían construir una república sin privilegios y adoptar urgentes medidas económicas para auxiliar a los más humildes, quienes les otorgaron su apoyo.

En 1790 se sancionó la Constitución Civil del Clero, que confiscó los bienes del clero francés y convirtió a sus miembros en funcionarios del Estado. En septiembre de 1791 se proclamó la nueva Constitución de Francia, que pareció marcar la derrota del partido jacobino y los clubes populares, a manos de los grupos conciliadores. En efecto, adoptaba la monarquía parlamentaria y establecía el sufragio censitario (sólo votarían quienes pagaran cierto nivel de impuestos). Así, una aristocracia de los negocios había reemplazado a la antigua nobleza, en tanto la mayoría del pueblo francés permanecía privada de sus derechos políticos.



La política revolucionaria no se limitó a sectores minúsculos de dirigentes. En los clubes, los ciudadanos discutían el curso de acción por seguir y organizaban expresiones callejeras y acciones políticas.

Las agrupaciones jacobinas

La máquina jacobina fue un racimo de sociedades políticas que se multiplicaron en Francia: clubes patrióticos, amigos de la Constitución, comités de correspondencia, sociedades populares y fraternales, sociedades de pueblos, sociedades de jóvenes, de mujeres, de militares, de extranjeros. La amplitud de este movimiento varía según los autores y los métodos utilizados para estimarla, pero se calcula que lo conformaron mil sociedades. En cuanto a la geografía de su implantación, estas sociedades se extendieron sobre toda la trama urbana de la Francia pre-revolucionaria.

F. Furet y M. Ozouf, 1992.

■ FEUILLANTS

Burgueses cuyo club tomó el nombre de la orden del convento donde se reunían.

■ GIRONDINOS

Burgueses provenientes de la zona de Gironde, estuario al sur de Francia.

■ JACOBINOS

Pequeño-burgueses que se reunían en un convento de la orden jacobina.

- ¿Qué formas de participación política existen en la actualidad?
- ¿Qué relación encuentran entre las actuales formas de participación y las descriptas en el texto?



El hombre del pueblo de París
(detalle), por Luis Boilly.

■ ¿Qué se entiende, en la actualidad, por partidos de centro, de izquierda y de derecha? ¿Qué relación hay entre esos conceptos y las posiciones tomadas en la Asamblea francesa?

■ En nuestro país, ¿qué partidos pueden considerarse dentro de estas tendencias? Justifiquen.

Segunda etapa: revolución y contrarrevolución

La Constitución de 1791 no fue bien recibida por todos. Inmediatamente después de su sanción, el rey, la nobleza y la jerarquía eclesiástica francesa se trasladaron a la ciudad de Varennes, negándose a aceptar un recorte de su poder. Enseguida obtuvieron el auxilio de los monarcas de Prusia y Austria, temerosos de una extensión de la revolución a sus territorios. En Francia, incluso los moderados girondinos aceptaban que la guerra era inevitable. Las acciones bélicas se iniciaron en 1792 y, en un principio, las tropas prusianas destrozaron a los débiles ejércitos populares franceses, mal armados y peor dirigidos. Sin embargo, cuando intentaron adentrarse en terreno francés, el respaldo popular a la revolución se incrementó y las críticas al monarca se multiplicaron: con tal de conservar su corona, Luis XVI alentaba la invasión armada a su reino, a manos de un Estado enemigo.

La reacción del pueblo de París no se hizo esperar: encarceló al rey y a su familia, y acabó con la monarquía. La Asamblea Nacional fue reemplazada por la Convención Nacional, elegida, por primera vez, por sufragio universal. Esto incrementó la participación de los sectores populares urbanos (los *sans-culottes*) bajo la dirección de los jacobinos. La creación de la República se puso en marcha. A fines de 1792, nuevos nombres protagonizaban la política francesa: Georges Danton, Maximiliano Robespierre, Luis Saint-Just y Jean Paul Marat.

Ahora bien, cercada por poderosos rivales —las potencias extranjeras que se habían lanzado a la invasión de Francia, la reacción nobiliaria en el interior y la oposición decidida de los girondinos—, la República jacobina debió radicalizar su política y fortalecer cada vez más su alianza con los *sans-culottes*. Para ello creó el Comité de Salvación Nacional, en 1793, bajo la dirección de Maximiliano Robespierre, dotado de amplia autonomía. Así, Robespierre asumió la dirección del proceso revolucionario.

■ SANS-CULOTTES

En francés, “sin calzas”, a propósito del pobre vestir de los trabajadores urbanos.

Posiciones en la Asamblea Nacional

A la izquierda	En el centro	A la derecha
Los jacobinos, representantes de las tendencias más radicales. Eran mayormente pequeño-burqueses; los apoyaban los <i>sans-culottes</i> .	Los representantes de la alta burguesía. Con ideas acomodaticias, apoyaban alternadamente a uno y a otro sector.	Los girondinos, representantes de la alta burguesía más cercanos al rey: llegaron a defender ideas pro-monárquicas.

El Terror

El Comité de Salvación Nacional implementó tribunales populares, encargados de juzgar a los sospechosos de haber colaborado con el enemigo o de no adherir a las políticas del gobierno jacobino. Esos tribunales recurrieron una y otra vez a la pena de muerte. Por ese motivo, este período ha sido denominado “el Terror”: el temor y la violencia fueron las claves que permitieron a los jacobinos recuperar el control político sobre todo el territorio. Nobles, religiosos, colaboracionistas y hasta los propios monarcas –Luis XVI y su esposa, la reina María Antonieta– fueron las víctimas del invento más popular y sangriento de la época: la guillotina.

El fin de la República jacobina

La estabilidad política no consiguió alcanzarse en la República jacobina. La crisis económica era absoluta, la guerra contra los grupos monárquicos continuaba y los sectores populares reclamaban una participación cada vez mayor en el gobierno. En atención a tales problemas, los jacobinos implementaron un estricto control de precios y racionaron los alimentos. Y, en 1793, sancionaron una nueva Constitución, que proclamaba el sufragio universal. Pero su aplicación fue suspendida inmediatamente: se argumentó la necesidad de postergar la vigencia de una república democrática para tiempos más tranquilos y de centralizar la conducción política y militar, ante la preocupante evolución del conflicto armado. Los *sans-culottes* se negaron a aceptar estas razones y se distanciaron de los jacobinos. La ruptura de la alianza debilitó a ambos grupos y los condenó a la derrota a manos de una conspiración de sectores moderados y conservadores, en 1794.

LA CONSPIRACIÓN

En épocas de la Revolución, la tendencia a considerar que los intereses privados eran incompatibles con el servicio público fue en aumento. Los revolucionarios argumentaban que el interés particular (y, por definición, todos los intereses eran particulares) dividía la voluntad general de la nueva nación; “intereses” era, precisamente, la palabra utilizada para designar la traición a la patria. Las reuniones privadas eran

equiparadas a ocasiones para la conspiración. Para sostener su poder, los revolucionarios insistían en la necesidad de la “publicidad” de los actos. Las reuniones políticas debían estar abiertas al público y las asambleas debían ser numerosas. Cualquier tertulia, salón o círculo privado era inmediatamente denunciado y se tomaban severas represalias contra los presuntos intrigantes. Así se impedía el ejercicio de la oposición política y se imponían decisiones de manera vertical.

■ El artículo 5 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1949) sostiene: “Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes”. ¿A qué tipo de tratos, por ejemplo, se los califica así? ¿A qué denomina “penas” la Declaración?

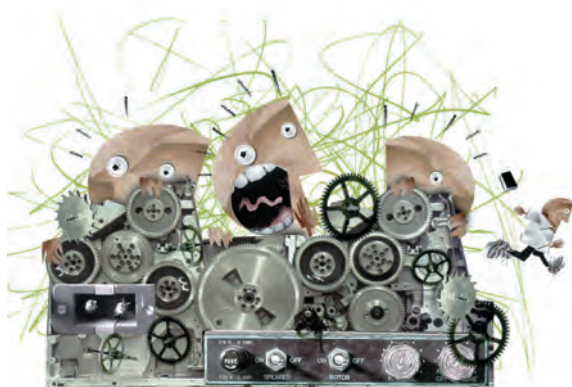
■ Averigüen en qué países sigue aún vigente la condena a muerte. ¿Puede ser considerada una “pena” la condena a muerte? ¿Puede considerársela una tortura? Fundamenten.



Una multitud presencia la ejecución de Luis XVI, en París.

■ Expliquen la siguiente frase de Maximiliano Robespierre: “Luis [XVI] debe morir para que la patria viva”.

■ ¿Por qué los *sans-culottes* entraron en conflicto con los jacobinos?



■ Recuerden mantener actualizado el cuadro que sugerimos completar en la página 45.

■ Identifiquen la posición del diario *La Décade* en relación con Napoleón.

La República iba hacia su ruina. Las últimas victorias le daban brillo sin salvarla: por doquier había desorden y desorganización. Hombres y mujeres valerosos, cuya superioridad nadie discute, ya sea por el consejo, ya sea por la ejecución, pensaron que había llegado el momento de salvar a la patria. Lo que nos debe tranquilizar es el carácter conocido de quienes gobiernan, es el sistema de justicia y de fuerza que han adoptado. ¿Podíamos salir del estado de aflicción y de destrucción en que nos habíamos hundido sin crear una magistratura transitoria y fuerte, revestida de suprema autoridad? ¿En qué mejores manos podíamos dejar esa gran magistratura?

Diario La Décade, 1799.

La leyenda de Napoleón

El culto a Napoleón comenzó en vida del emperador; él mismo lo fomentó durante su primera campaña divulgando sus victorias. Como primer cónsul y emperador encargó la realización de obras que lo idolatraban a los mejores artistas de Europa —la más imponente de ellas es el Arco del Triunfo, situado en el centro de París— y conmemoró su gobierno apareciendo como el artífice de la época más gloriosa de Francia; repetía que había conservado las conquistas de la Revolución Francesa y ofrecido sus beneficios a toda Europa para fundar una federación europea de pueblos libres. El "Código de Napoleón" sigue siendo la base de la legislación francesa y de otros Estados, y tanto el sistema administrativo como el judicial son esencialmente los mismos; el sistema educativo regulado por el Estado también se mantiene. Sin embargo, es recordado más por sus dotes como estrategia militar que por sus medidas gubernamentales.



Napoléon, al ser ungido emperador. En la era napoleónica, Francia predominó en Europa sobre la base de su poder militar.

Tercera etapa: consolidación política, expansión y derrota revolucionaria

En julio de 1794, grupos de la alta burguesía depusieron a las autoridades y ejecutaron a sus líderes más destacados, comenzando por el propio Robespierre. El nuevo gobierno, el Directorio, estableció el voto censitario y liberalizó la economía. Para consolidarse, la alta burguesía buscó una alianza con los militares. Después de algunos años de inestabilidad, en 1799, el militar Napoleón Bonaparte, famoso por derrotar a los austriacos y expandir la influencia francesa en Europa, dio un golpe de estado y se apoderó del gobierno, adoptando el título de primer cónsul.

Napoleón mantuvo algunos principios de la Revolución de 1789, sobre todo en lo referido a las libertades civiles y económicas. La gran burguesía estaba satisfecha, porque se encontraba a salvo tanto de la monarquía como de los jacobinos.

La Revolución Francesa entró entonces en su etapa de consolidación. Una nueva Constitución estableció un poder ejecutivo integrado por tres cónsules, aunque, de hecho, todo el poder se concentraba en el primero, Bonaparte. En 1804, el Senado lo proclamó emperador, con carácter hereditario. El Imperio francés duró diez años, durante los cuales ocupó buena parte de Europa continental —removiendo a los monarcas que encontraba a su paso—, y difundió los ideales de libertad, igualdad y fraternidad.

El Imperio napoleónico

Napoleón conquistó Ginebra, buena parte de Italia (incluso los Estados Pontificios) y el litoral del Mar del Norte, hasta la frontera con el reino de Dinamarca. Asimismo, rodeó al Imperio de Estados-satélite, cuyo gobierno confió a sus hermanos José (España), Luis (Holanda) y Jerónimo (Westfalia); designó virrey de Italia a su hijastro Eugenio y a su cuñado, Murat, en Nápoles. Reunificó gran parte de la desmembrada Polonia y creó, con el apoyo de patriotas polacos, el Gran Ducado de Varsovia. También formó la Confederación del Rin, integrada por Sajonia, Baviera, Westfalia y varios pequeños principados alemanes. En 1812, Napoleón intentó invadir Rusia, aliada de Gran Bretaña, pero, al llegar a las puertas de Moscú, fracasó en su intento. Poco después, Austria y Prusia se sumaron a estos reinos y derrotaron a Napoleón quien, imposibilitado de quebrar el dominio marítimo inglés, se vio obligado a abdicar en 1814. La monarquía de los Borbones fue restaurada en Francia, pero Napoleón consiguió organizar un ejército y, en 1815, derrocó al monarca restaurado. Su gobierno sólo duró cien días, ya que fuerzas aliadas de ingleses y prusianos lo vencieron en la batalla de Waterloo, y lo confinaron en una isla del Atlántico hasta su muerte.

EL IMPERIO NAPOLEÓNICO



La burguesía y la democracia

La democracia, otro producto de la Revolución, tuvo una historia diferente. Como sus análogos en otros países, la burguesía francesa de 1789 había deseado acabar con el despotismo real, destruir el privilegio aristocrático y extender el derecho de voto a todos los propietarios; pero aunque proclamaba los derechos del hombre para todos, no tenía la intención de compartir la autoridad con los órdenes inferiores o cuarto estado. Esta asociación y el derecho general de voto llegaron a través de circunstancias que estaban fuera del control de la burguesía. Pero la democracia sobrevivió y arraigó firmemente.

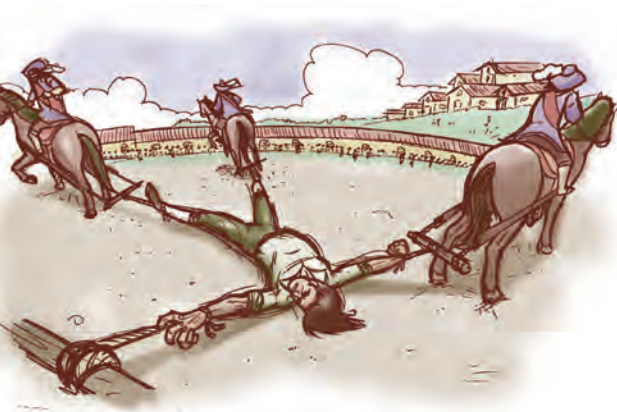
Georges Rudé, 1984.

- ¿Qué consecuencias políticas tuvo la Revolución Francesa?
- ¿Cuáles fueron los cambios más importantes respecto del Antiguo Régimen?
- Observen el mapa del Imperio napoleónico. ¿A qué países actuales corresponde su territorio?
- Fundamenten la siguiente afirmación: “Aunque fracasó en la construcción de un imperio bajo la hegemonía francesa, Napoleón llevó a todo el continente europeo el mensaje revolucionario de 1789”.

■ A medida que vayan leyendo el texto, anoten en el margen los hechos y conceptos clave. Luego podrán establecer relaciones de causa y consecuencia con mayor facilidad.

Malestar en las colonias portuguesas

Mientras en Hispanoamérica comenzaban los reclamos y las rebeliones de los criollos, en el actual Brasil también se manifestaban signos de malestar. Los grupos criollos de Minas Gerais se opusieron a las reformas del Marqués de Pombal e impulsaron una conspiración, la *Inconfidência Mineira*, que fue derrotada; su líder, Tiradentes, fue ejecutado. En un primer momento, la represión permitió consolidar el poder real, pero el malestar de los criollos con las autoridades peninsulares se profundizó.



José Gabriel Condorcanqui se autodenominó Túpac Amaru en homenaje al último rey inca que se rebeló en el siglo XVI contra los españoles. Aquí se representa su ejecución.

Las revoluciones latinoamericanas

Antecedentes: reclamos y rebeliones

Como vimos en el capítulo 1, las reformas borbónicas adoptadas por la Corona española durante el siglo XVIII apuntaron a dar mayor fluidez al comercio colonial, a preservar las fronteras imperiales en Iberoamérica y a obtener mayores beneficios impositivos. También tuvieron una dimensión política, no menos importante, ya que intentaron afianzar el poder absoluto de la Corona en todo el Imperio. En Hispanoamérica, la autonomía de los *cabildos* decayó notablemente. Los funcionarios criollos que actuaban en la administración fueron reemplazados por españoles. A cambio, se los habilitó para ingresar en las *milicias*.

Las medidas adoptadas provocaron gran descontento entre los hispanoamericanos. Este disgusto se expresó por medio de protestas y rebeliones contra la autoridad española. En 1760, se produjo en Quito un levantamiento en contra de la aplicación de los nuevos impuestos y, en 1781, veinte mil hombres se levantaron en Nueva Granada y marcharon hacia Bogotá para exigir la derogación de las nuevas normas. Sin embargo, fueron violentamente reprimidos y sus líderes, ejecutados.

Las reformas también fueron resistidas por la población indígena. En 1780, el cacique José Gabriel Condorcanqui lideró una importante rebelión que conmovió al Virreinato del Perú y la región noroeste del flamante Virreinato del Río de la Plata. Exigía la supresión de los servicios personales obligatorios de los indígenas en las minas y la anulación de los nuevos impuestos. Los indígenas sólo reclamaban lo que consideraban un orden más justo, es decir, no tenían expectativas independentistas. Esta posición puso en contra de ellos tanto a los españoles como a los criollos, a la Iglesia y a los caciques leales a las autoridades coloniales. De este modo, la rebelión fue derrotada y Condorcanqui, ejecutado.

■ CABILDOS

Instituciones que administraban la justicia, la salud, la seguridad y el abastecimiento. Estaban integrados por vecinos electos y presididos por alcaldes. En situaciones extraordinarias se llamaba a un cabildo abierto, formado por todos los vecinos.

■ MILICIAS

Regimientos formados por vecinos, armados con el objeto de defender a su ciudad en caso de necesidad. Tenían la facultad de elegir a sus autoridades.



Caricatura de época que ridiculiza la intervención napoleónica en España.

El fin del lazo colonial

En 1807, Napoleón Bonaparte invadió España. El rey Carlos IV de Borbón y su hijo, el príncipe Fernando, renunciaron a su trono en favor del hermano de Napoleón, José Bonaparte, y fueron hechos prisioneros. En varias ciudades españolas se formaron juntas con el objeto de organizar la resistencia contra los invasores; fueron coordinadas por la gran Junta General de Sevilla. En 1809, la Junta General declaró que las posesiones españolas en América eran reinos, y no factorías o colonias. Esta sanción implicaba el reconocimiento de la igualdad jurídica y habilitaba a los americanos para enviar diputados a las próximas cortes generales. Sin embargo, el papel asignado a los representantes americanos era muy limitado: sólo se los autorizaba a mandar nueve diputados, frente a los veintiséis de los reinos peninsulares.

Aunque los americanos reiteraron su lealtad al rey prisionero, las autoridades virreinales prohibieron la formación de juntas similares a las españolas, por considerar que menguarían su propio poder. Estas medidas fueron muy resistentes en América, y el desprestigio del poder colonial aumentó.

A principios de 1810, un Consejo de Regencia francés asumió la autoridad en la península. Los cabildos americanos decidieron no prestarle obediencia y crear sus propias juntas de apoyo a Fernando VII. Las juntas asumieron provisoriamente la soberanía, poniendo en marcha un proceso revolucionario que habría de concluir, años después, con la independencia de los territorios hispanoamericanos. En efecto, si bien Fernando VII recuperó la Corona española después de la derrota de Napoleón, los cambios eran irreversibles: los americanos habían decidido acabar definitivamente con su condición colonial, aunque tuvieran que afrontar la guerra de reconquista alentada por el monarca repuesto.

La resistencia a las Invasiones Inglesas

Poco después de su victoria sobre Napoleón en Trafalgar (1805), Inglaterra intentó abrir el mercado hispanoamericano para sus productos. En junio de 1806, mil seiscientos hombres desembarcados por una flota inglesa ocuparon Buenos Aires, capital virreinal con alrededor de 50.000 pobladores. Como las autoridades españolas se mostraron sumisas, la ciudad debió ser reconquistada y liberada por las milicias locales, conducidas por el francés Santiago de Liniers. Un año más tarde, en 1807, una poderosa flota inglesa se dirigió a Buenos Aires, después de atacar Montevideo. La defensa parecía imposible, pero el alcalde Martín de Álzaga consiguió organizar a la población. Desde los techos y balcones se arrojaba aceite, agua hirviendo, piedras y todo tipo de proyectiles sobre los invasores. Así, fueron totalmente derrotados.

Una decisión revolucionaria

Después de la reconquista de 1806, el virrey Sobremonte –que había huido con el tesoro real– recuperó su cargo, pero un Cabildo Abierto le retiró el mando militar de la ciudad para entregárselo al héroe, Liniers. Esta decisión era revolucionaria, ya que el cabildo era una institución municipal, que legalmente no podía tomar decisiones políticas, ni pasar por encima de la autoridad del virrey. Las instituciones coloniales de Hispanoamérica daban los primeros signos de desmoronamiento.

- Observen la caricatura que ridiculiza a Napoleón. ¿Qué elementos indican que la sátira es de origen español?
- Sinteticen los antecedentes de las revoluciones latinoamericanas.

La Independencia del Brasil

A principios de 1808, la familia real portuguesa se estableció en el Brasil para escapar del avance de los ejércitos napoleónicos. La corte impulsó importantes obras de infraestructura, la creación de universidades y bibliotecas y la expansión urbana de Río de Janeiro. Esto le valió el apoyo mayoritario de la población. Sin embargo, no faltaron reclamos de algunos criollos a favor de la independencia o la creación de una república. Para acallarlos, en 1815, Brasil recibió la categoría de reino.

En 1820, el rey Juan decidió retornar a Portugal con la corte y la familia real, para combatir una revolución encabezada por militares liberales. El reino del Brasil quedó en manos de su hijo Pedro, quien fue designado príncipe regente. Una vez derrotados los revolucionarios liberales, las cortes portuguesas se dispusieron a aumentar su control sobre el Brasil y ordenaron el retorno de Pedro a la península. Éste se negó y proclamó la Independencia, con respaldo de los criollos brasileños. En el mes de diciembre de 1822, fue designado emperador y, en 1824, el Brasil adoptó como régimen político la monarquía constitucional.

Causas de la Independencia Hispanoamericana

En América española la crisis de independencia es el desenlace de una degradación del poder real comenzada hacia 1795. La guerra con una Gran Bretaña que domina el Atlántico separa progresivamente a España de sus Indias. Hace más difícil mandar allí soldados y gobernantes; hace imposible mantener el monopolio.

Tulio Halperín Donghi, 1980.

■ ¿Por qué los españoles objetaban el origen francés de Liniers?

Buenos Aires a la expectativa

Los sucesos europeos que siguieron a la captura de Fernando VII acapararon la atención de los residentes en Buenos Aires: el monarca podía continuar el resto de su vida en prisión o volver a reinar; los meses pasaban y no se producían novedades. El nuevo virrey del Río de la Plata, Santiago de Liniers, tenía el apoyo de los criollos, pero los españoles objetaban su origen francés. Su recelo era compartido por el gobernador de Montevideo, Francisco Javier de Elío, quien le negó la obediencia. En septiembre de 1808, los españoles de esa ciudad formaron una junta, “como en España”, y se separaron de la capital virreinal.

En Buenos Aires, donde las milicias tenían el control de la ciudad, las diferencias entre criollos y peninsulares concluyeron con la disolución de los cuerpos de españoles y el apresamiento de sus jefes, en 1809. Sin embargo, las condiciones para una ruptura definitiva con España no estaban dadas todavía: en marzo de 1810, la Junta Central de Sevilla envió al Río de la Plata a Baltasar Hidalgo de Cisneros como nuevo virrey, sin que se registrase oposición. Poco después, el avance del ejército francés acabaría con la Junta de Sevilla. La colonia, entonces, se quedaba sin metrópoli.

LAS REVOLUCIONES DE 1810



La Revolución de Mayo

La caída de la Junta de Sevilla aceleró la crisis de las instituciones españolas en el Río de la Plata. Inmediatamente, los criollos exigieron la convocatoria de un Cabildo Abierto, que fue citado para el 22 de mayo. Las dudas eran muchas: ¿El virrey continuaba representando a Fernando VII? ¿O, por el contrario, esa representación había terminado con su prisión y la disolución de la Junta de Sevilla? Finalmente, debido al desacuerdo existente, se decidió que el Cabildo designase una Junta de Gobierno.

El Cabildo, integrado mayoritariamente por españoles peninsulares, nombró al día siguiente una junta presidida por Cisneros y compuesta por dos criollos y dos españoles. Los criollos no aceptaron la decisión y el 25 de mayo presentaron un petitorio de elección de una nueva junta con más de cuatrocientas firmas. La presencia amenazante de las milicias en las aceras del Cabildo obligó a los capitulares a escoger una junta compuesta en su mayoría por revolucionarios. Cisneros quedaba excluido y, en su lugar, la presidía Cornelio Saavedra, a quien se le otorgaba el mando militar supremo.

El nuevo gobierno era sumamente débil, ya que sólo tenía jurisdicción sobre la capital del Virreinato. Por esta razón debió asumir su autoridad “en el nombre de Fernando VII”: así podría reclamar en nombre del monarca prisionero su reconocimiento por parte de las demás provincias. El primer paso hacia la independencia había sido dado.



Milicianos de Buenos Aires
manifestando en la plaza pública.

La Revolución según un historiador del siglo XIX

El pueblo, vestido con los colores del cielo, se dirigió en masa a los corredores de la casa capitular, acaudillado siempre por French y por Beruti. Estos dos tribunos exigieron con firmeza que se cumpliese la voluntad del pueblo deponiendo al Virrey del mando e increpando al Cabildo por haberse excedido de sus facultades. El Cabildo no creía en el pueblo. Le parecía un sueño que en una colonia esclavizada surgiera repentinamente esta nueva entidad. Así fue que, en vez de acceder, mandó llamar a los comandantes de la fuerza armada para reprimir por medio de las armas lo que en su ceguedad consideraba una asonada pasajera. Los comandantes hicieron caer la venda que cubría los ojos de los cabildantes. Todos ellos declararon terminantemente que ni podían contrarrestar el descontento público, ni sostener al gobierno establecido, pues sus tropas estaban por el pueblo, que no veían más medio de impedir mayores males que la deposición del Virrey, porque así lo exigía la suprema ley.

Bartolomé Mitre, 1887.

Revoluciones latinoamericanas en 1810

Caracas: 19 de abril

Buenos Aires: 25 de mayo

Bogotá: 20 de julio

Quito: 10 de agosto

Dolores (México): 16 de septiembre

Santiago de Chile: 18 de septiembre

■ ¿Cómo se explica que, en 1810, lleguen a producirse varias revoluciones en Latinoamérica? ¿Qué relación tienen estas revoluciones con la caída de la monarquía española?

Saavedristas y morenistas

En la Primera Junta pueden distinguirse dos grupos: uno liberal y progresista, liderado por Mariano Moreno, y otro más conservador y moderado, encabezado por Cornelio Saavedra. Moreno quería profundizar la revolución anticolonial y proponía un conjunto de reformas sociales para obtener un mayor respaldo popular. Saavedra, en cambio, creía que el entusiasmo revolucionario comenzaba a decaer en algunos sectores de la población, por lo que proponía el camino de una reforma pacífica. La lucha entre ambos concluyó con la renuncia de Moreno, quien partió en misión diplomática a Europa en 1811. Aun cuando Moreno falleció durante el viaje, el enfrentamiento entre “morenistas” –encabezados por Juan José Castelli y Bernardo de Monteagudo– y “saavedristas” continuaría durante algún tiempo.

■ Bernardo de Monteagudo y Mariano Moreno fueron calificados por sus opositores como “jacobinos”. ¿Por qué?

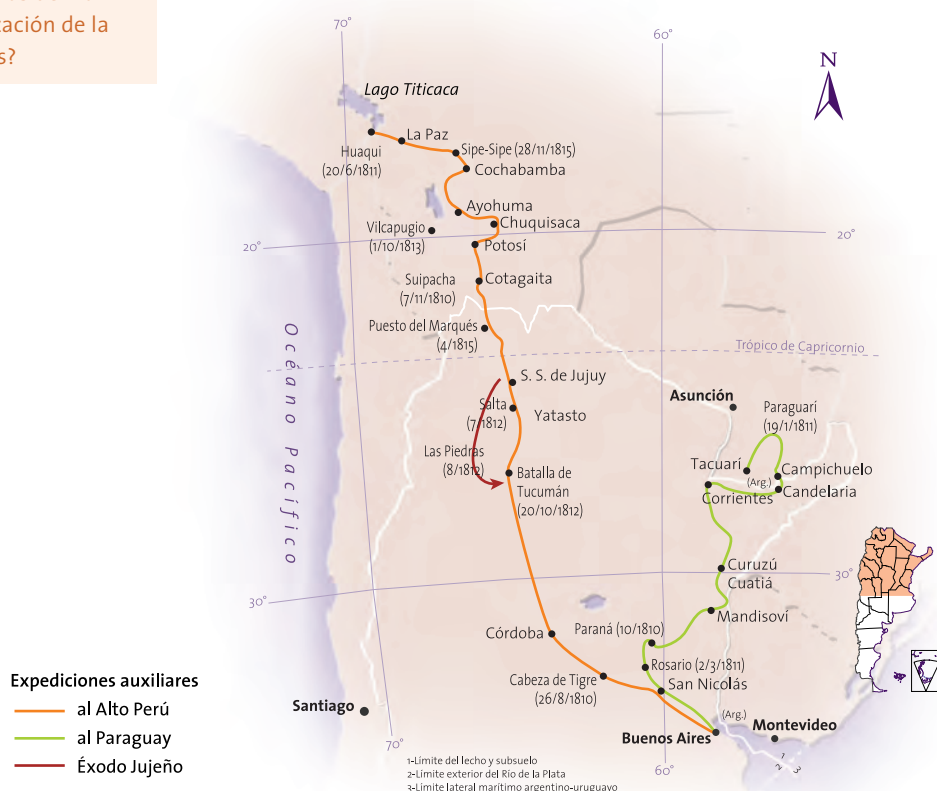
■ ¿Con qué fines organizó la Primera Junta las campañas al Alto Perú y al Paraguay? ¿Cuáles fueron las derivaciones que tuvo la organización de la resistencia en esos lugares?

La expansión de la Revolución

La Primera Junta trató de extender su autoridad al resto del Virreinato y mantener la unidad territorial. Para ello, envió una circular en la que solicitaba ser reconocida por las ciudades y las invitaba a enviar diputados. Por adhesión o por la fuerza, para el mes de agosto de 1810 la Junta ya había conseguido reconocimiento de las poblaciones cristianas del actual territorio argentino, lo que le permitió incorporar soldados a los ejércitos revolucionarios y proveerlos de armas, alimentos y medios de transporte.

Asimismo, se mandaron dos expediciones militares, una hacia el Alto Perú y otra hacia el Paraguay; allí se esperaba encontrar una fuerte oposición y, en efecto, entre 1810 y 1815 el Alto Perú y el Paraguay –como la Banda Oriental– se resistieron. En estos lugares, el enfrentamiento inicial con las autoridades españolas fue reemplazado por la formación de movimientos independentistas locales, que se negaban a aceptar la autoridad de la Junta de Buenos Aires. La guerra se extendió durante largo tiempo; no obstante, la tentativa de conservar la unidad territorial fracasó. Las nuevas naciones de Bolivia, Paraguay y Uruguay surgirían como resultado de esos movimientos.

CAMPAÑAS AL ALTO PERÚ Y AL PARAGUAY



De la Junta Grande al Segundo Triunvirato

Como su existencia dependía de los resultados en el frente de batalla, los primeros gobiernos revolucionarios fueron débiles y provisorios. Luego, con el paso del tiempo, fueron cobrando autoridad. Ésta, entonces, pasó de ser ejercida por cuerpos colegiados –juntas– a gobiernos unipersonales –directorios.

En diciembre de 1810, la Primera Junta fue reemplazada por la Junta Grande, integrada por los diputados del interior. Ésta dispuso la creación de juntas en todas las capitales de intendencias y ciudades, para organizar el gobierno en el antiguo territorio virreinal. Esta medida no prosperó: la marcha de la guerra aconsejaba concentrar la dirección militar y encargar la gestión de gobierno a un número reducido de personas. Por esto, en el mes de septiembre de 1811, fue designado un gobierno de tres miembros –el Primer Triunvirato– integrado por Juan José Paso, Manuel de Sarratea y Feliciano Chicla. A la Junta Grande, por su lado, se le encargó la sanción de las leyes y el control de la gestión del Triunvirato. La coexistencia de dos poderes no funcionó: el conflicto concluyó con la disolución de la Junta Conservadora y de las juntas de las capitales de provincias y ciudades.

El Primer Triunvirato se oponía a los morenistas –organizados en la Sociedad Patriótica–, quienes querían convocar un Congreso Constituyente para proclamar la independencia. Con ellos coincidía un pequeño grupo de militares recién llegados al país –encabezados por Carlos María de Alvear y José de San Martín–, integrantes de la Logia Lautaro, organización secreta americana creada en Europa para favorecer la emancipación colonial. En octubre de 1812 ambas agrupaciones depusieron al Primer Triunvirato y exigieron al Cabildo la composición de un Segundo Triunvirato. Éste quedó conformado por los morenistas Juan José Paso, Nicolás Rodríguez Peña y Antonio Álvarez Jonte.

La Asamblea del Año XIII

El Segundo Triunvirato convocó a una Asamblea Constituyente, que se reunió a principios de 1813. La Asamblea se declaró soberana y designó al antiguo territorio del Virreinato con el nombre de Provincias Unidas del Río de la Plata. También adoptó una serie de símbolos que identificaban a la nueva patria: la bandera, creada por Manuel Belgrano el año anterior; la escarapela, ya aceptada por el Primer Triunvirato; el escudo y el Himno Nacional. Aunque todos estos eran signos de independencia, ésta no fue proclamada formalmente, pues no se descartaba la posibilidad de un retorno de Fernando VII al trono español. Tampoco hubo acuerdo en sancionar una constitución, puesto que varias provincias temían que la Asamblea acabara por consolidar el poder de Buenos Aires.



Otras disposiciones de la Asamblea

- Fueron declarados libres todos los hijos de **esclavos** nacidos a partir del 31 de enero de 1813.
- Se abolieron la **encomienda**, la **mita** y el **yanaconzago indígena**.
- Fueron suprimidos los **títulos de nobleza** y los **mayorazgos**.
- Se prohibieron los tormentos.

■ Averigüen el significado de las palabras resaltadas arriba. ¿Qué derechos humanos se defendieron con las medidas adoptadas en la Asamblea?

CELESTE Y BLANCO

Tal como ocurrió en Francia en 1789, en el Río de la Plata la vestimenta y los accesorios se politizaron y sirvieron para identificar a los revolucionarios. En una carta fechada en mayo de 1810, por ejemplo, Juan Terrada dice a Juan Pueyrredón: “Ha entrado la furia de los

rebozos de frisa celeste, ribeteados de cintas blancas. No hay muchacha o dama (con excepción de doña Flora, que está más rabiosa y más fiera que un diablo) que no pase la noche cosiendo su rebozo para salir a la calle y pasear delante de los cuarteles. Los ramitos de violetas azules y junquillos blancos, emblema de la causa, van y vienen de un grupo a otro.

Empiezo a ver también muchos gorros colorados con cintas blancas y celestes”. Doña Flora Azcuénaga de Santa Coloma, rica dama realista, es percibida como tal porque no se resiste a usar los signos patrióticos. En cuanto a los demás, su adhesión a la revolución puede apreciarse en la medida en que sus signos se lucen en público.



José Gervasio de Artigas

Este caudillo se destacó luchando contra la invasión inglesa y, poco después, al derrotar a los realistas en la Banda Oriental. Desde entonces, debió enfrentar simultáneamente a los dirigentes porteños y a los portugueses, que querían controlar ese territorio. Contó con el respaldo de los caudillos del litoral argentino, pero fue derrotado y debió exiliarse en el Paraguay hasta su muerte, en 1850.



Mientras Artigas se distanciaba del gobierno de Buenos Aires, el Almirante Guillermo Brown aseguraba, con la victoria naval de Buco, la caída de los realistas en Montevideo.

- ¿Qué posición asume Vicente Fidel López en relación con la centralización del poder político?
- ¿Por qué la Banda Oriental y las provincias del litoral se oponían a la centralización?

La Independencia del Río de la Plata

El Directorio y la centralización del poder político

En 1814 y 1815 se registraron enfrentamientos armados entre las fuerzas de Buenos Aires y las de la Banda Oriental, comandadas por Artigas. Éste era secundado por las provincias litorales de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, que le habían otorgado el título de “Protector de los Pueblos Libres”.

Debido a la delicada situación existente, Carlos María de Alvear propuso concentrar el gobierno de Buenos Aires en una sola persona y, en reemplazo del Triunvirato, fue creado el Directorio. Así, el proceso de centralización del gobierno iniciado en la década de 1810 culminó con la creación de un Directorio, régimen que duró casi seis años y que buscó instalar a Buenos Aires como centro político.

Directores supremos y períodos de gobierno

Gervasio Posadas | enero 1814-enero 1815

Carlos M. de Alvear | enero 1815-abril 1815

Ignacio Álvarez Thomas | abril 1815-abril 1816

Juan M. de Pueyrredón | mayo 1816-junio 1819

José Rondeau | junio 1819-enero 1820

El primer director supremo fue, como se observa en el cuadro, Gervasio Posadas. Posadas no sólo debió enfrentar los problemas relacionados con la acción de Artigas en el litoral y las campañas libertadoras, sino una complicada situación internacional: Fernando VII había sido reinstalado en el trono español, y estaba interesado en recuperar su dominio sobre las antiguas colonias.

La centralización según un historiador del siglo XIX

La Junta Revolucionaria de 1810 salió, a no dudarlo, del voto público. Pero vigorosamente constituida por la pasión popular como una máquina poderosa de guerra y de combate, estaba destinada a no satisfacer al mismo espíritu público convulsionado y la exigencia de sus circunstancias, tenía que hacer pasar la concentración

despótica de su autoridad sobre sus enemigos y sobre los mismos que la habían creado, chocando así con la movilidad indispensable que toman las ideas, las aspiraciones y los intereses, en medio de las vertiginosas eventualidades que nacen siempre de las convulsiones populares.

Vicente Fidel López, 1883.

El Congreso de Tucumán

Después de la restauración de Fernando VII, en 1815, los ejércitos españoles en América consiguieron derrotar a los patriotas de México, Venezuela y Chile. El último paso, entonces, era el Río de la Plata. En virtud de tan grave situación, fue convocado un nuevo Congreso Constituyente, que se reunió en la ciudad de Tucumán en el mes de marzo de 1816. El Congreso designó como Director Supremo a Juan Martín de Pueyrredón, un miembro de la Logia Lautaro, que había expresado su deseo de colaborar activamente con la empresa liberadora de América ideada por San Martín.

El 9 de julio de 1816 el Congreso proclamó la Independencia de las Provincias Unidas de América del Sur y rompió definitivamente los vínculos coloniales con España. Sin embargo, los representantes no consiguieron acordar la forma de gobierno más conveniente: en efecto, en tanto algunos se inclinaban por crear una república, otros, como Belgrano, preferían una monarquía.

Los conflictos internos

A mediados de 1817, el avance de los ejércitos españoles obligó a trasladar el Congreso de Tucumán a Buenos Aires. En su nueva sede, el Congreso sancionó un Reglamento Provisorio sobre la administración del Estado y los deberes y derechos de los habitantes.

En 1819, el Congreso sancionó una Constitución de carácter centralista (ya que, por ejemplo, establecía un régimen de representación proporcional en la Cámara de Diputados que beneficiaba a la propia Buenos Aires, la provincia más poblada), que fue rechazada por las provincias del litoral. A su juicio, Buenos Aires pretendía subordinar al resto del país. La situación había alcanzado una gravedad inédita: por entonces, las unidades políticas que componían las Provincias Unidas estaban en pie de guerra.



San Martín y la Independencia

¡Hasta cuándo esperamos para declarar nuestra independencia! ¿No le parece a usted una cosa bien ridícula acunar moneda, tener el pabellón y la cucarda nacional y por último hacer la guerra al soberano de quien en el día se cree que dependemos? Los enemigos, y con mucha razón, nos tratan de insurgentes, pues nos declaramos vasallos.

Carta de José de San Martín al diputado por Mendoza, Godoy Cruz, del 12 de abril de 1816.

Constitución de 1819

Si analizamos más la Constitución, todo nos hará ver que está trazada en justas proporciones. El Ejecutivo celebra los tratados con las demás naciones; el Senado los aprueba o rechaza según la forma constitucional. Nada más en el orden de los principios que deben regir a una nación sabia y celosa de su libertad. El objeto de estos tratados es conservar la balanza política entre sus diversos intereses y fuerzas; es combinarlo de tal modo que ninguna potencia pueda prevalecer sobre las otras, oprimirlas o conquistarlas. Para el final, no ha omitido el Congreso Constituyente la declaración de esos vuestros derechos esenciales a que jamás pudisteis renunciar y que había adulterado la corrupción.

Manifiesto del Congreso Constituyente de las Provincias Unidas, 1819.

■ Relean, en la página 43, los objetivos del Congreso Constituyente de los Estados Unidos.

■ Establezcan semejanzas y diferencias a partir de lo planteado en el Manifiesto del Congreso Constituyente de las Provincias Unidas en 1819 y de la descripción de la Constitución hecha en el texto.

LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS

Las guerras por la Independencia

A partir de 1817 tuvieron lugar las campañas militares que pusieron fin al dominio español en América del Sur. Ese año, en el norte del territorio continental, Simón Bolívar inició la campaña con la que liberaría la Capitanía General de Venezuela y el Virreinato de la Capitanía General de Colombia. En 1819, su proyecto de creación de la Gran República de Colombia fue aprobado.

Entre 1817 y 1820, en el sur del continente americano, se sucedieron los enfrentamientos con los realistas.

En el noroeste del actual territorio nacional, se adoptó una estrategia defensiva. Para el oeste, en cambio, San Martín reservaba una ofensiva: atacar el centro del poder contrarrevolucionario. Su "plan continental" consistía en liberar a Chile, incrementar sus fuerzas y atacar por mar al bastión colonial del Perú. La expedición militar fue organizada en Mendoza entre 1814 y 1816. San Martín atravesó los Andes y derrotó a los realistas en Chacabuco (1817) y en Maipú (1818). Así, liberó a Chile.

Con el apoyo del nuevo director supremo chileno, Bernardo O'Higgins, San Martín preparó la invasión al Perú, que alcanzó la victoria en julio de 1821. Proclamó la Independencia peruana y fue designado protector, pero rechazó el cargo para acabar con los últimos focos realistas en el continente. Para esto necesitaba la colaboración del ejército bolivariano. En el mes de julio de 1822, San Martín y Bolívar mantuvieron, en Guayaquil, una entrevista secreta en la que decidieron dejar la misión en manos de Bolívar. En el mes de diciembre de 1824, los realistas fueron derrotados definitivamente en la batalla de Ayacucho.

El plan de San Martín según un historiador del siglo XIX

Su plan era retener bajo su mano al ejército argentino: constituir a Chile en centro potencial de los intereses del Pacífico, y proclamar la independencia de Sud América desde el dorado balcón en que Pizarro había proclamado la eterna soberanía de España. Deslumbrado por esta radiante perspectiva, el general hacía caso omiso de la situación lamentable que pesaba

sobre el orden público del Río de la Plata; y resuelto a cerrar los ojos y el corazón, pensaba abandonar a su mala suerte la mártir patria, a trueque de complementar una obra que, según él, habría de levantarla en alas de los aplausos y del entusiasmo de las naciones libres de América y Europa.

Vicente Fidel López, 1883.



■ ¿Qué cuestionó Vicente Fidel López al plan continental de San Martín?

■ En una línea de tiempo, consignan los triunfos de las campañas por la Independencia.

Análisis de documentos visuales

La primera de estas imágenes corresponde al 4 de julio de 1776; por todas partes, en los Estados Unidos de América, los patriotas levantan “árboles de la independencia” adornados con banderas y los voluntarios, respondiendo a la convocatoria de los carteles, se alistan para luchar contra la metrópoli. La segunda imagen representa los momentos posteriores a la toma de La Bastilla, el 14 de julio de 1789; la multitud festeja y danza alrededor de los “árboles de la libertad”, coronados por el gorro frigio.



■ ¿Por qué creen que el árbol aparece en ambas imágenes? ¿Qué se simboliza a través del árbol? ¿Por qué el gorro y la bandera son rojos? ¿Qué simboliza el rojo?

La imagen de la izquierda es un retrato de María Antonieta, esposa de Luis XVI; ambos murieron en la guillotina en 1791. A la derecha, un retrato de un grupo de *sans-culottes*, manifestando a favor de Marat y los jacobinos.



■ Comparen el atuendo y la actitud de María Antonieta con los de las mujeres que forman parte del grupo; observen, además, las acciones que realizan. ¿A qué se deben las diferencias? ¿Qué incidencia tuvieron estas diferencias en el desarrollo de la revolución?

Interpretación de documentos

■ Lean la letra completa del Himno Nacional Argentino.

Oíd, mortales, el grito sagrado:
"¡Libertad, Libertad, Libertad!".
Oíd el ruido de rotas cadenas,
ved en trono a la noble Igualdad.
Se levanta a la faz de la tierra
una nueva y gloriosa Nación,
coronada su sien de laureles
y a sus plantas rendido un León.

Sean eternos los laureles
que supimos conseguir.
Coronados de gloria vivamos
o juremos con gloria morir.

De los nuevos campeones los rostros
Marte mismo parece animar;
la grandeza se anida en sus pechos,
a su marcha todo hacen temblar.
Se conmueven del Inca las tumbas
y en sus huesos revive el ardor.
Lo que ve renovando a sus hijos
de la Patria el antiguo esplendor.

Sean eternos los laureles...

Pero sierras y muros se sienten
retumbar con horrible fragor:
Todo el País se conturba por gritos
de venganza, de guerra y furor.
En los fieros tiranos la envidia
escupió su pestífera hiel,
su estandarte sangriento levantan
provocando a la lid más cruel.

Sean eternos los laureles...

¿No lo veis sobre Méjico y Quito
arrojarse con saña tenaz,
y cuál lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y La Paz?
¿No lo veis sobre el triste Caracas
luto y llantos y muerte esparcir?
¿No lo veis devorando cual fieras
todo pueblo que logran rendir?

Sean eternos los laureles...

A vosotros se atreve, ¡argentinos!,
el orgullo del vil invasor.
Vuestros campos ya pisa contando
tantas glorias hollar vencedor.
Mas los bravos que unidos juraron
su feliz libertad sostener
a esos tigres sedientos de sangre
fuertes pechos sabrán oponer.

Sean eternos los laureles...

El valiente argentino a las armas
corre ardiendo con brío y valor.
El clarín de la guerra cual trueno
en los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone a la frente
de los pueblos de la ínclita Unión,
y con brazos robustos desgarran
al ibérico altivo León.

Sean eternos los laureles...

San José, San Lorenzo, Suipacha,
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,
La Colonia y las mismas murallas
del tirano en la Banda Oriental,
son letreros eternos que dicen:
"Aquí el brazo argentino triunfó.
Aquí el fiero opresor de la Patria
su cerviz orgullosa dobló".

Sean eternos los laureles...

La victoria al guerrero argentino
con sus alas brillantes cubrió
y azorado a su vista el tirano,
con infamia a la fuga se dio;
sus banderas, sus armas se rinden
por trofeos a la Libertad,
y sobre alas de gloria alza el pueblo
trono digno a su gran majestad.

Sean eternos los laureles...

Desde un polo hasta el otro resuena
de la fama el sonoro clarín,
y de América el nombre enseñando
les repite: "¡Mortales, Oíd!".
¡Ya su trono dignísimo abrieron
las provincias unidas del Sud
y los libres del mundo responden:
"¡Al Gran Pueblo Argentino Salud!"

Vicente López y Planes.

■ Analicen los ideales revolucionarios expresados por el Himno. Tengan en cuenta el nivel simbólico del lenguaje, es decir, lo que representan el león, las fieras, el trono, los campos, el Inca, etcétera. Fundamenten su respuesta con citas del texto.

■ ¿Qué relación existe entre estos ideales y los proclamados en Francia en 1789?

Síntesis de contenidos

■ ¿Qué sectores sociales participaron del proceso de independencia rioplatense? ¿Cómo lo hicieron?

■ ¿Qué consecuencias políticas tuvo, en las Provincias Unidas del Río de la Plata, la centralización del poder político en Buenos Aires?

■ ¿Por qué las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe, y la Banda Oriental se opusieron a la Constitución de 1819?

■ En una línea de tiempo, ubiquen los hechos relacionados con la independencia del Brasil.

1808

1824

■ ¿Qué régimen de gobierno adoptó el Brasil independiente de Portugal? ¿En qué consiste ese régimen?

■ Ubiquen espacial y temporalmente las revoluciones políticas estudiadas. Márquenlas en el mapa y en la línea de tiempo de la página 14.



■ ¿Puede ser considerada la Revolución Gloriosa un antecedente de la Revolución Francesa? ¿Por qué?

■ ¿Qué condiciones posibilitaron el estallido de la Revolución Francesa, en 1789? ¿Cuáles fueron los momentos más críticos de esa Revolución? ¿Cómo intervinieron en ellos los diferentes actores sociales?



■ Elaboren un cuadro comparativo que distinga las características de los imperios inglés, portugués y español; entre ellas incluyan la relación de cada imperio con sus colonias.



■ ¿Cuáles fueron las causas de las revoluciones hispanoamericanas?



■ ¿Qué diferencia al 25 de mayo de 1810 y al 9 de julio de 1816 desde el punto de vista político?



3 Ideas, cultura y valores en las sociedades revolucionarias

Entre 1750 y 1820 las ideas y los valores se modificaron radicalmente. En este capítulo se presentan los ideales que rompieron con la visión del mundo sostenida por la Iglesia y los sectores que defendían el orden preindustrial.



Principales inventos en el “siglo de las luces”

Máquina sembradora Jethro Tull	1701
Porcelana dura Johann Böttger	1708
Fusión de hierro con carbón Abraham Darby	1709
Bomba de vapor Thomas Newcomen	1712
Trilladora Michael Menzies	1732
Lanzadera volante John Kay	1733
Extracción del azúcar de la remolacha Henry Maudslay	1747
Mayonesa Duque de Richelieu	1756
Máquina de hilar James Hargreaves	1768
Máquina de vapor James Watt	1769
Taladro de cañón John Wilkinson	1774
Máquina aventadora James Sharp	1777
Letrina moderna Joseph Bramah	1778
Hierro laminado Henry Cort	1784
Telar automático Edmund Cartwright	1787
Perfeccionamiento del torno Henry Maudslay	1800

Actividad inicial



■ Para completar en el cuadro de arriba por qué al siglo XVIII se lo conoce como “el siglo de las luces”, piensen: ¿qué simboliza la luz en frases como “tuvo una idea luminosa”, “tiene pocas luces”, “se le prendió la lamparita” o “arrojó luz sobre los hechos”? Según lo estudiado hasta ahora, ¿sobre qué cuestiones se habrá querido hechar luz en el siglo?

■ Lean con atención el recuadro y esta frase:

Hoy día podemos ver que el progreso de Occidente conduce a un tipo de muerte que es la muerte ecológica, la destrucción de la biosfera. Por todas estas razones, debemos cambiar el sentido de la aventura, porque la aventura occidental conduce al suicidio ecológico.

Edgar Morin, 1995.

■ Según Morin, ¿qué aspectos del progreso no se vislumbraron en el “siglo de las luces”? ¿A qué conducirá el progreso si no se le da otra dirección? Fundamenten con ejemplos.

■ De acuerdo con lo estudiado hasta ahora, ¿quiénes se beneficiaron con el progreso en tiempos de la Revolución Industrial?



El siglo de las luces

Durante el siglo XVIII, se desarrolló en Europa una verdadera revolución del pensamiento, la llamada “Ilustración”, que provocó un gran impacto en todas las áreas de la cultura y la sociedad. Los pensadores ilustrados definían la Edad Media (siglos V a XV) como una “edad oscura”, en la medida en que los dogmas, el poder religioso y la superstición habían impedido aflorar la creatividad humana, y anunciaban el inicio de una nueva etapa iluminada por la razón. Este nuevo pensamiento fue denominado “Iluminismo”, y la centuria de su auge, “siglo de las luces”.

Los antecedentes: la ciencia y la filosofía en el siglo XVII

Los orígenes de la Ilustración pueden ubicarse en el Renacimiento (siglos XV y XVI). En ese entonces, el espíritu curioso permitió a los humanistas redescubrir las obras clásicas griegas y latinas y elaborar una interpretación crítica sobre el cristianismo medieval.

En el siglo XVII se sumaron nuevos aportes fundamentales en los terrenos de la filosofía, la ciencia y la política, sin los cuales la Ilustración no hubiera tenido lugar. En 1637 se conoció el *Discurso del método*, de René Descartes, donde se sostenía que la verdad no era la revelación de un plan divino expresado en los textos dogmáticos de la Iglesia cristiana, sino el resultado del ejercicio de la capacidad de razonamiento humano. En 1687, se publicaron los *Principios matemáticos de la filosofía natural*, de Isaac Newton –quien aplicó por primera vez el método científico basado en la observación y el cálculo–, y, en 1690, apareció el *Segundo tratado sobre el gobierno civil*, de John Locke, que cuestionó la raíz del absolutismo político. La confianza en la capacidad de la razón para explicar el sentido de la vida y el orden de las cosas permitió desarrollar un firme espíritu crítico sobre las autoridades

–laicas y religiosas–, y sobre las verdades que éstas sostenían y que les permitían mantener sus privilegios.



René Descartes (1596-1650) sostuvo: “No debemos ocuparnos de objetos de los que no podamos lograr una certidumbre igual a la de las demostraciones aritméticas”.



John Locke contra el absolutismo

En su *Segundo tratado sobre el gobierno civil* –escrito dos años después de la Revolución Gloriosa (1688)–, Locke impugnó la raíz del absolutismo: fundamentó la primacía parlamentaria, el gobierno moderado, la división de poderes –legislativo y ejecutivo– y el papel del contrato social como elemento fundador de la sociedad. Sus aportes influyeron profundamente sobre los iluministas.

John Locke y los poderes legislativo y ejecutivo

El poder legislativo es aquel que tiene el derecho de determinar cómo habrá de ser empleada la fuerza del Estado, a fin de preservar a la comunidad y a los miembros de ésta. Pero, como estas leyes pueden ser hechas en muy poco tiempo, no es necesario que la legislatura haya de estar permanentemente en actividad, ni que tenga siempre algo que hacer. Como estas leyes necesitan ser ejecutadas y respetadas sin interrupción, es necesario que haya un poder que vigile la puesta en práctica y la aplicación de las mismas. De ahí que los poderes legislativo y ejecutivo suelen estar separados.

John Locke, 1688.

■ ¿Qué relación tienen las ideas de John Locke con las revoluciones estudiadas en el capítulo 2?

■ ¿Cuáles fueron los principales aportes de Isaac Newton a la ciencia? Escriban un breve informe.

Las ideas de los iluministas

Racionalismo | Rechazaban cualquier clase de dogma. Concibieron la verdad como el resultado de investigaciones científicas basadas en el razonamiento, el cálculo, la observación y la experiencia.

Revalorización de la naturaleza | No creían en “lo sobrenatural”. Sí aceptaban la idea de lo desconocido –con carácter provisorio, subordinado al avance científico–; así, mostraron gran interés por el estudio de la naturaleza.

Progreso | Creían en el progreso continuo de la humanidad y del conocimiento (esto era alentado por la proliferación de descubrimientos e invenciones). El progreso era entendido como una actitud de vida que estimulaba los cambios políticos, económicos, sociales y culturales.

Idea de Dios | Afirmaban que Dios no intervenía en la vida humana, ya que después de haber construido una maquinaria estupenda –el universo–, se había retirado. Algunos aceptaban la existencia de “planes de Dios”, pero afirmaban que la única forma de conocerlos era a través de la razón, y no del dogma o la revelación. Para ello, ensayaron lecturas racionales de los textos bíblicos.

Búsqueda de la felicidad | Consideraban que la obtención de la felicidad terrena –y no ya la póstuma, como proponía la escolástica cristiana– era posible, y constituía la justificación de la mayor parte de las acciones humanas.

■ ¿A qué se denomina “dogma”? ¿Cuáles son las características de los pensamientos dogmáticos?

■ ¿Cuáles eran los dogmas que rechazaban los iluministas?

La *Enciclopedia*: una obra fundamental

La *Enciclopedia, diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios*, fue una monumental obra colectiva editada en Francia en 1751 por Denis Diderot y Jean D’Alambert, quienes intentaron sintetizar y exponer los conocimientos científicos y técnicos de su época y difundir las ideas de la Ilustración: “el hombre sólo podrá mejorar si consigue sustituir la fe por la razón como guía”. Sus veintiocho volúmenes incluyeron críticas a las instituciones políticas de la monarquía y el cristianismo, y una apuesta decidida a favor del progreso humano y de que el hombre alcanzara la felicidad terrena.

El primer volumen fue considerado una amenaza cierta contra toda autoridad establecida, razón por la cual fue prohibido inmediatamente. Sin embargo, sus editores decidieron continuar con la publicación, haciéndola circular clandestinamente. En 1772 se publicó el último volumen de *La Enciclopedia*. Para entonces, sus editores y redactores no corrían ya peligro alguno: las ideas de la Ilustración se habían difundido por la sociedad francesa y no tardarían en servir como fuente de inspiración para los revolucionarios.

De la redacción de la *Enciclopedia* participaron más de doscientos escritores destacados –entre ellos, Jean-Jacques Rousseau, Voltaire, Anne Turgot, Pablo de Holbach y el Barón de Montesquieu.

Hasta principios del siglo XVIII el principal motor de la industria fue la energía humana. Luego proliferaron los inventos y descubrimientos que revolucionaron la industria.



Nuevas ideas en Economía

Durante el siglo XVIII, la necesidad de afrontar los enormes gastos del Estado absolutista –con sus magníficas construcciones, sus ejércitos numerosos, la lujosa vida cortesana, el financiamiento de la vida licenciosa de las clases privilegiadas y demás– estimuló la creación de un cuerpo de funcionarios encargados de incrementar la prosperidad económica y multiplicar la recaudación fiscal. Entre ellos, en Francia, se encontraba François Quesnay, rico propietario de tierras y médico del rey. Sintetizando las demandas del rey, sus saberes médicos y su preocupación por el rendimiento de la tierra, fundó la escuela fisiocrática. En su principal obra, *Cuadro económico* (1758), afirmó que la economía estaba regulada por la naturaleza, por el orden natural establecido por Dios. Así, la agricultura –y no el comercio, como había sostenido el mercantilismo– era la principal actividad creadora de riqueza. Quesnay era partidario de la libertad económica total y reclamaba que el Estado se ocupara únicamente de las obras públicas y las comunicaciones. La idea de dejar que las actividades económicas siguieran su curso sin ningún tipo de intervención estatal se expresaba en el lema “dejar hacer, dejar pasar” (*laissez faire, laissez passer*).

Las ideas de Quesnay influyeron en las teorías del economista escocés Adam Smith. En su ensayo *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* (1776), Smith criticó la injerencia ejercida por los Estados de las potencias coloniales mercantilistas sobre la economía y exigió la sanción de la libertad de comercio. Pensaba que el sistema económico debía basarse en la ley de la oferta y la demanda, y que los gobiernos no debían alterar el funcionamiento de esa ley. A diferencia de Quesnay, Smith afirmó que el trabajo –y no la agricultura– era la verdadera fuente de la riqueza. Esta tesis se ajustaba a la lógica del naciente capitalismo industrial.

Adam Smith y la educación

Aun cuando fue un promotor del libre mercado y la división del trabajo, Smith reconoció que el Estado debía ejercer un papel de control en relación con la educación, y no limitarse, en ese campo, a “dejar hacer, dejar pasar”. En *La riqueza de las naciones*, escribió:

Si no existieran instituciones públicas para la educación, no se enseñaría ningún sistema o ninguna ciencia

para la cual no existiese una cierta demanda, o si las circunstancias de la época no considerasen esa enseñanza conveniente o necesaria, o por lo menos requerida por los mandatos de la moda.

Hay casos en que la situación misma de la sociedad coloca a la mayor parte de los individuos en condiciones de adquirir por su cuenta, sin la intervención del Gobierno, todas

- ¿Por qué las tesis de Smith fueron tomadas por los empresarios y los gobiernos de los países industrializados?
- Lean la cita de Smith al pie de la página. ¿Qué previene, desde su punto de vista, la educación?
- Para ustedes, ¿la educación es un mecanismo de control o una forma de liberación? Fundamenten.



Adam Smith (1723-1790), considerado el padre del liberalismo moderno y el ideólogo de la burguesía inglesa.

aquellas técnicas y virtudes que el Estado exige o admite. En otras circunstancias, la sociedad no coloca a la mayor parte de los individuos en semejantes condiciones, y entonces es necesaria la intervención del Gobierno para precaver una entera corrupción o degeneración en la gran masa del pueblo.

Adam Smith, 1776.



Retrato de Catalina II conservado en el palacio de verano de Peterhof, en la actual ciudad de San Petersburgo.

■ ¿Por qué, a pesar de la política basada en la razón y el reformismo —encarnada por los déspotas ilustrados—, se producen las revoluciones europeas estudiadas en el capítulo anterior?

■ ¿Quién fue Catalina II? ¿Cuáles fueron las características de su gobierno? Busquen información en enciclopedias.

EL BUEN GUSTO

A través de compartir sus gustos, los grandes señores, que pierden sus antiguos poderes políticos y militares, intentan acercarse a las nuevas elites de origen plebeyo.

El concepto de “buen gusto” se refiere al individuo como consumidor; es en el terreno del lujo y del consumo donde las diferentes elites sociales pueden comunicarse. En efecto, según se concibe a partir del siglo XVII, el hombre de gusto no procede exclusivamente de las rancias familias aristocráticas y no todos los aristócratas se distinguen por su buen gusto. Así, son hombres de diversas condiciones sociales quienes se ponen al servicio del ideal ilustrado; en general, no defienden sus intereses de clase sino un estilo de vida mundana, libre, que les permita distinguirse socialmente.

El despotismo ilustrado: una nueva doctrina filosófica

Las críticas del Iluminismo a la monarquía absoluta influyeron en el surgimiento de una doctrina política característica: el despotismo ilustrado. Según esta doctrina, el rey tenía la suma del poder y, a partir de ello, su deber consistía en otorgar a sus súbditos la felicidad, aunque sin permitirles participar en el gobierno. La esencia del despotismo ilustrado se condensó en el lema: “Todo para el pueblo, pero sin el pueblo”.

Los déspotas ilustrados más destacados fueron Federico II de Prusia, Catalina II de Rusia, María Teresa de Austria y Carlos III de España. Todos ellos trataron de rodearse de intelectuales, aristócratas y cortesanos. Las nuevas ideas a las que eran afectos exigían el debate frente a auditorios selectos, y las cortes y los salones prestigiosos oficiaron de ámbitos característicos. Allí, la excelencia de intelectuales, músicos y científicos se ponía a prueba en interminables discusiones que pretendían desentrañar la más pura esencia de la civilización.

Reformas del despotismo ilustrado

Los déspotas ilustrados impulsaron programas de reformas, tendientes a concentrar el poder, organizar el gobierno y la administración, generar

mayores riquezas, estimular la enseñanza y la tolerancia religiosas, la cultura, la educación, las innovaciones técnicas y las ciencias.

Políticas y administrativas

- ▶ Centralización del Estado.
- ▶ Eliminación de las instituciones locales.
- ▶ Creación de una burocracia eficiente.
- ▶ Racionalización de la recaudación.
- ▶ *Regalismo*.

Económicas

- ▶ Impulso del progreso económico y de la generación de riquezas.
- ▶ Estímulo de la agricultura.
- ▶ Apoyo a la manufactura.
- ▶ Aliento al comercio.

Educativas

- ▶ Creación de academias, institutos de enseñanza y sociedades científicas.
- ▶ Impulso de las ciencias físicas y naturales.
- ▶ Estímulo a las innovaciones técnicas.

Religiosas

- ▶ Tolerancia.
- ▶ Control estatal sobre la Iglesia.

■ REGALISMO

Doctrina que sostiene la supremacía del poder real sobre el religioso.

Los pensadores de la Ilustración

Los pensadores de la Ilustración coincidieron en sus ideas antiabsolutistas y en su negación del origen divino del poder político. En líneas generales, los ilustrados estuvieron fuertemente influidos por la obra de John Locke, y se inclinaban por una monarquía parlamentaria, garante de la propiedad privada y de las libertades consideradas fundamentales: libertad individual, de pensamiento y de expresión. Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) constituye una excepción, ya que postula no sólo la libertad sino también la igualdad entre los hombres, y se manifiesta a favor de la democracia y de la república. En su obra cumbre, *El contrato social* (1762), Rousseau propone la tesis de la soberanía popular, a la que denomina “voluntad general”. Rousseau sostiene que el pueblo, y no el monarca, es el titular del poder. El pueblo delega temporalmente el ejercicio de la autoridad en un soberano, que debe cumplir con sus obligaciones. En caso contrario, el pueblo puede depocerlo y formar un nuevo gobierno. La obra de Rousseau sentó las bases de la democracia y el sufragio universal, y tuvo gran influencia sobre las revoluciones norteamericana y francesa. Sin embargo, su autor estaba convencido de que la democracia sólo era posible en sociedades compuestas por unos pocos cientos de ciudadanos, similares en su cultura y su riqueza.

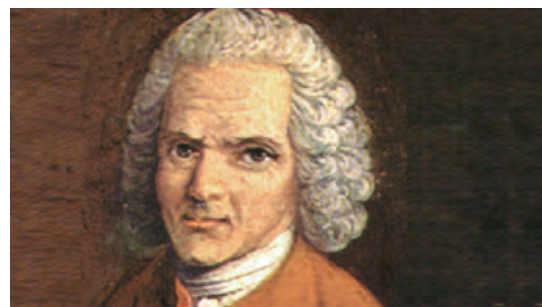
Charles Louis de Secondat, Barón de Montesquieu (1689-1755), fue un crítico de las instituciones y costumbres francesas. Su obra cumbre, *Del espíritu de las leyes* (1748), sostiene la tesis de la división de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), que tuvo una gran difusión dentro del pensamiento constitucional posterior.

François-Marie Arouet, “Voltaire” (1694-1778), fue uno de los críticos más incisivos de la sociedad del Antiguo Régimen francés, de sus costumbres y de la injerencia de la religión en la vida cotidiana, y así lo expresó en *El siglo de Luis XIV* (1751). Voltaire fue un admirador de Locke y del régimen nacido de la Revolución Gloriosa. También defendió la libertad de expresión y la independencia de la justicia.



Voltaire

Frases de los ilustrados



Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja de toda fuerza común a la persona y a los bienes de cada asociado, y por virtud de la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y quede tan libre como antes: tal es el problema fundamental, al cual da solución el Contrato Social.

Jean-Jacques Rousseau, 1762.

No hay libertad si el poder de juzgar no está bien deslindado del poder legislativo y del poder ejecutivo. Si no está separado del poder legislativo, se podría disponer arbitrariamente de la libertad y la vida de los ciudadanos; como que el juez sería legislador. Si no está separado del poder ejecutivo, el juez podría tener la fuerza del opresor.

Montesquieu, 1748.

Ordinariamente, no pueden compararse los crímenes de los grandes, que nacen siempre de la ambición, con los crímenes del pueblo, que quiere la libertad y la igualdad. Los sentimientos de libertad y de igualdad no conducen por su camino recto a la calumnia, a la rapiña, al asesinato, ni a la devastación de los campos; pero la sed de ambición y la rabia del poder precipitan a los hombres en esos crímenes en todas las épocas y en todos los lugares.

Voltaire, 1751.

- ¿Cómo justifica Montesquieu la división de poderes?
- ¿Qué clasificación de los crímenes propone Voltaire? ¿Cuáles son, según él, las causas de los grandes crímenes? Y ustedes, ¿qué piensan?



Los estadounidenses presentan la Declaración de la Independencia.

Definición de “república”

Podemos definir una república como aquella forma de gobierno que deriva o que debería derivar todos sus poderes directa o indirectamente del gran cuerpo del pueblo; forma de gobierno administrada por personas que mantienen sus cargos durante un período limitado o mientras dure su buena conducta. Es esencial que tal gobierno derive del gran cuerpo de la sociedad, y no de una parte inapreciable, o de una clase privilegiada. Es suficiente para ese gobierno que las personas que lo administren sean designadas, directa o indirectamente, por el pueblo.

El federalista, N° 39.

Razón de la división de poderes

La acumulación de todos los poderes, legislativo, ejecutivo y judicial, en las mismas manos, sean las de uno, las de unos pocos o las de muchos; sean hereditarias, autodesignadas o electivas, puede considerarse, con toda justicia, como la definición misma de la tiranía.

James Madison, en
El federalista, N° 47.

■ ¿Con qué ideales y valores de la Ilustración pueden relacionarse las expresiones de *El federalista*?

■ ¿En qué consiste el concepto de “igualdad” para los pensadores del siglo XVIII?

La Ilustración en los Estados Unidos

El texto de la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos, proclamada el 4 de julio de 1776, expresó la victoria de los ideales de la Ilustración europea en América. En efecto, la Declaración reconoció las libertades individuales, de pensamiento y de expresión exigidas por los pensadores ilustrados, y proveyó de amplias garantías para la propiedad y la circulación de bienes y personas. Asimismo, sus argumentos políticos y jurídicos caracterizaron a la revolución como una recuperación de los derechos enajenados por un poder tiránico, lo que implicó una impugnación al absolutismo.

Sin embargo, una lectura más profunda permite advertir que esta Declaración de Independencia anticipa muchos de los límites y las contradicciones con que deberán enfrentarse los ilustrados europeos una vez que la Revolución consiga triunfar en sus propias naciones. Los derechos y las garantías sancionados sólo alcanzaban a los blancos, los únicos reconocidos como seres humanos y a los que se definía como propietarios, ciudadanos y cristianos. En cuanto a los indígenas y los negros, durante largo tiempo la civilización occidental blanca seguiría ensayando la mirada del conquistador.

El federalista

El federalista fue la primera publicación política de los Estados Unidos. Se trata de un comentario de la Constitución redactado en 1787 por Alexander Hamilton, James Madison y John Jay, y tuvo un papel muy importante en la discusión y la difusión de las bases constitucionales de los Estados Unidos. Aunque lo escribieron en el fragor de la lucha política, sus autores se propusieron no limitar sus argumentos a las circunstancias específicas de ese momento, sino elaborar un ejemplo para toda la humanidad. *El federalista* revela los comienzos de la democracia liberal norteamericana y su asociación con la Constitución de los Estados Unidos es incuestionable.

LECTURAS ILUSTRADAS

La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos es considerada la mayor del mundo y la que posee los mejores fondos bibliográficos. Fue fundada en Washington en 1800, por una ley del Congreso. Los primeros volúmenes trataban básicamente temas gubernamentales.

En 1815, la Biblioteca sumó a su patrimonio 6.487 volúmenes. Se trataba de la colección privada de Thomas Jefferson, principal redactor de la Declaración de la Independencia. La cantidad de libros pertenecientes a Jefferson en una época en que era difícil conseguirlos, da cuenta de la importancia de la lectura para los ilustrados.

La Ilustración en América latina

La Ilustración se manifestó en forma moderada en las colonias españolas durante el siglo XVIII. Como la Corona y la Iglesia controlaron estrictamente su difusión, las nuevas ideas se circunscribieron a la educación y la economía, donde la decadencia era evidente. En el Río de la Plata, la educación experimentó avances de importancia: se crearon nuevas escuelas municipales, el Colegio Real de San Carlos e institutos de náutica y dibujo. Las nuevas ideas económicas ocuparon las páginas de los primeros periódicos, el *Telégrafo Mercantil* y el *Semario de Agricultura, Industria y Comercio*.

La Independencia de los Estados Unidos y, sobre todo, la Revolución Francesa provocaron cambios de significación. En 1795, la Corona española se alió con la Francia revolucionaria y napoleónica. Esta decisión desnudó su extrema debilidad e instaló la incertidumbre: ¿qué futuro le esperaba a la España monárquica?, ¿podría sobrevivir al aluvión revolucionario o un destino republicano era ineludible para su vasto imperio colonial?

Los libros prohibidos por las autoridades españolas aumentaron entonces su circulación clandestina. Las nuevas ideas políticas que exigían limitar o acabar con el poder de los monarcas y proclamar la soberanía popular fueron discutidas en los claustros universitarios de Charcas, Alto Perú, donde muchos inminentes protagonistas de la Revolución de Mayo cursaban sus estudios. Después de la derrota de Trafalgar, en 1805, las comunicaciones españolas con América se cortaron, y las fragatas inglesas inundaron la ciudad con los libros que llamaban a la rebelión. Sin embargo, los criollos aún no estaban decididos a lanzarse a la independencia. Como hemos visto, sólo la invasión metropolitana por los ejércitos napoleónicos los llamaría a repensar seriamente esta posición.

Los Borbones y el despotismo ilustrado

La línea general de la política de los Borbones españoles fue la del despotismo ilustrado; empero, diversas circunstancias ponían un freno a su realización, sobre todo en el ámbito colonial. Se trataba de una política progresista, animada por el afán de estimular el desenvolvimiento de las colonias y favorecer a los súbditos americanos; pero ese afán se encontraba sujeto a la necesidad de no favorecer la difusión de cierta línea doctrinaria que podía llegar a debilitar los cimientos del poder absoluto y de la doctrina católica.

José Luis Romero, 1984.



La confusa vida política de España y sus colonias en el primer tercio del siglo XIX se asocia con la figura de Fernando VII, el rey que aparece retratado aquí por Vicente López.

- ¿Qué dificultades se presentaban en América latina para la difusión de las ideas ilustradas?
- Lean el índice de la Constitución Nacional. ¿Qué influencias de las ideas del siglo XVIII pueden observar?
- Redacten un informe breve; justifiquen sus afirmaciones con citas.



Pensamiento de Mariano Moreno

Mariano Moreno, admirador de las teorías democráticas de Rousseau, escribió lo siguiente: *Si los pueblos no se ilustran, si no se vulgarizan sus derechos, si cada hombre no conoce lo que vale, lo que puede y lo que se le debe, nuevas ilusiones sucederán a las antiguas y después de vacilar algún tiempo entre mil incertidumbres, será tal vez nuestra suerte mudar de tiranos sin destruir la tiranía.*

Decisiones prácticas

Necesitados de ampliar su apoyo social, los morenistas no dudaron en utilizar algunos medios institucionales tradicionales, como la Iglesia, para difundir las nuevas ideas, ni en suprimir los párrafos que trataban las cuestiones religiosas de los doscientos ejemplares de *El contrato social* de Rousseau que se imprimieron para ser utilizados como libros de texto en las escuelas. Moreno justificó la supresión así: *Como el autor tuvo la desgracia de delirar en materias religiosas, suprimo el capítulo y los principales pasajes, donde ha tratado de ellas.*

Noemí Goldman, 1989.

- Relean el lateral de la página 58 del capítulo anterior y esta página.
- Sinteticen en un punteo las ideas de Moreno.
- ¿Qué aspectos de *El Contrato Social* de Rousseau tomó Moreno? ¿Cuáles rechazó? ¿Por qué?

La Revolución de Mayo: ideas en conflicto

Si bien las ideas ilustradas circularon con mayor agilidad en América a partir de la batalla de Trafalgar, su aceptación no fue inmediata. En efecto, cuando la Primera Junta, nacida de la Revolución de Mayo, advirtió la necesidad de obtener un respaldo para su autoridad, no utilizó la idea de soberanía popular —concepto moderno, propuesto por Rousseau—, llamando a los ciudadanos a ejercer el sufragio o a manifestarse de algún otro modo. En cambio, aplicó una antigua tradición hispánica que sostenía que, en ausencia del monarca, la soberanía volvía a sus depositarios originales: los pueblos. Por esa razón convocó a las ciudades —los “pueblos”— del interior para solicitarles su apoyo y encargó a sus cabildos la elección de diputados. De este modo, “los vecinos” que ejercían sus derechos políticos antes de la Revolución, lo seguirían haciendo inmediatamente después de ésta.

Ahora bien, mientras un grupo significativo de la dirigencia revolucionaria, liderado por Cornelio Saavedra, se inclinaba por mantener la vigencia de esa tradición hispánica, otro grupo, liderado por Mariano Moreno, se inclinaba por aplicar el concepto de soberanía popular adoptado por las revoluciones americana y francesa. Así, si bien en los años sucesivos es posible advertir una modernización del lenguaje político —pasan a usarse términos tales como “ciudadano” o “pueblo” por “vecinos” o “pueblos”—, la coexistencia de ambas líneas será un fenómeno característico de la política rioplatense de la década de 1810. Por ejemplo, se realizaron varias elecciones siguiendo los criterios de la soberanía popular, mientras continuaban en funcionamiento instituciones coloniales como los cabildos, integrados por vecinos.



A principios del siglo XIX aparecieron los primeros periódicos rioplatenses. El *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* empezó a publicarse en Buenos Aires, en 1802.

Trabajo de análisis bibliográfico y de síntesis

■ Lean el siguiente fragmento:

¡Qué contraste, qué brusco cambio! La jerarquía, la disciplina, el orden que la autoridad se encarga de asegurar, los dogmas que regulan la vida firmemente: eso es lo que amaban los hombres del siglo XVII. Las trabas, la autoridad, los dogmas, eso es lo que detestan los hombres del siglo XVIII.

Los primeros creen en el derecho divino, y los otros en el derecho natural; los primeros viven a gusto en una sociedad que se divide en clases desiguales; los segundos no sueñan más que con la igualdad.

Paul Hazard, 1952.

■ ¿Qué ideas en conflicto releva Paul Hazard en este fragmento? Den ejemplos que correspondan a cada una de ellas.

■ El libro de Hazard se titula *La crisis de la conciencia europea*. ¿Por qué? Al explicar, tengan en cuenta el significado y la extensión de los términos “crisis” y “conciencia”.

■ A partir de la información que brinda este capítulo y repasando los contenidos de los capítulos 1 y 2, completen este cuadro de doble entrada.

	Los Borbones en América	
	Principales medidas	Consecuencias
Económico-sociales		
Político-administrativas		
Culturales		

Análisis de documentos visuales

■ Observen las siguientes imágenes:



*Gorro frigio, símbolo de la
rebelión y la libertad en la
Revolución Francesa.*



Escudo argentino



Escudo haitiano



Escudo colombiano

■ En América, ¿cómo se expresa la influencia de los símbolos del siglo XVIII europeo y los ideales que ellos representan?

■ En 1808, mientras los españoles se disponían a liberarse de la dominación napoleónica y los ingleses intentaban aprovechar la debilidad ibérica para invadir las colonias del Río de la Plata, José de Goya y Lucientes pintaba algunos de sus más impresionantes cuadros. Busquen la biografía de Goya, estudien sus obras y, en un informe ilustrado, expliquen cómo expresó en ellos los conflictos de su tiempo.



*Fusilamientos del 3 de mayo
de 1808. Pintado en 1814.*

Revisión y definición de conceptos clave

■ Definan los siguientes términos y expresiones:

■ *Iluminismo*

■ *Dogmatismo*

■ *Despotismo ilustrado*

■ *Liberalismo*

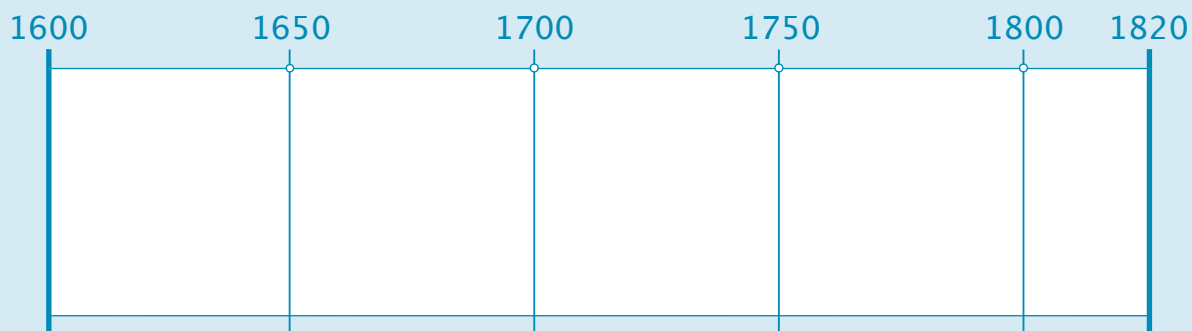
■ *Igualdad*, según el pensamiento del siglo XVIII

■ ¿Quiénes fueron los pensadores ilustrados más influyentes? ¿En qué ideas coincidieron?
¿En cuáles no?

■ ¿Qué pensador del siglo XVIII influyó más fuertemente en el ideal revolucionario rio-
platense? ¿Quién fue el principal divulgador de sus ideas? ¿De qué modo las hizo conocer?

Localización de acontecimientos, procesos y lugares en líneas de tiempo y mapas

■ Teniendo en cuenta los años de nacimiento y muerte, ubiquen en una línea de tiempo a todos los pensadores que aparecen nombrados en el capítulo.



■ Ubiquen en el mapa los lugares de origen de esos pensadores.



■ Expliquen cómo se relacionan esos períodos y esos lugares con el concepto de “revoluciones atlánticas”.

4 Las sociedades revolucionarias y sus actores

Para algunos sectores, las revoluciones significaron la posibilidad del ascenso social y la influencia en los gobiernos; para la gran mayoría, un deterioro de las modestas condiciones en que se hallaban anteriormente.



Actividad inicial

■ Observen la situación representada y lean la cita de Hobsbawm.



¿Mejoró o empeoró la Revolución Industrial las condiciones de la gente? Y, si fue así, ¿en qué medida? Queda claro que hay una relación entre la Revolución Industrial como suministradora de comodidades y como transformadora social. Las clases cuyas vidas experimentaron menos transformaciones fueron, normalmente, las que más se beneficiaron en términos materiales (y al revés), en tanto que su inhibición ante los cambios que estaban afectando a los demás obedecía no sólo al conformismo material, sino también al moral. Nadie es más complaciente que un hombre acomodado y triunfante, satisfecho de un mundo que parece haber sido construido precisamente por personas de su misma mentalidad.

Eric Hobsbawm, 1982.

■ ¿Quiénes resultaron beneficiados por la Revolución Industrial? ¿Qué beneficios obtuvieron?

■ Según su experiencia, ¿qué ventajas tienen las personas “acomodadas” en la sociedad? Esas personas, ¿pueden influir en los gobiernos?, ¿y en el resto de la gente? Fundamenten. Al llegar al final del capítulo, revisen su respuesta.

Beneficiados y perjudicados por la Revolución Industrial

La Revolución Industrial casi no modificó las condiciones de vida de la aristocracia y la pequeña nobleza y, cuando lo hizo, fue para mejorarlas. Sus rentas se incrementaron con la demanda de los productos del campo y la actividad de sus minas.

La alta burguesía –grandes comerciantes, industriales y financistas– pudo incorporarse a las clases superiores, obtener títulos de nobleza, casas de campo y diputaciones; las esposas de los grandes burgueses se transformaron en damas.

La baja burguesía pasó a formar parte de las nuevas y numerosas clases medias. El estrato mejor pago de la clase trabajadora, la denominada “aristocracia obrera”, era parte de la “clase media baja”. Estaba compuesta por capataces y obreros calificados –litógrafos, ebanistas, carpinteros, y otros–, organizados en sindicatos de elite (*trade unions*) y asociados, que discriminaban a los obreros rasos. Estos “aristócratas” tenían un aceptable nivel de alfabetización y de adaptación a las nuevas condiciones socioeconómicas, lo que se expresaba en sus petitorios y negociaciones.

En cuanto a los trabajadores pobres –la enorme mayoría de la población–, fueron los grandes perdedores en el proceso de la Revolución Industrial: sus relaciones y sus formas de vida tradicionales estallaron a causa de las duras condiciones que se les imponían: dependencia del salario, tiranía del reloj, sanciones, férrea disciplina, ruptura del grupo familiar, falta de higiene, alta polución, epidemias, hambre. Estas condiciones de vida liquidaron el mundo tradicional y religioso que había imperado en la campaña inglesa. A los trabajadores les resultó muy difícil comprender la nueva racionalidad económica que imponía el capitalismo, y sus respuestas primitivas, como la de romper las máquinas que disminuían la demanda de trabajo, sólo generaron represión y miseria.

VIDA DE POBRES

Quienes se radican en las ciudades en busca de trabajo proceden de medios desposeídos e inestables: no son los campesinos acomodados sino los peones, los jornaleros. Las familias se separan pensando que, en

algún momento, van a volver a reunirse. En la ciudad, se amontonan en minúsculos cuartos. Las cifras de abandono de niños son impresionantes. En París, nacen 21.000 niños por año y 20.000 de ellos son enviados a casas de cría sobre las que los padres no ejercen ningún tipo de control.

Petitorio de la “aristocracia obrera”

A los comerciantes y a los fabricantes de paños, la humilde invocación y súplica de miles de quienes trabajan en las manufacturas textiles:

Está demostrado que las máquinas para cardar han dejado sin trabajo a miles de los que abajo firman suplicantes. Dado que toda máquina puede hacer en doce horas el trabajo que pueden realizar diez hombres trabajando noche y día (como mínimo), ello significa que una máquina podría hacer en un día el trabajo para el que se requerirían veinte hombres, y al menos 4.000 hombres se verían obligados a arreglárselas de otro modo para sobrevivir. ¿Cómo podrán enseñar a sus hijos de manera que la generación posterior pueda vivir de su trabajo y no se vean obligados a arrastrarse en el ocio como vagabundos?

Leeds Mercury, 1786.

- ¿Frente a qué reaccionaban los “aristócratas obreros” y los obreros comunes?
- ¿Cuál era la estrategia de lucha en cada caso?
- ¿Es posible relacionar estos reclamos con los problemas que sufren los trabajadores de nuestro tiempo? En caso de llegar a una conclusión afirmativa: ¿a qué adjudican esta coincidencia?





Niños arrastrando vagones en las minas de carbón.

LOS COLEGIOS

Sólo los centros educativos más importantes ofrecen en esta época todo el ciclo de estudios y cuentan con personal de suficiente calidad y alumnos de edad homogénea. La diferencia de edades y las desigualdades sociales entre quienes pueden acceder a la educación son bastante pronunciadas, y la disciplina tarda en vencer una violencia que se expresa diariamente en peleas que, en ocasiones, se convierte en rebelión. Para las familias, el colegio permite a los niños trabar relaciones ventajosas que, en el futuro, según cree un padre de entonces, “podrán ser la fortuna de la casa en que Dios los hizo nacer”.

■ ¿Cuál es la situación (duración de la jornada, salario, alimentación, educación, salud, etcétera) de los niños que trabajan en la actualidad en nuestro país? Busquen información periódica.

Declaración de los Derechos del Niño (1959) - Principio 9

El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No será objeto de ningún tipo de trata; en ningún caso se le dedicará ni se le permitirá dedicarse a ocupación o empleo alguno que puedan perjudicar su salud, su educación o impedir su desarrollo físico, mental o moral.

Los niños obreros

Con la Revolución Industrial los niños de los sectores populares comenzaron a trabajar masivamente en las fábricas y las minas. Los ocupaban en tareas que requerían manos pequeñas –como el hilado con las máquinas–, o baja estatura –como la extracción de carbón.

Comenzaban a trabajar a los seis años, entre catorce y dieciséis horas por día, y sus salarios eran seis veces menores que los de un adulto. El salario por cada día de trabajo no alcanzaba para adquirir un kilo de pan.

Sufrían castigos corporales si no cumplían con las obligaciones que les imponían. Las condiciones de trabajo eran sumamente insalubres y afectaban su salud y su capacidad de desarrollo físico y mental. La escasa iluminación y la inadecuada ventilación de las fábricas les ocasionaban daños irreversibles: la ceguera, la tuberculosis y las enfermedades respiratorias fueron frecuentes en la época. Las posiciones que debían adoptar para realizar sus tareas les provocaban deformaciones y daños óseos.

Los niños nobles y burgueses

Los sectores acomodados pretendían que, desde la primera infancia, niños y niñas se comportaran como adultos: se los vestía como tales y se los trataba de modo distante. Rara vez veían a sus padres, pues su educación y su cuidado estaba en manos de otras personas.

La clásica niña noble era puesta en manos de una nodriza y, luego, de una institutriz que la educaba en las artes, las letras y los “buenos modales”. A los cinco años se la mandaba a un convento y a los quince salía para casarse con “un buen partido”, acordado previamente por sus padres con otra familia.

En su *Emilio*

(1762), Jean-Jacques Rousseau propuso impulsar el libre desarrollo de las dotes naturales de los niños, hasta entonces ignoradas. La obra obtuvo una repercusión llamativa en su época, que se tradujo en un progresivo cambio en el trato brindado a los niños burgueses.



Las mujeres obreras

Antes de la Revolución Industrial, las campesinas vivían una vida simple y monótona. Las mujeres eran esencialmente madres y sus maridos, jefes indiscutidos. Esta subordinación no se cuestionaba, ya que estaba fundada en las enseñanzas religiosas. Dicha forma de vida se hizo trizas en las nuevas ciudades industriales. El domingo, día del Señor –tradicionalmente, de descanso–, comenzó a ser uno más de la semana laboral. Como los salarios de los hombres adultos no alcanzaban para mantener al grupo familiar, las mujeres también debieron salir a ofrecer su fuerza de trabajo. Y no tardaron en desplazar a los hombres en la industria textil, puesto que, en opinión de los empresarios, tenían ventajas significativas: estaban acostumbradas a obedecer y cobraban salarios inferiores.

Así, las familias obreras se quebraron. La tasa de matrimonios descendió, y los hijos extramatrimoniales y los niños abandonados en las sucias calles de las ciudades industriales se multiplicaron.

Las mujeres de las elites

A partir del siglo XVIII, la correspondencia personal se convirtió en una práctica muy difundida entre los sectores burgueses y profesionales de Europa occidental. Esta práctica traducía el creciente éxito de la cultura escrita que, favorecida por la circulación de periódicos y *almanaques*, comenzaba a reemplazar a la oral, característica del pasado. Las mujeres pertenecientes a las familias burguesas fueron uno de los principales sujetos de este ascenso, y se revelaron como firmes cultoras de la práctica de la correspondencia privada, en particular, de las llamadas “cartas del corazón”. Esto no modificó demasiado su papel público ni su función dentro del grupo familiar: la mujer burguesa era fundamentalmente madre y organizadora del hogar. A diferencia de las mujeres obreras, que salían al exterior a ocupar los lugares de trabajo que garantizaran su subsistencia, las mujeres burguesas concebían la calle como una amenaza, y sólo la transitaban acompañadas –“protegidas”– por sus maridos o los hijos mayores de edad.

■ ALMANAQUE

Crónica de los acontecimientos importantes desarrollados a lo largo de un año, a menudo con ilustraciones.



Pasatiempo de las damas acomodadas.



Hambre y agotamiento: el precio de las fábricas.

■ Con la Revolución Industrial la mujer de los sectores populares se incorpora al mundo del trabajo. Este cambio, ¿aportó a la construcción de una sociedad igualitaria? Fundamenten.

■ ¿Cuál es la situación de la mujer actual en el país en que ustedes viven?

LA CASA DE PISOS

La casa de pisos parisiense, encajonada en calles estrechas y malolientes, da cuenta de las condiciones en que viven los sectores populares urbanos de fines del siglo XVIII. Desde el sótano hasta el desván, desde el patio hasta la buhardilla, todo está habitado, ya que los propietarios tratan de hacer rentable cada rincón. Las letrinas ubicadas en lo alto de las escaleras, la ausencia de puertas, la convivencia con extraños: todo exhibe a los pobladores. Los jornales se guardan debajo de mugrosos jergones y no se tiene más que un atado de ropa que se recoge en el suelo mismo.



Las mujeres de París participaron activamente durante las jornadas revolucionarias de 1789.

Cambios en la sociedad francesa

Como hemos visto, en el mes de agosto de 1789, la Asamblea Nacional proclamó el fin del feudalismo y la eliminación de todos los privilegios de la nobleza y el clero franceses. Así, a la Iglesia y a los aristócratas contrarrevolucionarios se les expropiaron los bienes. Si bien muchos nobles conservaron sus posesiones, se propició la subdivisión de los latifundios rurales. Esta medida transformó la sociedad rural francesa, ya que muchos campesinos pudieron convertirse en pequeños y medianos propietarios.

La burguesía fue la principal beneficiaria de la Revolución. Su importancia política y social se multiplicó, en tanto las nuevas leyes colmaron sus expectativas. En efecto, si bien la declaración de derechos tenía un aspecto ético fundamental —la proclama de la libertad, la igualdad y la fraternidad entre todos los hombres—, no debe pasarse por alto que la nueva legislación garantizaba una serie de condiciones esenciales para el desarrollo de la sociedad burguesa: fin de los privilegios, derecho a la propiedad, libertad de comercio, de contratación y de pensamiento, y otras.

En cuanto a los sectores populares urbanos, obtuvieron resultados muy magros. Su condición económica no mejoró y se les exigió una generosa contribución de sangre con los ejércitos revolucionarios. A estas desdichas debieron sumar una creciente explotación por parte de la burguesía industrial francesa, deseosa de emular el éxito de su similar inglesa.

La mujer y la Revolución

Las mujeres fueron una de las principales fuerzas de sustentación revolucionaria. Algunas de ellas integraron los ejércitos y hasta comandaron batallones. La iconografía revolucionaria resalta este nuevo papel: la República es representada, justamente, a través de la figura de una mujer dominante, que enseña el camino a los combatientes. Esta importante participación pública no tuvo su correlato en la equiparación de su situación respecto de la masculina. Por más que algunos revolucionarios, como Marat, Condorcet o Sieyès, señalaron la justicia de asignarles el derecho a sufragar, esta tesis fue rechazada por diversas asambleas y convenciones revolucionarias, en las que se argumentó que las mujeres —como los mineros y el personal doméstico— no gozaban de “independencia de juicio”.

La vida pública y el cambio social

Las revoluciones políticas de los siglos XVII a XIX fueron el resultado de profundos cambios económicos, sociales y culturales. En general, los sectores que experimentaban una sustantiva mejora en su situación económica, un acceso más fluido a la cultura escrita o una mayor ilustración reclamaban desempeñar un papel más destacado en el gobierno de sus sociedades. En Europa occidental, esta pretensión era con frecuencia el fruto de las discusiones sostenidas en salones literarios y clubes. Allí concurrían intelectuales, burgueses ilustrados y profesionales (abogados, médicos, funcionarios y otros). Sus temas de reflexión abarcaban desde cuestiones estéticas y morales hasta el origen del poder en las sociedades en las que vivían o la forma de gobierno más conveniente para conducirlos. En muchas ocasiones, la circulación de estos debates y de las ideas que en ellos se vertían se vio afectada por la censura previa y la represión de los editores de los raquíuticos periódicos de la época. Pero esta situación se modificó acorde con los tiempos de cada sociedad: más tarde o más temprano, la *censura* cayó. Así, tuvo lugar la consolidación de una moderna prensa política, requisito necesario para el nacimiento de una moderna opinión pública, cuya influencia sobre las decisiones de gobiernos y parlamentos iría en aumento a partir de entonces.

■ CENSURA

Revisión realizada por un funcionario del gobierno sobre cualquier texto que se quiera difundir y que, en determinados casos, conlleva la indicación de que éste se modifique o prohíba.

Intercambio de opiniones en un café inglés del siglo XVIII. Para quienes asisten, el café es la bebida que permite distinguir de la vulgaridad de la taberna.



LOS CAFÉS

A fines del siglo XVII, en Inglaterra, los cafés actuaron como una especie de incubadora de agitaciones política. Quienes asistían no tenían un origen social preciso, pero, de hecho, no eran pobres porque éstos estaban excluidos. El gobierno no tuvo éxito en prohibir estas reuniones, ya que chocó con la oposición del Parlamento. Las reglas de los cafés eran sencillas: socios exclusivamente masculinos, admisión decidida por los propios miembros con arreglo a criterios de igualdad social y cultural, local ajeno a la vivienda familiar que, primero, se sitúa en un lugar público y que, desde principios del siglo XIX, es exclusivo del grupo. Esta nueva forma de sociabilidad, que parece constituir un objetivo en sí mismo, supone, a la vez, la elección del aislamiento, de la segregación a costa de dos rupturas: con la familia y con esa mezcla de sexos y edades —hombres y mujeres, niños y adultos— que constituyen el marco de la experiencia cotidiana. En efecto, los niños quedan excluidos del café porque su admisión habría implicado el reconocimiento de su condición de adultos dueños de sus decisiones; en cuanto a las mujeres, hasta que formen sus propias asociaciones, quedarán confinadas al hogar y sus tareas.



La opinión pública en los Estados Unidos

En los Estados Unidos, las asociaciones civiles y políticas alcanzaron una amplia difusión y otorgaron un carácter particular al semicontinente. Según el viajero francés Alexis de Tocqueville, los norteamericanos dedicaban una mirada desconfiada e inquieta a la autoridad, y sólo recurrían a ella en última instancia. Por el contrario, cotidianamente se asociaban con diversos fines y fijaban sus propias reglas de juego para cuestiones tan diversas como los juegos escolares, el impulso de una opinión política, o cualquier otro aspecto de la vida social.

Creaciones de la Revolución Francesa

La Revolución crea en Francia de la noche al día lo que en Inglaterra había requerido un continuado desarrollo de casi una centuria: las instituciones que le faltaban al público raciocinante. Surgen los partidos de club, de los que se nutren las fracciones parlamentarias, se forma una prensa diaria política y los estamentos generales dan a publicidad sus discusiones. Desde agosto aparece, con carácter diario, el Journal des Débates et des Décrets, dedicado a la información parlamentaria.

Jurgen Habermas, 1986.

■ ¿En qué espacios se discuten los problemas sociales en la actualidad?
■ ¿De qué manera se manifiestan las ideas? ¿Hay censura en los ámbitos en los que ustedes se manifiestan? ¿Qué pasa dentro de su grupo de pares?

La opinión pública en Inglaterra

En Inglaterra, la difusión del debate político permitió el surgimiento de una moderna opinión pública compuesta por los actores que habían experimentado recientemente un importante ascenso social, y deseaban obtener influencia sobre el gobierno. También surgió un nuevo tipo de líder político, que aspiraba a ganarse el respaldo de esta opinión; para esto apostaba con frecuencia a la demagogia y fundaba sus argumentos en el interés general. Hacia 1668, la gravedad de las críticas a la gestión del gobierno iba en ascenso, lo que llevó a los parlamentarios a proclamar el carácter secreto de sus debates, para ponerse a salvo de los juicios de la opinión pública. Todo fue en vano: entre 1668 y 1772, el *Public Advertiser* publicó los primeros artículos satíricos de la prensa moderna, que imputaban al rey, a sus ministros, a militares y a juristas oscuras maniobras políticas. La prensa se convertía así en el “cuarto poder” del mundo occidental.

La opinión pública en Francia

En la primera mitad del siglo XVIII, surgió en Francia un público interesado en participar de discusiones literarias, estéticas y políticas, según los criterios propuestos por la Ilustración. Los ámbitos de reunión (cafés, clubes y salones) permitían la discusión entre individuos pertenecientes a estamentos diferentes (nobles inquietos, burguesía ilustrada, intelectuales, abogados y funcionarios). A diferencia del caso inglés, la influencia de estos debates sobre el poder político fue muy limitada en Francia. Prácticamente hasta la convocatoria de los Estados Generales no pudo desarrollarse un verdadero periodismo político ni, por extensión, una opinión pública moderna: la institución de la censura previa era muy activa e impedía publicar una sola línea sobre política. Esta incómoda situación cambiaría drásticamente gracias a la Revolución.



Asamblea de Virginia, primera colonia fundada por los ingleses en América del Norte.

Las sociedades latinoamericanas y sus actores

En tiempos de la colonia, el mapa del poblamiento de Hispanoamérica se asemejaba a una serie de islas urbanas que permitían organizar la enorme campaña rural. Las ciudades eran el centro de la actividad política, económica y administrativa. Por esa razón, no resulta extraño que las revoluciones independentistas se hayan originado allí y, más aún, que algunas de las antiguas instituciones urbanas españolas –como el cabildo– hayan sobrevivido al derrumbe del poder colonial y desempeñado un papel destacado en la construcción del nuevo orden político.

La guerra revolucionaria afectó significativamente a estas sociedades. Para financiarla, se recurrió a las donaciones voluntarias y a la confiscación de los bienes de los españoles que, por no gozar ya de los privilegios que les había otorgado la situación colonial, eran objeto de permanentes *exacciones*. Pronto, esos recursos se revelaron insuficientes y toda la población debió hacerse cargo de los costos: los impuestos extraordinarios se multiplicaron, los comerciantes debieron contribuir con dinero y mercaderías y los hacendados, con animales y alimentos. También se entregaron numerosos esclavos como parte de pago. Esta situación fue particularmente grave en las regiones tropicales, donde constituían la mano de obra por excelencia de las plantaciones de caña de azúcar y cacao. La guerra exigía una constante provisión de efectivos, lo que disminuía aún más la ya escasa oferta de trabajadores para las diversas actividades productivas. Los lugares de paso de los ejércitos –como, por ejemplo, las áreas rurales del litoral y del interior del actual territorio argentino– sufrieron aún más las consecuencias, ya que a las contribuciones habituales se sumaron nuevas confiscaciones de bienes y la leva forzosa de hombres.

■ EXACCIÓN

Exigencia de pago de impuestos. Suele aplicarse a cobros injustos o violentos.



En el siglo XIX, las pulperías constituían el lugar de encuentro de los sectores populares en la campaña rioplatense.



■ Lean el texto:

¿Cómo comparar las 6.000 sociedades populares en Francia, con la creación de una o dos sociedades patrióticas en algunas de las principales ciudades hispanoamericanas? La asociación hace al ciudadano tanto en Francia como en el Río de la Plata. La diferencia es que mientras que en Francia este proceso se confunde con el de la politización de un amplio sector de la población, en el Río de la Plata el cambio cultural que supone la difusión de las nuevas prácticas concierne exclusivamente al mundo de la elite.

Pilar González
Bernaldo, 1993.

■ Según González Bernaldo, ¿por qué en el Río de la Plata el cambio cultural es menor que en Francia?



La venta ambulante era una típica actividad de los esclavos de las ciudades latinoamericanas.

La sociedad virreinal latinoamericana era una sociedad de castas.

Los actores sociales en el Río de la Plata

La Revolución provocó cambios en las antiguas jerarquías sociales coloniales. Los funcionarios, las autoridades eclesiásticas y los comerciantes españoles perdieron sus privilegios –incluso se les prohibió casarse con hijas del país–, y fueron desplazados por familias criollas enriquecidas y comerciantes ingleses. Los criollos que reemplazaron a los grupos aristocráticos españoles no se preocuparon por hacer realidad los ideales igualitarios de Mayo; por el contrario, reclamaron para sí la denominación de “gente decente” y establecieron un estricto control sobre los sectores populares. En una sociedad en guerra, el ejército se convirtió en un rápido camino para la obtención de poder y prosperidad por parte de los hijos de la nueva elite. Las guerras por la Independencia alteraron la subordinación tradicional del campo a la ciudad. Los terratenientes se convirtieron en caudillos, poderosos jefes de milicias rurales compuestas por gauchos y peones, que controlaban la provisión de hombres y alimentos. Cuando el poder central se desmoronó, a fines de la década de 1810, y el ejército nacional se fragmentó por provincias, los caudillos regionales se convirtieron en figuras políticas determinantes y la campaña adquirió un protagonismo inédito.

■ En el Río de la Plata, ¿qué participación tienen los sectores populares en la conformación de la opinión pública? Diferencien su papel antes y después de la Revolución de 1810.

El nacimiento de la opinión pública en el Río de la Plata

Las Invasiones Inglesas aceleraron el nacimiento de una opinión pública en el Río de la Plata. La movilización de las milicias –ámbito fecundo para la difusión de las “nuevas ideas”– dotó a esta opinión de un componente popular. También florecieron, en la primera década del siglo XIX, una prensa progresista –sobre todo en cuestiones económicas y administrativas–, y las tertulias y los salones literarios.

En tiempos de la Revolución de Mayo, la opinión pública actuó como una caja de resonancia de la política: el respaldo de las milicias criollas tuvo un papel determinante en la consagración de la Primera Junta encabezada por el comandante de Patricios, Cornelio Saavedra.

Cuando la guerra por la Independencia se fue extendiendo, la nueva dirigencia política sostuvo la conveniencia de concentrar el poder político y militar y creó el Directorio; en lo militar, las milicias dejaron paso al Ejército de la Independencia. Estos dos cambios asestaron un golpe de muerte a las prácticas deliberativas que tenían lugar en el marco de las milicias –por ejemplo, la elección de sus propios jefes–. Tales prácticas fueron reemplazadas por criterios tales como la subordinación jerárquica y la disciplina militar. Los sectores populares, entonces, ya no fueron considerados parte de la opinión pública, y los ideales igualitarios de Mayo quedaron postergados.

La opinión pública adquirió un tono elitista y violento: la prensa adoptó un agresivo discurso en defensa de la Revolución y no se toleraron los periódicos disidentes. Las nuevas asociaciones –entre ellas, la Sociedad Patriótica– y los ámbitos de discusión –unos pocos cafés, tertulias y salones– no admitían a los sectores populares. Simultáneamente, se estableció la primera sociedad secreta, la Logia Lautaro, compuesta por militares, con sus propias jerarquías internas y sus ritos iniciáticos, que predominó hasta fines de la década de 1810.

La prensa revolucionaria desempeñó un papel determinante en el proceso de formación de la opinión pública. Un ejemplar de La Gaceta, periódico fundado en 1810.



Lectura de bibliografía y redacción de un informe breve

■ Lean el siguiente texto:

(...) la heladera ha sido uno de los instrumentos de la transformación del campo y de las ciudades. Junto con el automóvil, ha participado del surgimiento de un nuevo modo de vida urbano y de nuevas estructuras económicas y urbanas. En efecto, la posibilidad de pasar de un ritmo de aprovisionamiento casi diario a un ritmo semanal contribuyó al desarrollo de las residencias periurbanas y de

grandes centros comerciales, a la concentración de la distribución de productos y a la reducción de los pequeños comercios en los centros y barrios, a la transformación de los circuitos y los modos de aprovisionamiento en las ciudades, a la industrialización de los productos agroalimenticios, a los cambios en la agricultura, etcétera.

Francois Ascher, 1995.

■ ¿Quiénes se vieron favorecidos con el uso generalizado de la heladera? ¿Quiénes resultaron afectados?

Según el texto, tal como ocurrió en los tiempos de la Revolución Industrial, los progresos tecnológicos contemporáneos abren las puertas a modificaciones en las condiciones de vida.

■ Tomen el caso de la televisión por cable o de la videocasetera y analicen qué cambios ha producido su uso; especifiquen qué sectores resultaron beneficiados y cuáles perjudicados; consideren tanto sectores sociales (empresarios, profesionales, obreros, etc.) como grupos (niños, mujeres, hombres). Redacten un informe breve.

Análisis de bibliografía y elaboración de una síntesis

■ Lean los siguientes textos:

En primer lugar, la sociedad francesa misma había sido completamente conmovida: la antigua sociedad aristocrática estaba desorganizada o transformada. Sin duda, la aristocracia no había desaparecido. La mayoría, aunque privada de sus títulos y privilegios, había conservado sus tierras incluso en la culminación del Terror jacobino. Pero era una nueva aristocracia, relacionada estrechamente con el

comercio y las finanzas y con los burgueses dueños de grandes propiedades, y nítidamente separada de la antigua nobleza. También la condición del campesinado había variado radicalmente: en general, los campesinos habían conquistado una jerarquía nueva y cierto grado de seguridad económica.

Georges Rudé, 1984.

El suceso más divertido en la imprenta de Jaques Vincent, según un obrero que lo presencié y lo relató, fue una escandalosa matanza de gatos. (...) La pasión por los gatos se había apoderado de los burgueses. Un burgués mantenía 25 gatos, tenía sus retratos pintados y los alimentaba con aves asadas. Mientras tanto, los aprendices trataban de enfrentarse al problema de los gatos callejeros que maullaban toda la noche sobre el techo del sucio cuarto donde dormían y les hacían insoportable la existencia. (...) Los obreros encuentran divertida la matanza porque les ofrece una forma de venganza del burgués. En la broma, los obreros utilizan muy hábilmente un conjunto de ceremonias y símbolos. Convierten una persecución de gatos en una cacería de brujas, un festival, una burla, una obscenidad.

Los trabajadores sabían manejar símbolos en su idioma tan eficazmente como los poetas en el suyo. (...) Los límites en que estuvo contenida la broma sugieren las limitaciones de la militancia de la clase trabajadora. Los impresores se identificaban con su gremio, pero no con su clase. Se organizaban en capillas, hacían huelgas y, a veces, obtenían aumentos de salario, pero permanecían subordinados a la burguesía. Los patrones contrataban y despedían a los obreros con la indiferencia con la que compraban papel y los regresaban a los caminos cuando sospechaban una subordinación. Por ello, hasta que empezó la proletarianización a fines del siglo XIX, los obreros generalmente mantuvieron sus protestas en el nivel simbólico.

Robert Darnton, 1998.

■ Completen el cuadro:

Sector	Condiciones de vida
Aristocracia	
Campesinado	
Obreros	

Lectura de bibliografía y expansión de textos

■ Lean el siguiente texto:

La profundidad de la revolución producida entre 1789 y 1848 supuso la mayor transformación en la historia humana desde los remotos tiempos en que los hombres inventaron la agricultura y la metalurgia, la escritura, la ciudad y el estado. Esta revolución transformó y sigue transformando al mundo entero. Pero al considerarla hemos de distinguir con cuidado sus resultados a la larga, que no pueden limitarse a cualquier armazón social, organización política o distribución de fuerzas y recursos internacionales y su fase primera y decisiva, estrechamente ligada a una específica situación social e internacional.

La gran revolución de 1789-1848 fue el triunfo no de la "industria" como tal, sino de la industria "capitalista"; no de la libertad y la igualdad en general, sino de la "clase media" o sociedad "burguesa" y liberal; no de la "economía moderna", sino de las economías y los Estados de una región geográfica particular del mundo (...). Es evidente que una transformación tan profunda no puede comprenderse sin remontarse en la historia mucho más atrás de 1789, o al menos a las décadas que precedieron inmediatamente a esta fecha y que reflejan la crisis de los "antiguos regímenes" del mundo occidental del norte.
Eric Hobsbawm, 1984.

■ Como si fueran los autores de un libro de historia, expandan las expresiones subrayadas con aclaraciones, definiciones o ejemplos:

La gran revolución de 1789 - 1848 fue el triunfo no de la "industria" como tal, sino de la industria "capitalista", es decir _____

la prueba de ello es _____

Revisión de conceptos clave, resumen, confrontación de información

■ Completen el cuadro siguiente, estableciendo qué cambios positivos y qué cambios negativos experimentaron los actores sociales europeos y americanos a partir de las revoluciones atlánticas.

Actores sociales		Cambios positivos	Cambios negativos
Aristocracia y nobleza europeas			
Alta burguesía			
“Aristocracia” obrera			
Campesinado	hombres		
	mujeres		
	niños		
Proletariado			
Intelectuales y profesionales europeos			
Españoles con privilegios en América			
Comerciantes y hacendados americanos			
Sectores populares americanos	milicias		
	esclavos		
Hijos de acomodado americanos			
Caudillos			

Bibliografía

Libros

Adams, Willi P., Los Estados Unidos de América, *México, Siglo XXI*, 1986.

Barbero, María Inés y otros, Historia económica y social general, *Buenos Aires, Macchi*, 1998.

Bergeron, L.; Furet, F. y Koselleck, R., La época de las revoluciones europeas (1780-1848), *México, Siglo XXI*, 1986.

Bobbio, Norberto y otros, Diccionario de Política, *México, Siglo XXI*, 1997.

Botana, Natalio R., La libertad política y su historia, *Buenos Aires, Sudamericana*, 1991.

Cipolla, Carlo, Historia Económica de Europa, Tomo 3: "La Revolución Industrial", *Barcelona, Ariel*, 1979.

Dickinson, Harry T., Libertad y propiedad, *Buenos Aires, Eudeba*, 1981.

Furet, Francois y Ozouf, Mona, Diccionario crítico de la Revolución Francesa, Tomo I, *París, Flammarion*, 1992.

Gay, Peter, La edad de las luces I, *Barcelona, Folio*, 1994.

Godechot, Jacques, Las Revoluciones (1770-1799), *Barcelona, Labor*, 1981.

Goldman, Noemí, El discurso como objeto de la historia, *Buenos Aires, Hachette*, 1989.

Habermas, Jurgen, Historia y crítica de la opinión pública, *México, G. Gilli*, 1986.

Halperín Donghi, Tulio, Historia contemporánea de América Latina, *Siglo XXI*, 1980.

Hazard, Paul, La crisis de la conciencia europea (1650-1715), *Madrid, Pegaso*, 1952.

Hobsbawm, Eric, Industria e imperio, *Barcelona, Ariel*, 1982.

Hobsbawm, Eric, Las revoluciones burguesas, *Madrid, Guadarrama*, 1984.

Jardin, André, Historia del liberalismo político, *México, F. C. E.*, 1989.

Landes, David, Progreso tecnológico y revolución industrial, *Madrid, Tecnos*, 1979.

Lettieri, Alberto y otros, Los tiempos modernos, *Buenos Aires, Ediciones del Signo*, 2001.

Locke, John, Segundo tratado sobre el gobierno civil, *Madrid, Alianza*, 1990.

López, Vicente Fidel, Historia de la República Argentina, *Buenos Aires, Carlos Casavalle*, 1883. La gran semana de 1810, *Buenos Aires, Carlos Casavalle*, 1885. La loca de la guardia, *Buenos Aires, Librería La Facultad*, 1883.

Mitre, Bartolomé, Historia de Belgrano y de la independencia argentina, *Buenos Aires, Carlos Casavalle ed.*, 1887.

Montesquieu, Charles, Del espíritu de las leyes, *México, Porrúa*, 1990.

Morin, Edgar, Los desafíos de fin de siglo, 1995.

Romero, José Luis, Las ideas políticas en Argentina, *Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica*, 1984.

Rousseau, Jean-Jacques, El contrato social, *Bogotá, Panamericana*, 1994.

Rudé, Georges, La Revolución Francesa, *Barcelona, Crítica*, 1984.

Smith, Adam, Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, *México, F. C. E.*, 1984.

Tandeter, Enrique, Coacción y mercado, *Buenos Aires, Sudamericana*, 1992.

Turner, Charles F., El significado de la frontera en la historia americana, *Buenos Aires, CEAL*, 1989.

Voltaire, Cartas filosóficas y otros escritos, *Madrid, Sarpe*, 1983.

Artículos

Gelman, Jorge, "Buenos Aires: El comercio y el contrabando", en Historia visual de la Argentina, *Buenos Aires, Clarín*, 2000.

González Bernaldo, Pilar, "Pedagogía societaria y aprendizaje de la Nación en el Río de la Plata", en Annino, Antonio y otros, Iberoamérica, de los imperios a las naciones, *Zaragoza, Ibercaja*, 1993.

Enciclopedias

Atlas culturales del mundo, La edad de las luces, *Barcelona, Folio*, 1994, 2 volúmenes.

Grandes personajes de la historia universal, *Sao Paulo, Abril*, 1974, 4 tomos.

Historia de las Civilizaciones, Nace el mundo moderno, *Barcelona, Miracle*, 1966.

Universitas, Gran Enciclopedia del Saber, volumen 2, *Madrid, Salvat*, 1979.

Historia virtual de la Argentina, *Clarín*, Vols. 1 y 2, *Buenos Aires*, 2000.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Esta edición se terminó
de imprimir en los talleres de Longseller,
Buenos Aires, Argentina
en el mes de febrero de 2002.